

Facultad de
**Información y
Comunicación**

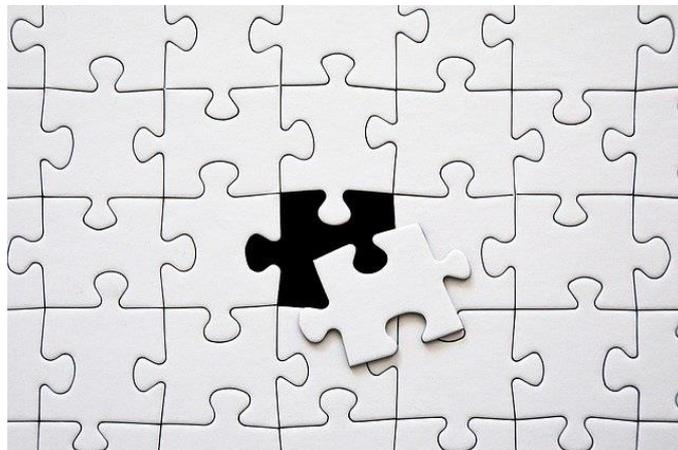


**UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY**

Maestría en Información y Comunicación

Tesis para defender el título de la Maestría en
Información y Comunicación

El rol del bibliotecólogo en los procesos de investigación en la Universidad de la República: el “embedded librarian” (bibliotecólogo integrado)

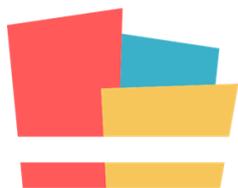


Autora: Lic. María Pía Ravera Caramés

Directora de Tesis: Dra. María Gladys Ceretta Soria

Montevideo

2020



Facultad de
**Información y
Comunicación**



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

El Tribunal docente integrado por los abajo firmantes, aprueba la Tesis:

“El rol del bibliotecólogo en los procesos de investigación en la Universidad de la República:
el “embedded librarian” (bibliotecólogo integrado)”

Tesista: María Pía Ravera

Maestría en Información y Comunicación

Fallo:

Tribunal:

Profesor/a:

Profesor/a:

Profesor/a:

Agradecimientos

Gratitud:

Del lat. gratitūdo.

1. f. Sentimiento que nos obliga a estimar el beneficio o favor que se nos ha hecho o ha querido hacer, y a corresponder a él de alguna manera. ¹

La gratitud es una virtud que me transmitió mi familia desde temprana edad y en este momento de entregar la tesis no son pocas las personas que quisiera agradecer y que hicieron posible que terminara esta tesis:

Gracias a mi tutora Gladys, por su guía, su dedicación, por su calidez y comprensión, y por creer en esta investigación y en mí.

Gracias a los investigadores de los Grupos I+D que se tomaron la molestia por contestar mis mails.

Gracias a todos los entrevistados, que con gran generosidad cedieron su tiempo para recibirme con suma amabilidad y buena disposición.

Gracias a la FIC y a la Maestría en Información y Comunicación por brindarme la oportunidad de acceder a esta formación de posgrado.

Gracias a Óscar por su paciencia y su disponibilidad y a Andrea, que nos recibía con una sonrisa todos los días.

Gracias a mis compañeras de estudio: Eugenia, Érika, Lucía y muy especialmente gracias a Patricia, que fue un pilar fundamental para seguir adelante, no sólo por sus aportes sino por estar siempre en los momentos de dudas.

Gracias a mis compañeros de trabajo, que supieron entender la importancia que tenía este proyecto para mí, y me dieron el tiempo y el espacio para poder realizarlo.

Gracias a mis amigas colegas, en especial a Marlene y Mirtha que siempre me alentaron y colaboraron con sus aportes.

Gracias a toda mi familia que son lo más importante en mi vida: sobre todo a mis hermanas Rocío y Sara que me hicieron el aguante, a Javier que tuvo que leer todos mis trabajos de la Maestría y nunca se quejó, a mis sobrinos a los que tuve que dedicar menos tiempo para poder terminar la tesis, y sobre todo un gracias inmenso a mi hermana melliza Nella, que estuvo apoyándome y sosteniéndome desde el principio hasta el fin.

¹ Definición del Diccionario de la Real Academia Española: <https://dle.rae.es/gratitud>

Un gran, gran, gran, Gracias a Agustín, “mi pareja, mi cómplice y todo” que se bancó estoicamente todos los vaivenes, los momentos buenos y los otros. Por último, gracias a mis padres, Carlos y Yolanda, por todos los sacrificios que tuvieron que hacer para que sus hijas tuvieran un estudio universitario.

Siempre dije que mi capítulo de agradecimientos iba a ser muy breve, pero al final no resultó de esa manera, así que mis disculpas a los lectores. Termino este apartado, DEDICANDO esta tesis a mi padre: estás presente desde otra manera, pero estás.

Epígrafe

“No hay universidad digna de ese nombre sin investigación”

Rodrigo Arocena

*“Para ello, la Universidad no debe olvidar su misión
esencial y su fuerza motriz: los grupos de investigación
académica”*

Izquierdo Alonso, Moreno Fernández e Izquierdo Arroyo

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	7
LISTA DE FIGURAS.....	7
LISTA DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS	8
RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN	9
ABSTRACT:	9
1.INTRODUCCIÓN.....	11
2.FUNDAMENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	13
3. ANTECEDENTES	14
4. OBJETIVOS	18
4.1 Objetivo general	18
4.2 Objetivos específicos.....	18
5. MARCO TEÓRICO.....	19
5.1 El Paradigma Social de la Ciencia de la Información	19
5.1.2 El concepto de información dentro del Paradigma Social	20
5.2 EL Análisis de Dominio	21
5.2.1. Comunidades discursivas	22
5.3 Puntos de conexión: paradigma social, el análisis de dominio y el bibliotecólogo integrado.....	22
5.4 El rol del bibliotecólogo en los procesos de investigación	24
5.4.1. El ciclo de vida de la investigación y los servicios de apoyo a la investigación.....	26
5.4.2. El bibliotecólogo integrado: aproximación conceptual.....	32
5.4.3 Características principales.....	36
5.4.4 Experiencias	39
5.4.5 Factores de éxito.....	41
5.5 La investigación en la Udelar	43
5.5.1. La CSIC.....	44
5.5.2 Programa de Grupos I+D	46
6. METODOLOGÍA	48
7.ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	53
7.1Bibliotecólogos Integrados.....	53
7.1.1. Características administrativas del trabajo	53
7.1.2 Actividades	54
7.1.3 Formación.....	55
7.1.4 Características personales	56

7.1. 5 Relacionamiento con el grupo (percepción, vínculos, participación en actividades del grupo, conferencias, etc.)	57
7.1. 6 Dificultades, obstáculos	58
7.2 Investigadores que trabajan con BI	59
7.2.1. Características administrativas del trabajo	59
7.2.2. Relacionamiento con el grupo (percepción, vínculos, participación de actividades del grupo, conferencias, etc.)	60
7.3 Bibliotecólogos en roles emergentes	61
7.3.1. Características administrativas del trabajo	62
7.3.2 Actividades	63
7.3.3 Formación.....	66
7.3.4 Características personales	68
7.3.5. Relacionamiento con el grupo (percepción, vínculos, participación en actividades del grupo, conferencias, etc.)	70
7.3. 6 Dificultades, obstáculos	71
7.4 Investigadores (Informantes calificados)	71
7.4.1. Necesidades de información: recursos de información que utilizan, obstáculos.	72
7.4.2. Vínculo y relacionamiento con los bibliotecólogos	73
7.4.3. Percepción de los investigadores respecto a los bibliotecólogos y contribución en los procesos de investigación	73
7.4.4. Bibliotecólogo integrado	74
7.5. Investigador: bibliotecólogo responsable de grupo I+D	76
7.5.1. Características del grupo	76
7.5. 2. Relacionamiento con el grupo.....	76
7.5. 3. El bibliotecólogo en los procesos de investigación.....	78
8.CONCLUSIONES	80
9.PROYECCIONES A FUTURO	85
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87
11. BIBLIOGRAFÍA	98
APÉNDICE I: Pautas de las entrevistas.....	111
APÉNDICE II: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.....	116
APÉNDICE III: Lista de entrevistados.....	120

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Llamados procesados en 2017.....	45
Tabla 2: Distribución de grupos a financiar y satisfacción de la demanda según área de conocimiento	47
Tabla 3: Idiomas: porcentajes. Elaboración propia.	49
Tabla 4: Países: porcentajes. Elaboración propia.	49
Tabla 5: Listado de Países. Elaboración propia.....	50
Tabla 6: Listado de idiomas. Elaboración propia	50

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Aspectos del Marco Teórico. Elaboración propia.....	23
Figura 2: Interrelación de conceptos del marco teórico. Elaboración propia.....	24
Figura 3: Ciclos en el ciclo de vida de la investigación.	29
Figura 4: Modelo de servicios de información basado en etapas de investigación científica	29
Figura 5: Los servicios de la biblioteca a lo largo de todo el ciclo de vida de la investigación.	30
Figura 6: Ciclo de Vida de la Investigación de la Universidad Central de Florida.....	31
Figura 7: Factores que definen al bibliotecólogo integrado.....	35
Figura 8: Diferencias entre la bibliotecología tradicional y la bibliotecología integrada	38
Figura 9: Círculo Virtuoso de los servicios del bibliotecólogo integrado.	42
Figura 10: Adaptación y traducción de la figura de Shumaker “Embedded librarian readiness graph”	81

LISTA DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS

ACRL - Association Of College & Research Libraries

AD – Análisis de Dominio

ANII – Agencia Nacional de Investigación e Innovación

BI – Bibliotecólogo integrado

CI – Ciencia de la Información

Colibrí - Conocimiento libre repositorio institucional (Udelar)

PRODIC - Programa de Desarrollo Académico de la Información y la Comunicación

Seciu – Servicio Central de Informática de la Universidad

CSIC – Comisión Sectorial de Investigación Científica

SciELO - Scientific Electronic Library Online

CVI – Ciclo de Vida de la Información

FIC – Facultad de Información y Comunicación

Latindex - Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

MIC – Maestría en Información y Comunicación

PLEDUR – Plan estratégico de la Universidad de la República

RIN - Research Information Network

RLUK - Research Libraries UK

SCONUL - The Society of College, National and University Libraries

TIC – Tecnologías de Información y Comunicación

Udelar – Universidad de la República

RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN

La tesis aborda el estudio del modelo conocido como “embedded librarian” (bibliotecólogo integrado) y su rol en los procesos de investigación en general, centrándose particularmente en el caso de la Universidad de la República (Udelar). Se define al bibliotecólogo integrado como aquel que se desempeña profesionalmente inserto en grupos de investigación, fuera del espacio habitual de la biblioteca, creando servicios adaptados a sus características y necesidades de información. Se busca conocer los casos que existen de bibliotecólogos integrados en la Udelar, así como la opinión de los investigadores acerca de los aportes que realizan en contextos de investigación. En este sentido, se reflexiona sobre el papel que desempeñan los bibliotecólogos universitarios en los procesos de investigación y los cambios que se han producido en la manera de relacionarse con los investigadores, proponiendo como modalidad de trabajo la del bibliotecólogo integrado. La metodología de esta investigación tiene un componente altamente cualitativo y se sustenta en una exhaustiva revisión bibliográfica y el relevamiento de bibliotecólogos integrados que trabajan insertos en grupos de investigación de la Udelar, así como el caso de bibliotecólogos que desempeñan roles emergentes. Para ello se toma como universo de estudio los Grupos de investigación I+D de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Udelar, aprobados para su financiación en el llamado 2018. En base a la investigación bibliográfica se establecen categorías de análisis a partir de las cuales se procesan las entrevistas. Esta información permite obtener una aproximación a la situación actual del bibliotecólogo integrado, a partir de las experiencias relevadas. Se aspira a que la tesis pueda contribuir a seguir generando conocimiento sobre una temática que está en plena construcción conceptual y así definir con mayor precisión el rol del bibliotecólogo integrado y aportar a nuevos perfiles profesionales de corte académico.

Palabras clave: Bibliotecólogo Integrado; Investigación; Bibliotecas especializadas, Servicios de apoyo a la investigación, Universidad de la República

ABSTRACT:

The thesis deals with the study of the model known as “embedded librarian” (integrated librarian) and its role in research processes in general, focusing particularly on the case of the University of the Republic of Uruguay (Udelar). The embedded librarian is defined as someone who works professionally inserted in research groups, outside the usual space of the library, creating services adapted to their characteristics and information needs. It seeks to know the existing cases of embedded librarians at the Udelar, as well as the opinion of researchers about the contributions they make in this context research. In this sense, we reflect on the role that university librarians play in research processes and the changes that have occurred in the way of interacting with researchers, proposing as a working modality that of the embedded librarian. The methodology of this research is highly qualitative and based on an exhaustive bibliographic review and the survey of embedded librarians working in research groups at the Udelar, as well

as the case of librarians who play emerging roles. For this purpose, the R&D research groups that the Sectoral Commission for Scientific Research of Udelar (CSIC), approved for funding in the 2018 call, are taken as the universe of study. Based on the bibliographic research, analysis categories are established to process the interviews. This information allows us to obtain an approach to the current situation of the embedded librarian, taking into account the experiences gathered. It is hoped that the thesis will contribute to the generation of further knowledge on a subject that is still under full conceptual construction and thus, define more precisely the role of the embedded librarian and contribute to new professional profiles of academic nature.

Key words: Embedded librarian, Research; Special libraries, Research support services, Udelar

1. INTRODUCCIÓN

El rol de los bibliotecólogos ha ido evolucionando sobre todo con los avances tecnológicos de las últimas décadas, en una era que ya podríamos llamar 3.0, y que exige adaptarse al crecimiento vertiginoso de las TIC. Sin embargo, la identidad con la cual se identifica a estos profesionales se ha quedado atrás, en “mitos, conceptos erróneos y malos prejuicios que, alimentados parcialmente por su propia baja autoestima, coloca a los profesionales de la información en una esfera inferior de profesionalidad” (Sant-Geronikolou, 2013, p. 27).

De manera particular, este escenario ha afectado a los bibliotecólogos que trabajan en instituciones universitarias, enfrentándolos a continuos desafíos tales como una menor interacción con los usuarios en forma presencial o los cambios en los hábitos de consumo y manejo de la información. Es ahí donde emergen nuevas propuestas que buscan estar a la altura de los tiempos que corren, basadas en la natural transformación de la información y sosteniendo su esencia. Una de ellas es la abordada en estas tesis y se conoce como “embedded librarian” o bibliotecólogo integrado (BI). En este sentido, se busca indagar sobre este nuevo modelo de ejercicio profesional y conocer experiencias a través del relevamiento de situaciones concretas focalizadas en el marco de la Udelar, y esbozar un estado del arte que permita avanzar hacia la construcción conceptual de la temática.

Más allá de estas consideraciones, es necesario destacar que la elección de este tema de tesis ha estado presente desde los inicios de la Maestría con el preproyecto de investigación, así como a lo largo de todo el proceso. Durante este período fui profundizando en esa línea de investigación y pude visualizar que era un tema de gran actualidad. Paralelamente, mi trabajo como bibliotecóloga en la Udelar y el hecho de estar en contacto con investigadores, me hizo repensar nuevos caminos como profesionales.

En lo que respecta a la estructura de esta tesis, se parte de este primer capítulo introductorio. En el capítulo 2 se fundamenta y justifica la investigación, así como los motivos que impulsaron la elección del tema de tesis. En el capítulo 3 se describen los antecedentes del BI. En el capítulo 4 se enuncian los objetivos (específicos y generales) de la investigación. En el capítulo 5 se plantea el marco teórico que se estructura en varios bloques: primero se desarrollan aspectos vinculados con el paradigma social de la información, el análisis de dominio y la relación con

el BI; luego sigue la parte dedicada al rol del bibliotecólogo en los procesos de investigación y el Ciclo de Vida de la Investigación; a continuación está el apartado dedicado al BI que incluye definiciones, experiencias y recomendaciones; y finalmente está la sección dedicada a la investigación en la Udelar, la CSIC y los Grupos I+D. En el capítulo 6 se desarrolla el diseño metodológico que incluye las características de la investigación, así como las etapas que integran todo el proceso. En el capítulo 7 se aborda el análisis de las entrevistas y está estructurado en base a la tipología de entrevistados. En el capítulo 8 se desarrollan las conclusiones finales. Para concluir, en el capítulo 9 se establecen las proyecciones a futuro de esta investigación.

A modo de conclusión de esta introducción, quisiera destacar que esta tesis es pionera en dos sentidos. En primer lugar, no existen investigaciones previas realizadas en la Udelar sobre la temática. En segundo lugar, por lo innovador del modelo del BI, sobre todo su aplicación al campo de la investigación. En este sentido, existen dos orientaciones del BI: una vinculada a la alfabetización informacional y otra más emergente, vinculada a la investigación. Esta última opción es la que se aborda en esta tesis.

2.FUNDAMENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La Universidad de la República, a través de las actividades de investigación que realiza, es la principal institución generadora de conocimiento de nuestro país. Los bibliotecólogos que se desempeñan en la Universidad, como miembros de esta institución educativa deben desde su profesión, apoyar y contribuir en los procesos de investigación. Para ello, es fundamental estar en contacto con los investigadores para brindar servicios que se adapten a sus requerimientos de información.

Sin embargo, el advenimiento de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), ha provocado que este tipo de usuario cambie la manera en que se relaciona con la información, a la que puede acceder fácil y rápidamente a través de entornos de virtuales. Esto lo ha llevado a distanciarse de la biblioteca y por ende también del bibliotecólogo, que paulatinamente va desconociendo las necesidades de información de los investigadores. También han cambiado las exigencias con respecto a los bibliotecólogos, de los cuales se espera que sean profesionales altamente especializados y que posean habilidades y conocimientos para la investigación, así como para el manejo de las TIC (Ceretta, 2002).

Una respuesta a este nuevo contexto, es el perfil de bibliotecólogo conocido como “embedded librarian” o bibliotecólogo integrado (BI). Esta práctica profesional implica salir de la biblioteca para insertarse en ambientes de investigación académica, conocer las características de grupos investigación y crear servicios adaptados a sus necesidades de información. Cubre una gran variedad de servicios que pueden ser aplicados en distintos tipos de organizaciones, sin embargo, en donde más se ha extendido es en las bibliotecas universitarias (Caridad Sebastián y Martínez Cardama, 2013).

Es una tendencia que se está desarrollando a nivel internacional, por ello se estima que esta investigación resulte un aporte en general para seguir avanzando en la construcción conceptual de la temática y en particular contribuir a fortalecer la práctica profesional y visualizar nuevas dimensiones de la misma.

Es importante destacar que en Uruguay los bibliotecólogos se forman académicamente en forma general y no existen especializaciones, es en la práctica profesional en la que van buscando sus nichos de desarrollo, como es el caso del BI. En este sentido, la Facultad de Información y Comunicación de la Udelar es el único lugar a nivel nacional donde se forman los profesionales.

3. ANTECEDENTES

Los bibliotecólogos que forman parte de instituciones académicas, entre ellas, las bibliotecas universitarias, siempre han estado estrechamente vinculados a los procesos de investigación, siendo un aspecto de relevancia para la profesión. Tradicionalmente se asocia esta tarea con la figura del bibliotecólogo referencista. Sin embargo, existe un perfil que está tomando fuerza sobre todo en lo que respecta a las bibliotecas académicas, conocido como el “embedded librarian”.

Algunos autores afirman que el rol de BI tiene sus raíces en los servicios de referencia sobre todo en lo vinculado a la alfabetización informacional, y también están los que sitúan al “gatekeeper” (encargado de la información y la documentación) como antecedente. (Caridad Sebastián y Martínez Cardama, 2013).

Shumaker (2012) señala que el BI tiene sus raíces en el bibliotecólogo de enlace (liaison librarian) y del subject librarian (bibliotecólogo temático), y que la diferencia con el BI es que estos perfiles están orientados al desarrollo de colecciones y desempeñan un rol más tradicional. Mientras tanto, Rudasil (2010) se remonta a 1970 con el surgimiento de los “subject specialist librarian”.

Para Schulte (2012) los orígenes del BI se sitúan en las instituciones académicas que contaban en sus departamentos con una colección y bibliotecólogos propios. Drewes y Hoffman (2010), Manus (2018) y Si, Xing, Zhou, y Liu (2012), coinciden con este antecedente e incluyen otro: el bibliotecólogo clínico (clinical medical librarian) que proveía acceso a la información a investigadores en el área de la salud.

Hines (2013) traza una evolución de ciertas estrategias profesionales desarrolladas en las bibliotecas académicas, que marcarían los inicios del BI: en primer lugar se mencionan las bibliotecas de departamentos y luego los bibliotecólogos temáticos que más tarde evolucionarían a los BI.

El término fue acuñado por la bibliotecóloga norteamericana Barbara Dewey (2004) en su artículo “The embedded librarian: strategic campus collaborations” y concibe al bibliotecólogo

fuera del ámbito de la biblioteca e inserto en grupos específicos de trabajo. Esta autora tomó la expresión “embedded” de la práctica de integrar periodistas (“embedded journalist”) en las unidades militares.

Los pioneros en aplicar este perfil del profesional de la información fueron los norteamericanos. Esto explica por qué la mayor parte de la bibliografía está en lengua anglosajona y son escasos los artículos en español, siendo estos últimos referidos mayormente a experiencias en España, donde algunos bibliotecólogos se han apropiado del concepto. Torres Salinas y Robinson (2011) fueron los que difundieron y tradujeron el término al español.

La traducción del término “embedded librarian” al español aún no se ha consolidado existiendo diferentes versiones del mismo: bibliotecólogo incrustado, bibliotecólogo integrado, biblioteconomía integrada, y bibliotecólogo embebido, siendo esta última la opción menos frecuente. A los efectos de este trabajo, se adoptará la expresión de bibliotecólogo integrado.

Es posible distinguir dos orientaciones del BI:

- las relacionadas con la formación en competencias informacionales, colaborando con los docentes en la creación de contenidos y asesorando a los estudiantes.
- las vinculadas a los procesos de investigación, apoyando a grupos de investigadores (Caridad Sebastián y Martínez Cardama, 2013).

Esta tesis se centrará en la segunda orientación. McCluskey (2013) se refiere a este perfil como el “embedded research librarian”. Es interesante destacar que la literatura que aborda el tema del BI refiere mayormente a la primera orientación (Abrizah, Inuwa y Afiqah-Izzati, 2016; Janke y Rush, 2014)

Carlson y Kneale (2011) afirman que “los bibliotecólogos integrados en el contexto de grupos de investigación, son todavía un modelo emergente, el camino hacia el compromiso y los criterios de éxito todavía no están completamente definidos, por lo tanto, hay que poner mucho esfuerzo para lograrlo” (p. 170).²

²Traducción propia del texto original: “As embedded librarianship in the research context is still an emerging model, the pathways to engagement and the criteria for success are not yet fully defined, though efforts are being made to do so”.

Vassilakaki y Moniarou-Papaconstantinou (2015) llevaron a cabo una revisión bibliográfica sobre roles emergentes en la bibliotecología en el período comprendido entre el 2010 y el 2014, entre los cuales se detectó el perfil del bibliotecólogo integrado. Las autoras indican que gran parte de la bibliografía relevada sobre el tema ubica a este profesional dentro de instituciones académicas y realizando tareas de docencia.

Abrizah, Inuwa y Afiqah-Izzati (2016) afirman que el concepto de BI es un tópico prominente en la producción bibliográfica de los últimos diez años y que continúa creciendo, pero que todavía está en su “infancia”.

Shumaker y Talley (2011) destacan el hecho de que este perfil de bibliotecólogo cada vez genera más interés pero que hay pocos estudios sistemáticos sobre el tema. No se sabe mucho acerca de los factores que están asociados a modelos exitosos y los requerimientos para iniciarlo y sostenerlo (p.27).

Bertolini (2013) sostiene que “si bien en algunos países se aplica hace más de 10 años y continúa en constante desarrollo, la embedded librarianship todavía no está tan generalizada en las organizaciones de América Latina” (párr.1).

Torres Salinas, (2010a) afirma que el bibliotecólogo integrado es un rol emergente y aún no se ha extendido en todos los ambientes académicos:

dudo que sea la práctica común ya que el perfil de un bibliotecario universitario actual es el de proveer información, pero no el de ayudar activamente a crearla. Por ello, tal vez ni siquiera esté claro que deba ser la biblioteca universitaria la encargada de desempeñar estas tareas. Lo que sí es evidente es que se trata de un nicho de trabajo por explotar (p.50).³

La interrogante que se abre y que por otra parte, siempre ocurre cuando surge un nuevo término en una disciplina, es si el concepto es realmente innovador o se trata de un término pasajero o de moda (“buzz word”) que comprende prácticas aplicadas anteriormente. (Caridad Sebastián y Martínez Cardama, 2013).

³ En el marco teórico, se decidió resaltar en **negrita** frases o palabras claves del texto para destacar su importancia.

En este sentido y como puede observarse en estos antecedentes, el concepto de bibliotecólogo integrado es de muy reciente construcción e incluso las visiones están muy arraigadas en la presencia del profesional en las bibliotecas universitarias. Si bien el accionar del bibliotecólogo integrado ha estado presente siempre en los profesionales de la información, se está formulando nueva forma innovadora de desempeñar el rol profesional que necesita de sustento teórico para fundamentarlo.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Abordar el estudio del modelo emergente denominado bibliotecólogo integrado (embedded librarian) y su inserción en los procesos de investigación, con la finalidad de conocer el estado de avance del tema y focalizar el mismo particularmente en el contexto de la Universidad de la República (Udelar).

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Conocer el desarrollo conceptual del tema a través de la revisión y análisis de la bibliografía existente.

Tomar contacto con las experiencias del bibliotecólogo integrado a nivel internacional.

Identificar los casos de bibliotecólogos integrados en el marco de la Udelar.

Reflexionar sobre el rol de los bibliotecólogos en los procesos de la investigación, así como la visión de los investigadores al respecto.

5. MARCO TEÓRICO

A continuación, se desarrollarán los fundamentos teóricos que sustentan esta investigación, incluyendo la interrelación entre los mismos, así como las definiciones conceptuales de términos claves.

5.1 EL PARADIGMA SOCIAL DE LA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN

A través de la historia de la Ciencia de la Información (CI), han existido diferentes paradigmas: el físico, el cognitivo y finalmente el paradigma social (Capurro, 2007; Hernández Quintana, 2007; Vega Almeida, Fernández Molina y Linares, 2009). Cada uno de estos paradigmas ha implicado diferentes maneras de concebir la información y cómo los individuos se relacionan con ella.

A grandes rasgos, podemos decir que el paradigma físico se centraba en los soportes y sistemas de información, donde la recuperación de la información era considerada como un proceso tecnológico-físico y el usuario era un elemento más. En esta etapa, la bibliotecología era una disciplina eminentemente práctica, con reglas destinadas a alcanzar unos fines pragmáticos concretos, pero sin una estructura teórica clara (Hernández Quintana, 2007).

El paradigma cognitivo, como señala Capurro (2007) se centraba en la forma en que los procesos informativos transformaban o no al usuario, que era considerado en primer lugar como sujeto cognoscente con determinados modelos mentales que eran transformados durante el proceso informacional. Con el paso del tiempo, y sobre todo a partir de 1992, Hernández Quintana (2007) afirma que este paradigma se empieza a enfocar en los procesos cognitivos desde una visión más holística, abarcando las experiencias y el aprendizaje colectivo o social.

Es así como surge el paradigma social, que busca superar al paradigma cognitivo y a diferencia de este último, reconoce la importancia de los factores sociales en los procesos informativos. Desde el punto de vista de este paradigma, se considera que “todo sistema de información está destinado a sustentar la producción, recolección, organización, interpretación, almacenamiento, recuperación, diseminación, transformación y uso de conocimientos y debería ser concebido en el marco un grupo social concreto y para áreas determinadas” (Capurro, 2007, párr.32).

Esta visión más social de la CI está enmarcada en la denominada **epistemología social**. La misma surge con Margaret Egan y Jesse Shera, quienes detectaron que era necesario conocer la manera en que las personas adquirirían el conocimiento, y para ello crearon una disciplina dentro de la CI que proveyera un marco teórico para la investigación de los procesos intelectuales de la sociedad. Según Shera (1977) la epistemología social estudiaría:

la vida intelectual a partir del escrutinio del individuo para poder investigar los medios a través de los cuales una sociedad, nación o cultura, alcanza la comprensión de la totalidad de estímulos que actúan sobre ella. El foco de esta nueva disciplina estaría en la producción, flujo, integración y consumo de todas las formas de pensamiento comunicado a través de todo modelo social. De esta disciplina podría emerger un nuevo cuerpo de conocimiento y una nueva síntesis de interacción entre conocimiento y actividad social (p.11).⁴

El paradigma social de la CI es ante todo un enfoque socio-cognitivo. Hjørland (2002) afirma que la diferencia entre este enfoque y el enfoque cognitivo tradicional, es que este último tiende a “psicologizar” los temas epistemológicos (estudiando el conocimiento a través del estudio del individuo), mientras que la visión socio-cognitiva tiende a “epistemologizar” los temas psicológicos (viendo al conocimiento individual desde una perspectiva histórica, cultural y social). Se hace hincapié en la internalización de los signos y símbolos producidos culturalmente y la forma en que los procesos cognitivos están mediados por significados construidos culturalmente, históricamente y socialmente.

Asimismo, Hjørland (2002) declara que el punto de vista socio-cognitivo se relaciona con el punto de vista cognitivo pero al revés. Mientras que en este último el interés está puesto en la cognición individual, el punto de vista socio-cognitivo también se interesa en lo cognitivo, pero desde un punto de vista social, no desde una mente o cerebro aislado.

5.1.2 EL CONCEPTO DE INFORMACIÓN DENTRO DEL PARADIGMA SOCIAL

⁴ Traducción propia del texto original: “Estudo da vida intelectual a partir do escrutínio do indivíduo para uma pesquisa sobre os meios pelos quais uma sociedade, nação, ou cultura alcança compreensão da totalidade dos estímulos que atuam sobre ela. O foco desta nova disciplina seria sobre a produção, fluxo, integração, e consumo de todas as formas de pensamento comunicado através de todo o modelo social. De tal disciplina poderia emergir um novo corpo de conhecimento e uma nova síntese da interação entre conhecimento e atividade social”.

Vega Almeida (2010) señala que dentro del paradigma social se percibe la información “desde una perspectiva amplia que involucra además de los mensajes (paradigma físico) que son procesados a un nivel cognitivo (paradigma cognitivo), un contexto – situación, tarea, problema-motivaciones e intencionalidad” (p.87).

Capurro y Hjørland (2003) destacan el concepto de información como algo subjetivo, pero no en el sentido individualista, ya que lo que determina que algo sea información o no está relacionado con un proceso socio-cultural y científico. En este sentido, los individuos deben ser visualizados como parte de organizaciones sociales y dominios de conocimiento. Por ende, un término puede tener diferentes acepciones según la disciplina o dominio, y es imposible para los sistemas de información detectar todos los posibles significados.

Este tema está relacionado con el concepto de comunidades discursivas que se desarrollará más adelante, el cual pone énfasis en el trasfondo educativo de las personas, así como el rol que desempeñan en la división de tareas de la sociedad. La información entonces va a ser identificada, descrita y representada de diversas maneras dependiendo de cada dominio de conocimiento. En dichas comunidades siempre hay menos o más puntos de vista conflictivos sobre qué información es relevante. La visión predominante es la que se refleja en los programas educativos, en las prioridades de los programas de investigación, en las prioridades editoriales de las revistas científicas, en los canales de información que eligen los usuarios, en los criterios de selección de las revistas a ser indizadas en las bases de datos. El problema que se plantea aquí es cómo saber cuándo algo es informativo o no en cada dominio.

La información es, por lo tanto, un fenómeno emergente, que es siempre relativo a ciertos mecanismos, temas o criterios colectivos de una comunidad. La información no puede ser identificada o medida a menos que se especifique un determinado mecanismo. En las sociedades, tales mecanismos están enmarcados dentro de dominios específicos.

5.2 EL ANÁLISIS DE DOMINIO

El Análisis de Dominio (AD) es un enfoque socio-cognitivo dentro el Paradigma Social de la Ciencia de la Información. Hjørland y Albrechtsen son los que introducen el término formalmente si bien podríamos decir que muchos de sus postulados ya estaban presentes en otros autores. Ellos afirman que el AD proporciona a la Ciencia de la Información, el método más adecuado para entender la información e implica:

estudiar los dominios de conocimiento o comunidades discursivas, que son parte de división social del trabajo. La organización del conocimiento, las estructuras, los patrones de cooperación, el lenguaje y las formas de comunicación, los sistemas de información y los criterios de relevancia, son reflejos de los objetos de estudios de esas comunidades y de su rol en la sociedad. Desde esta perspectiva, deben ser tomados en cuenta: la psicología de la persona, el conocimiento, las necesidades de información y los criterios subjetivos de relevancia (Hjørland y Albrechtsen ,1995, p 400).⁵

5.2.1. COMUNIDADES DISCURSIVAS

Uno de los puntos centrales del AD son los dominios o comunidades discursivas.

Hjørland (2002) los define como grupos de individuos, que tienen diferentes visiones del mundo, estructuras de conocimientos individuales, criterios de relevancia subjetivos y estilos cognitivos particulares; existiendo una interacción entre la estructura de dominio y el conocimiento individual, entre el nivel social y el nivel individual. Todo esto inserto en un proceso comunicativo ordenado y limitado por un marco conceptual, por un marco institucional, y por un gobierno del discurso.

La CI debe entonces enfocarse en los dominios de conocimiento, las disciplinas o las tendencias, no los individuos, y especialmente no en la construcción más biológica, fisiológica y psicológica de los individuos. Debe entender en profundidad las características propias de los dominios, su filosofía, su lenguaje, sus patrones de comunicación, su historia, así como las relaciones entre los dominios.

Esto implica que la organización del conocimiento, las estructuras de la información, los criterios de búsqueda y relevancia, están íntimamente relacionados con el trabajo de comunidades específicas de personas.

5.3 PUNTOS DE CONEXIÓN: PARADIGMA SOCIAL, EL ANÁLISIS DE DOMINIO Y EL BIBLIOTECÓLOGO INTEGRADO

⁵Traducción propia del texto original: “states that best way to understand information in IS is to study the knowledge-domains as thought or discourse communities, which are parts of society's division of labor. Knowledge-organizations, structure, cooperation patters, language and communications forms, information systems, and relevance criteria are reflections of the objects of the work of these communities and of their role in society. The individual person ‘psychology, knowledge, information’s needs, and subjective relevance criteria should be seen in this perspective”.

El AD se interrelaciona con el concepto de BI y en especial con el concepto de comunidades discursivas, ya que para que el profesional de la información pueda insertarse en los grupos de investigación deberá conocerlos en profundidad.

En este sentido, así como Hjørland (1995) postula que la CI debe enfocarse en los dominios de conocimiento y entender en profundidad las características propias de los dominios, Dewey (2004), quien acuñó el concepto de bibliotecólogo integrado, destaca la importancia de estar completamente insertados en la comunidad académica. Parte de la esencia del BI es ser considerado uno más del grupo.

Por otra parte, el paradigma social hace hincapié en los factores sociales y concibe la información dentro del marco de un grupo social concreto, dentro del cual el significado y relevancia de la misma varía de acuerdo a la comunidad. Por tanto, los servicios que ofrezcan los bibliotecólogos deberán adecuarse a sus necesidades específicas. De igual manera, una característica sustancial del BI es la naturaleza de sus servicios que son altamente personalizados y se desarrollan a partir de las peculiaridades y requerimientos de los grupos de usuarios en los que están insertos.

A continuación, se muestran dos gráficos con los diversos puntos de conexión del marco teórico y el BI.

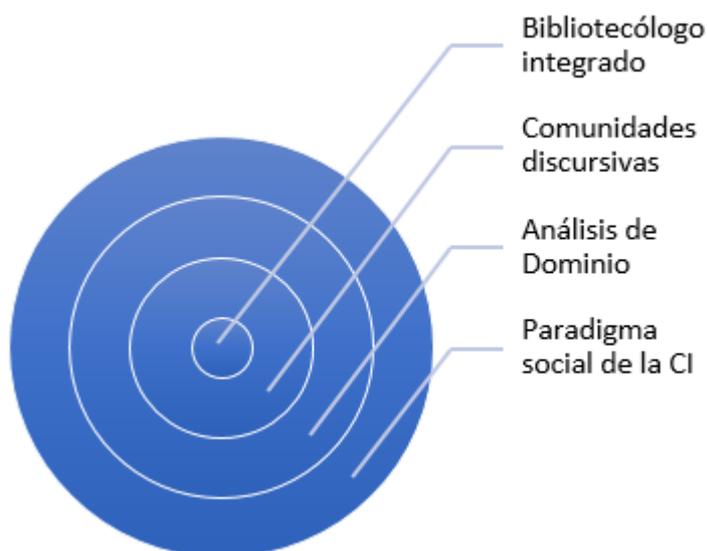


Figura 1: Aspectos del Marco Teórico. Elaboración propia.

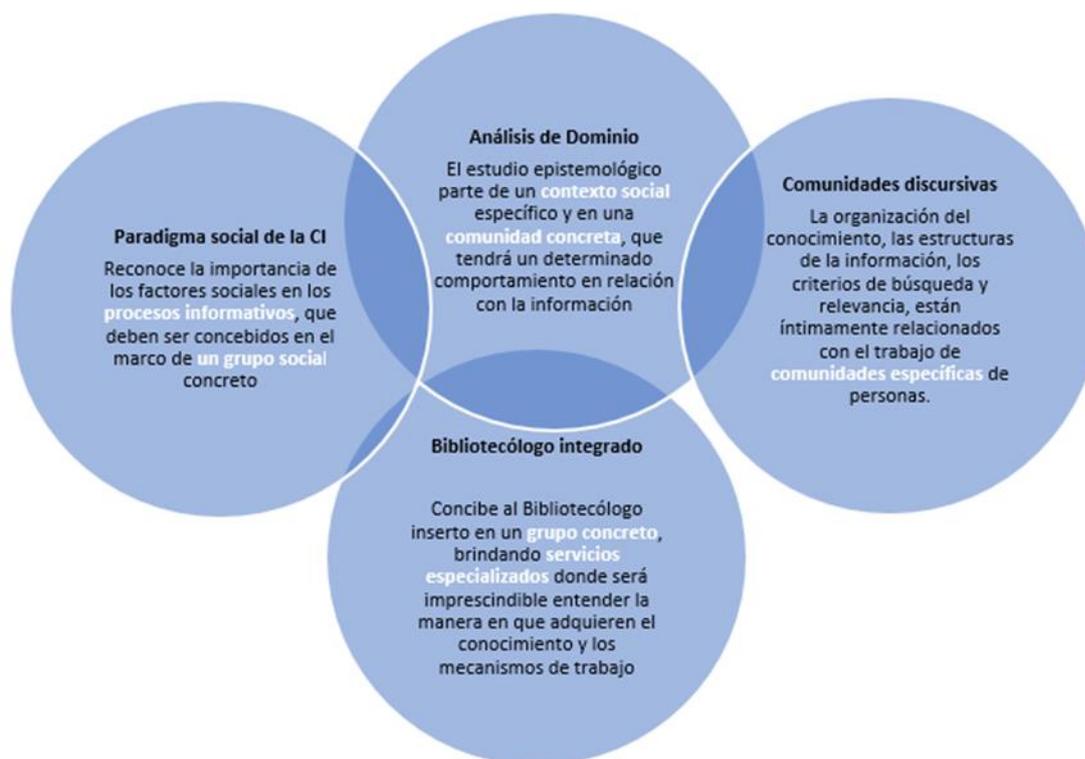


Figura 2: Interrelación de conceptos del marco teórico. Elaboración propia.

5.4 EL ROL DEL BIBLIOTECÓLOGO EN LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

Existe una tendencia que está adquiriendo mucha fuerza a nivel internacional y que se ve reflejada en la extensa producción bibliográfica al respecto, y es la preocupación sobre los cambios que están atravesando las bibliotecas académicas y más específicamente en la importancia del rol que desempeñan en los procesos de investigación.

Organismos internacionales están poniendo el foco en el tema y un ejemplo de ello es el documento elaborado por el Research Libraries UK (RLUK) y el Research Information Network (RIN) en el 2011, sobre el valor de las bibliotecas para la investigación y los investigadores. Entre otros aspectos se destaca la necesidad de que miembros especializados de la biblioteca trabajen en los departamentos de investigación y que hagan contactos para construir relaciones y ganar el reconocimiento y el respeto de los investigadores.

El reporte elaborado por el Society of College, National and University Libraries (SCONUL): “Mapping the Future of Academic Libraries” (2017) señala que el concepto de biblioteca así

como lo que tiene que hacer un bibliotecólogo cada vez es menos claro. Una de las recomendaciones que surgen del estudio, es la necesidad de que la biblioteca colabore más estrechamente con otros departamentos para poder diseñar y ofrecer nuevos servicios. También destaca el potencial que tiene la biblioteca en lo que respecta a los procesos de investigación, en los que cada vez está más involucrada.

Por otra parte, el Comité de Planificación y Revisión de Investigación de la Association Of College & Research Libraries (ACRL,2018) recopiló las principales tendencias de las bibliotecas universitarias, entre las cuales están los servicios de apoyo a los investigadores en cuanto a la gestión de los datos, asistiéndolos ya sea en los aspectos legales y permisos de licencia de las publicaciones, creando guías de herramientas de minería de datos, instruyéndolos en el uso de las bases y recursos de la biblioteca así como la preservación, digitalización y reutilización de datos de investigación.

Para Alonso Arévalo (2016) las bibliotecas universitarias están atravesando un proceso de configuración que tiende a transformarlas en un lugar donde se crea contenido y **“los bibliotecarios estamos convirtiéndonos en los facilitadores para la creación de conocimiento en nuestras comunidades”** (p.13). Revez, Borges, y da Silva (2018), destacan que el acceso a la información científica es una condición indispensable para la generación de nuevo conocimiento lo que coloca a la información en un papel central para el desarrollo de la ciencia.

Sin embargo, si bien hay un consenso sobre la relevancia del trabajo interdisciplinario de los profesionales de la información y los investigadores, se detectan ciertas dificultades que entorpecen la relación. Una de ellas es la falta de confianza que tienen los bibliotecólogos en sí mismos y en su capacidad para trabajar en la investigación. Berg, y Banks (2016) concuerdan con esta idea y hacen hincapié en la necesidad de que los bibliotecólogos se empoderen y tomen conciencia de que están capacitados para investigar.

El desconocimiento de los investigadores sobre las actividades que hacen los bibliotecólogos y cómo podrían ayudarles en su trabajo es otro obstáculo importante. Janke y Rush (2014) afirman que es común que los investigadores subestimen y subutilicen a los bibliotecólogos por la falta de conocimiento de sus habilidades. Asimismo, hay una merma de concurrencia de

investigadores en las bibliotecas, dado que se han vuelto mucho más independientes y prefieren acceder a la información desde sus oficinas (Varela Prado y Baiget, 2012).

En lo que respecta al trabajo conjunto con investigadores, otra desventaja que se destaca es que generalmente no se visualiza al bibliotecólogo como a un miembro más de un equipo, sino como un mero colaborador. Monroe-Gulick, Brien y White (2013) sostienen que la bibliotecología tendría que explorar este aspecto e implicaría no solo asistir sino participar activamente en la creación de nuevo conocimiento.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Rey Martín, Camón y Pacheco (2018) afirman que: “los investigadores probablemente tienen necesidades de apoyo específicas según los proyectos que realizan. Por lo tanto, hay que incidir y mejorar el apoyo personalizado a los equipos de investigación atendiendo a que esta es una actividad clave de la universidad” (p.9).

A pesar de estas dificultades hay una fortaleza que se repite en la bibliografía consultada, y es la interdisciplinariedad que caracteriza la ciencia de la información. Es decir que hay autores que destacan el beneficio de trabajar con bibliotecólogos ya que son “disciplinariamente agnósticos en el sentido de que pueden encarar la investigación interdisciplinaria desde una perspectiva fresca, sin estar cargados ni anclados a las perspectivas disciplinarias tradicionales de la investigación”. (Janke y Rush, 2014).⁶

En definitiva, se podría resumir este apartado en una conclusión: la biblioteca está atravesando un período de transición y si los bibliotecólogos quieren participar activamente en el proceso de investigación y generación de conocimiento deberán tomar una actitud más proactiva, que los acerque a su comunidad académica y defina qué pueden aportar desde su formación y habilidades.

5.4.1. EL CICLO DE VIDA DE LA INVESTIGACIÓN Y LOS SERVICIOS DE APOYO A LA INVESTIGACIÓN

⁶ Traducción propia del texto original: “discipline agnostic, meaning that they can approach interdisciplinary research from a fresh perspective, unencumbered by, or unanchored to, traditional disciplinary lenses of enquiry”.

Las actividades de apoyo a la investigación que ofrecen los bibliotecólogos insertos en ámbitos universitarios han ido evolucionando para adaptarse a las necesidades de los investigadores. En este contexto nace la noción de servicios de apoyo a la investigación.

El rango de servicios es muy extenso y comprende tareas que van desde las primeras etapas del proceso de investigación como ser el asesoramiento en búsquedas y selección de fuentes de información, hasta la etapa final de publicación, difusión de resultados y medición de impacto. Como señala González Solar (2016) hay una “inexistencia de una conceptualización uniforme de dichos servicios, puesto que se desarrollan de forma reactiva para dar respuesta a problemas concretos en cada institución, y no una fundamentación teórica” (p.4).

Daland y Walmann Hidle (2016) sostienen que es difícil definir la noción de servicios de apoyo a la investigación pues puede tener diversos significados. Para estos autores son aquellos que hacen posible que el investigador pueda dedicar más tiempo a la investigación y menos tiempo a las tareas administrativas.

En esta tesis los servicios de apoyo a la investigación (research support services) son entendidos como todas aquellas actividades que la biblioteca realiza para favorecer los procesos de investigación en sus instituciones y maximizar el impacto de sus resultados (González Solar, 2016).

Teniendo en cuenta esta conceptualización, se abordarán los **procesos de investigación** desde el marco conceptual del ciclo de vida de la investigación (research life cycle). El mismo abarca todas las etapas comprendidas dentro de una investigación, así como las actividades que se desarrollan en cada una de ellas. Se utilizará el enfoque teórico del ciclo de vida de la investigación (CVI) en un doble sentido:

- como forma de visualizar las diversas **etapas del proceso de investigación**
- como insumo para detectar los **servicios de apoyo a la investigación** que deben desarrollar los bibliotecólogos para cubrir las necesidades de información en cada etapa.

Según Castro Gessner, Eldermire, Tang, y Tancheva (2017), la investigación es mucho más que encontrar y evaluar fuentes de conocimiento que es la tarea tradicional que realizan los

bibliotecólogos. Si bien esto es de vital importancia, para estos autores los bibliotecólogos deben enfocarse en todas las etapas del CVI y no sólo en esa primera instancia.

Brewerton (2012) toma el marco teórico del CVI como herramienta para mapear los roles actuales y potenciales de los bibliotecólogos con respecto a las necesidades de los investigadores y visualizar la intersección entre ambos actores. Nitecki y Davis (2017) coinciden con este planteamiento haciendo hincapié en que los bibliotecólogos deben conocer en profundidad las metodologías y los flujos de trabajo que conforman el CVI.

Ketchum (2017) sostiene que el CVI puede ayudar a los bibliotecólogos a mapear los recursos y servicios destinados a las tareas de investigación dentro de las instituciones en las que estén inmersos, así como remarcar la capacidad de los bibliotecólogos para atraer y servir a los investigadores de la mejor manera.

El modelo del CVI ha sido desarrollado por diversas bibliotecas e instituciones académicas a través del cual han articulado sus servicios.

Maxwell (2015) plantea que el tener una definición clara del CVI constituye una hoja de ruta estratégica para tener un panorama general de la investigación, así como los servicios que podrían ofrecer. Desde su punto de vista el CVI debe guiar el proceso de planificación estratégica de las bibliotecas.

En la siguiente figura este autor describe las cuatro áreas principales de la CVI: planificación, proyecto, publicación y preservación digital. El modelo está basado en el elaborado por el Comité del Ciclo de Vida de Investigación de las Bibliotecas de la Universidad Central de Florida, que se desarrollará más adelante.

The Research Lifecycle as a Strategic Roadmap

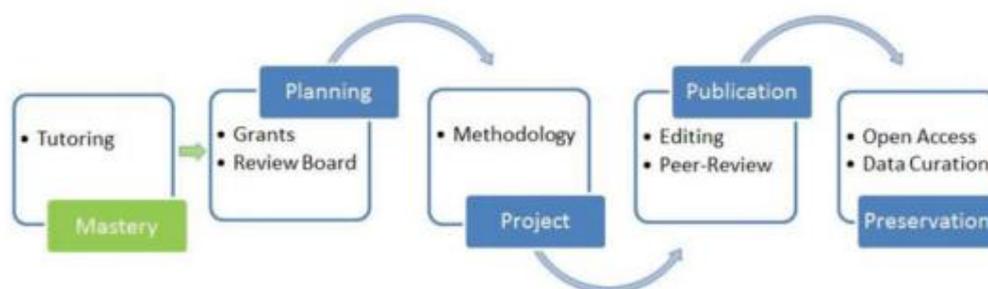


Figura 3: Ciclos en el ciclo de vida de la investigación. Tomado de: Maxwell, D. (2016). *The Research Lifecycle as a Strategic Roadmap*. *Journal of Library Administration*, 56(2), 111–123. <https://doi.org/10.1080/01930826.2015.1105041>

Dentro de cada área, este autor detecta actividades potenciales en las que el bibliotecólogo podría incursionar.

Liu (2017) condujo una investigación donde consultó a los investigadores de su institución acerca de cuáles servicios estaban interesados en recibir apoyo de los bibliotecólogos y en base a ello crearon un modelo propio de CVI:



Figura 4: Modelo de servicios de información basado en etapas de investigación científica. Tomado de: Liu, S. (2017). *Embedding library services in research stages: Chinese subject service and the research lifecycle model*. *International Journal of Librarianship*, 2(1), 16-31. <https://doi.org/10.23974/ijol.2017.vol2.1.24>

Vaughan, et. al. (2013) proponen 5 niveles o etapas del ciclo de vida de la investigación. Cada etapa está asociada a servicios de apoyo a la investigación:

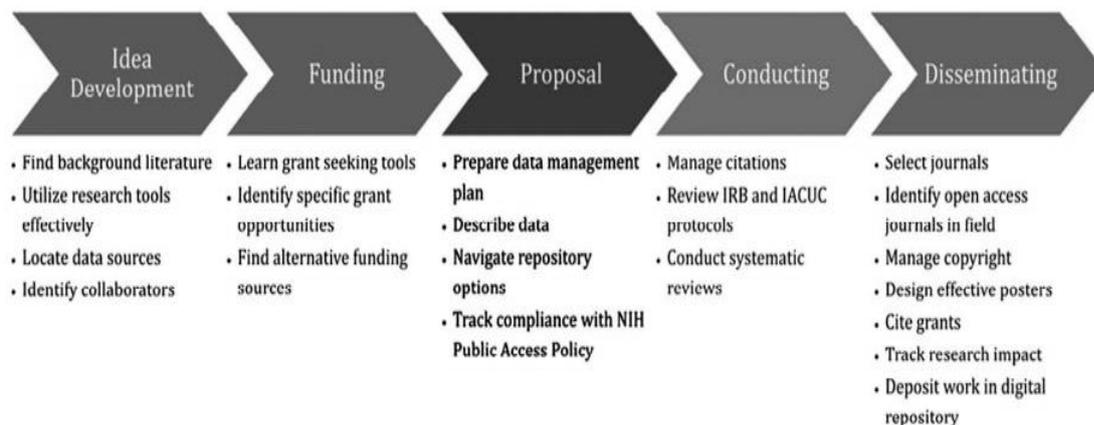


Figura 5: Los servicios de la biblioteca a lo largo de todo el ciclo de vida de la investigación. Tomado de: Vaughan, K. T. L., Hayes, B. E., Lerner, R. C., McElfresh, K. R., Pavlech, L., Romito, D., ... Morris, E. N. (2013). Development of the research lifecycle model for library services. *Journal of the Medical Library Association*, 101(4), 310–314. <https://doi.org/10.3163/1536-5050.101.4.013>

Estos autores afirman que este es un modelo flexible ya que, si bien las etapas del CVI son siempre las mismas, los servicios de apoyo a cada etapa son personalizados y acordes a las necesidades específicas de cada investigador.

Uno de los CVI más completos que se han desarrollado y que por otra parte ha servido de ejemplo para otras instituciones, es el elaborado por el Comité del Ciclo de Vida de Investigación de las Bibliotecas de la Universidad Central de Florida (Deng, 2013). En la siguiente figura se muestra el modelo:

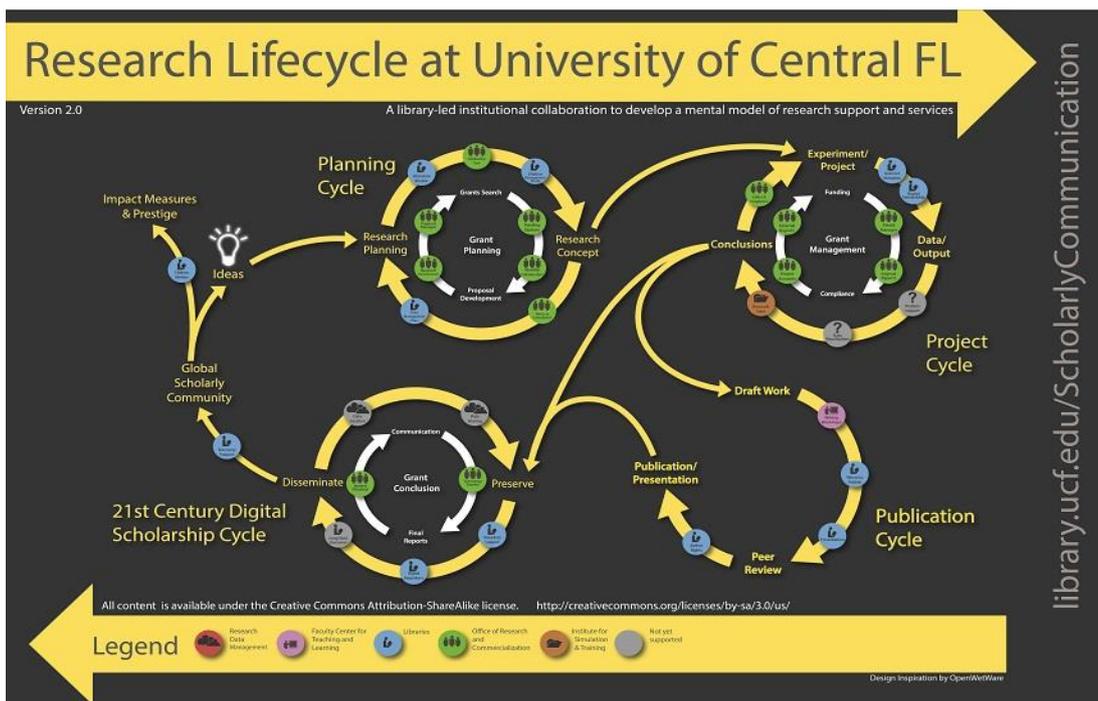


Figura 6: Ciclo de Vida de la Investigación de la Universidad Central de Florida. Recuperado de: <https://library.ucf.edu/about/departments/scholarly-communication/overview-research-lifecycle/>

La novedad de este CVI es que no solo identifica las actividades de las bibliotecas en cada etapa del ciclo, sino que involucra a todas las secciones y departamentos de la institución.⁷ Se pueden distinguir 4 subciclos: el ciclo de la planificación, el ciclo del proyecto, el ciclo de la publicación y el ciclo de la comunicación académica digital del siglo XXI. Dentro de los mismos se pueden identificar los servicios de apoyo a los investigadores que ofrecen las bibliotecas, los cuales se agrupan en grandes categorías:

- Planificación: apoyo en la revisión de la literatura, en el manejo de gestores de referencias bibliográficas y en el desarrollo de un plan de administración de datos que incluye la preservación de los mismos y el compartir y darle visibilidad a la investigación.
- Administración: apoyo en la administración digital. Esta comprende actividades relacionados con el cuidado y el manejo de objetos digitales a lo largo del tiempo como ser la creación, el almacenamiento, accesibilidad y preservación de archivos digitales. También asesora en aspectos vinculados a los metadatos: control de autoridades, tesauros y taxonomías,

⁷La información detallada del CVI se encuentra en la página oficial de la Universidad Central de Florida <https://library.ucf.edu/about/departments/scholarly-communication/overview-research-lifecycle/>

que contribuyen, entre otros aspectos, a optimizar los procesos de búsqueda y recuperación de la información.

- **Publicación y presentación:** asesoramiento en lo que tiene que ver con la publicación de la investigación, consideraciones sobre las revistas en las que se quiere publicar la investigación, cuáles son las condiciones de publicación exigidas, el acceso abierto, los derechos de autor, el uso de buscadores como Sherpa/Romeo, entre otros.
- **Preservación y disseminación:** colaboración en la preservación y difusión de la información de manera que sea accesible a otros investigadores. También asiste en la creación de metadatos de publicaciones, imágenes, así como otro tipo de trabajos; y asesora en lo que respecta a repositorios y la preservación a largo plazo de los datos, ya sean impresos o digitales.
- **Prestigio, impacto y descubrimiento:** asesora en cuanto a rankings e indicadores bibliométricos, almetrics (métricas alternativas) y otras herramientas similares que sirven no solo para medir el impacto de la investigación sino también para detectar las publicaciones claves y los investigadores de prestigio del área.

De los modelos expuestos del CVI, se optó por este último para sustentar la conceptualización teórica del concepto de servicios de apoyo a la investigación. Se considera que ofrece un abordaje sumamente integral y que tiene la ventaja de incluir todos los actores y servicios que intervienen en los procesos de investigación dentro de una organización como es una universidad. Esta decisión teórica permitió establecer el criterio de selección del universo de muestra. En este sentido, para poder definir cuáles eran los casos de bibliotecólogos que trabajaban en roles emergentes apoyando los procesos de investigación, era necesario definir conceptualmente qué actividades se consideraban servicios de apoyo a la investigación. Por ello, el criterio de selección de esos bibliotecólogos fue que desempeñaran actividades que estuvieran dentro de las mencionadas en el CVI seleccionado.

5.4.2. EL BIBLIOTECÓLOGO INTEGRADO: APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

¿Qué es un BI? Shumaker (2012), quien es un referente en el área, señala que no hay una única respuesta a esta interrogante. Existen múltiples definiciones y significados que se le asignan a

este perfil lo cual dificulta su conceptualización (Andrews, 2015; Covone Lamm, 2010; Dewey, 2004; Drewes y Hoffman, 2010; Schulte, 2012).⁸

Tampoco se puede establecer si se es un BI en base a las actividades que desempeña ya que constituyen un vasto repertorio que varía según las características del grupo en que están insertos. Esta realidad responde a uno de los pilares fundamentales del BI: brindar servicios altamente personalizados (Shumaker, 2012).

La creadora de la expresión “embedded librarian”, Bárbara Dewey (2004) define este modelo de trabajo como una integración profunda donde se está experimentando y observando la vida diaria de un grupo lo más cerca posible. Esto implica una interacción más directa y significativa que va más allá de actuar en paralelo con otra persona, grupo o actividad.

Shumaker y Talley (2009) afirman que se caracteriza por:

enfocarse en las necesidades de uno o más de un grupo específico, construir relaciones con ese grupo y desarrollar un profundo entendimiento de su trabajo, así como proveer servicios de información altamente personalizados y dirigidos a sus principales necesidades. En efecto, esto implica desplazar las bases de los servicios bibliotecológicos de un modelo de referencia tradicional y de pregunta-respuesta, a otro modelo en que hay una gran confianza, una estrecha colaboración y una responsabilidad compartida de los resultados (2009, p.9).⁹

Sant-Geronikolou (2013) define al BI como una forma de estrecha colaboración con investigadores y docentes donde es visualizado como socio igualitario, trabajando en un entorno ajeno a la biblioteca y con otras responsabilidades que inciden directamente en la calidad de la investigación y llevan sus conocimientos bibliotecológicos de forma relevante y significativa a otras disciplinas.

⁸ La bibliografía consultada se refiere al BI como rol, perfil y modelo. Por ello en esta investigación, se tomó la decisión de usar estas tres acepciones indistintamente.

⁹ Traducción propia del texto original: “involves focusing on the needs of one or more specific groups, building relationships with these groups, developing a deep understanding of their work, and providing information services that are highly customized and targeted to their greatest needs. In effect, it involves shifting the basis of library services from the traditional, transactional, question-and-answer model of reference services to one in which there is high trust, close collaboration, and shared responsibility for outcomes”.

Según Talwar (2014) es un modelo de trabajo que antes estaba ausente en la práctica tradicional de la profesión y tiene como fin principal crear un ambiente basado en el entendimiento de los usuarios, adelantándose a sus necesidades de información y produciendo resultados efectivos.

Lorite (2013a) destaca que “el bibliotecario universitario se integra o incrusta en grupos de investigación formando parte de estos, asistiendo a sus reuniones, observando y analizando sus necesidades y carencias y aporta sus conocimientos en gestión de la información” (p.60).

En esta tesis se partirá de la definición de Shumaker (2012) que define el modelo de BI como una innovación que saca a los bibliotecólogos de las bibliotecas creando un nuevo modelo de trabajo donde el énfasis está puesto en formar una relación laboral sólida entre el bibliotecólogo y un grupo o equipo de personas que necesitan de sus habilidades en información. A medida que se desarrolla la relación, el bibliotecólogo tiene un mayor conocimiento y comprensión del trabajo y los objetivos del grupo, lo que le permite estar alerta a las necesidades de información de sus miembros. Está sumamente comprometido con el equipo, es considerado un miembro más y comparte la misma responsabilidad en cuanto a los resultados producidos por el grupo.¹⁰

Este autor identifica tres factores que son los que definen al BI: relacionamiento laboral continuo, conocimiento y compromiso con las metas y objetivos del grupo, y contribuciones personalizadas y de valor agregado.

¹⁰ Traducción y adaptación propia del texto original: “Embedded librarianship is a distinctive innovation that moves the librarians out of libraries and creates a new model of library and information work. It emphasizes the importance of forming a strong working relationship between the librarian and a group or team of people who need the librarian’s information expertise. As the relationship develops, the librarian’s knowledge and understanding of the group’s work and objectives grow, which leads in turn to greater alertness to the information and knowledge needs of the group. The embedded librarian becomes just as engaged in the work of the team as any other team member. As the engagement grows, the embedded librarian develops highly customized, sophisticated, and value-added contributions to the team—contributions that sometimes go far beyond the confines of traditional library reference work and that some might be surprised to find a librarian delivering. The librarian functions as a team member like any other—and shares responsibility for team and organizational outcomes with all the other members of the team”.



Figura 7: Factores que definen al bibliotecólogo integrado. Tomado de: Shumaker, D. (2012). *The embedded librarian: Innovative strategies for taking knowledge where it's needed*. New Jersey: Information Today.

Asimismo, se pueden distinguir dos ideas clave que se repiten en todos los autores y que de alguna manera resumen la esencia del BI: el estrecho vínculo con el grupo de pertenencia, y el ser considerado como un miembro más y no un simple colaborador que viene de afuera a prestar servicios bibliotecológicos. En las palabras de Torres Salinas (2010a): **“se trata más de formar parte de la comunidad investigadora que de un servicio que se ofrece a la misma”** (p.49).

Cabe señalar, como se puntualizó anteriormente, que en el presente trabajo se remitirá a los BI que desarrollen actividades relacionadas con el apoyo a los procesos de investigación.

Indicadores del modelo de bibliotecólogo integrado

Shumker (2012) afirma que hay diferentes indicadores o niveles de implementación del BI (“Indicators of embeddness”) que describen la madurez del BI. Los niveles son:

Highly embedded: en este nivel ya podemos hablar de un BI. El bibliotecólogo ha generado un estrecho vínculo laboral, así como una comunicación fluida con el responsable y los miembros del grupo. Colabora en los proyectos y es considerado como un par. Son valorados por su compromiso y por su experticia.

Developing embedded: en este nivel se estaría en pleno desarrollo del BI. Se realiza algún tipo de trabajo colaborativo con los miembros y la relación está en pleno crecimiento. Los aportes del bibliotecólogo son complejos y de valor agregado y hay un reconocimiento y confianza con respecto a su labor.

Emerging role: en este nivel se han tomado pocas iniciativas para empezar a aplicar el modelo de BI. La colaboración laboral es escasa y puede que algún responsable de un grupo esté considerando en tener a un bibliotecólogo que trabaje de una manera más estrecha con ellos.

Not embedded: este nivel se acerca más al modelo tradicional de bibliotecólogo y no se considera que sea el caso de un BI. No existe una relación fluida con un grupo específico de usuarios y los responsables no incluyen al bibliotecólogo en su trabajo.

5.4.3 CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

Sí bien hay una producción bibliográfica importante sobre el BI, hay una deficiencia de investigaciones profundas sobre este perfil (Carlson y Kneale, 2011; Schulte 2012). El estudio que constituye un referente en el área es el elaborado por Shumaker y Talley (2009) para la Special Libraries Association (SLA): “Modelos de bibliotecólogo integrado”. En base a este trabajo se estudiaron patrones, se identificaron competencias, así como fortalezas y debilidades, y con estos datos se elaboraron recomendaciones.

Uno de los descubrimientos relevantes de este informe fue acerca de la formación de los BI en el área de conocimiento en la que desempeñan sus funciones. Se detectó que la forma más común en que los bibliotecólogos adquirirían ese conocimiento era a través de la experiencia laboral y participando en clases y conferencias del grupo. Por otra parte, se observó que la mayoría de los BI tenía una maestría o postgrado en bibliotecología, lo cual puso en evidencia la importancia de la formación continua de los bibliotecólogos.

Respecto a este tema, en la bibliografía relevada todos los autores coinciden que uno de los aspectos distintivos del BI es tener cierto dominio de la disciplina de los investigadores. Algunos sugieren la formación formal u obtención de un título en el área, aunque también se reconoce que muchos bibliotecólogos adquieren los conocimientos durante la práctica laboral.

Volviendo al informe, se constató que ni el financiamiento, ni el lugar de trabajo o la autoridad de supervisión pueden en sí mismos diferenciar al BI de otro profesional. Mientras tanto, la relación del BI con los usuarios sí constituye un factor distintivo del BI. Shumaker y Talley (2009), recomiendan siete actividades que son fundamentales para estrechar las relaciones con los grupos de usuarios y conocerlos mejor:

1. Colaborar o contribuir con el trabajo del grupo de usuarios.
2. Encontrarse en más de una oportunidad con algunos miembros activos del grupo para discutir sobre las necesidades del grupo y presentarles resultados.
3. Dar cursos sobre recursos de información y manejo de herramientas de información fuera del espacio de la biblioteca, como ser un salón de conferencia o un aula.
4. Contactarse con autoridades y supervisores de los grupos, ya sea en persona como virtualmente, para discutir información relacionada con las necesidades y los servicios.
5. Organizar encuentros, conferencias o clases, dedicadas exclusivamente al área de especialidad del grupo.
6. Concurrir a los encuentros que realice el grupo, para entender y conocer su trabajo y sus necesidades de información.
7. Colaborar o contribuir con la comunicación electrónica y los espacios de trabajo colaborativos de estos grupos, incluyendo el mail, wikis, blogs y otros sitios en la web donde se compartan datos de investigación.

Asimismo, se identificaron ciertas características de sus servicios que diferencian al BI del tradicional: están enfocados en un grupo concreto de usuarios y se sitúan en su contexto, dependen no solamente de las habilidades bibliotecológicas sino también del dominio de un área de conocimiento específica, implican no solamente proveer materiales sino también el análisis y síntesis de información, y están contruidos sobre la base del entendimiento mutuo (Shumaker y Talley, 2009).

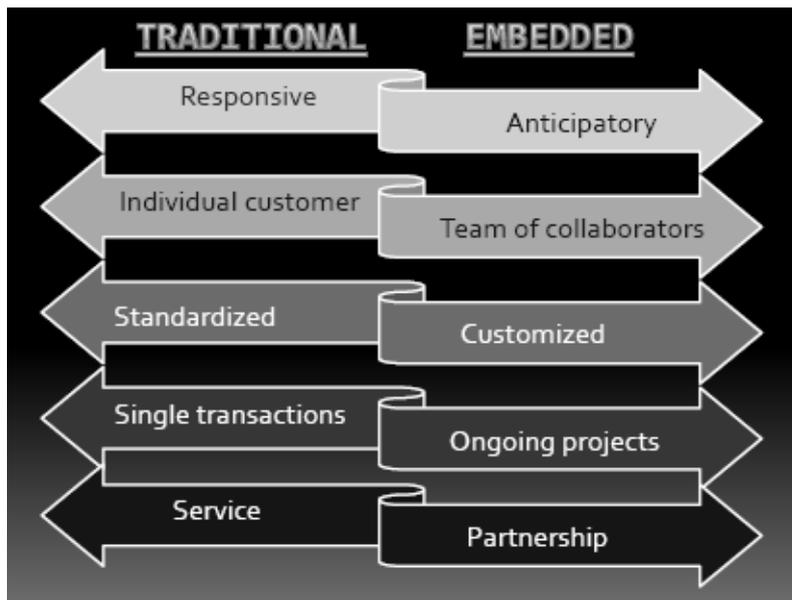


Figura 8: Diferencias entre la bibliotecología tradicional y la bibliotecología integrada. Tomado de: Shumaker, D. (2012). *The embedded librarian: Innovative strategies for taking knowledge where it's needed*. New Jersey: Information Today

Para Talwar (2014), el bibliotecólogo integrado implica el desarrollo de ciertas competencias:

- Competencias relacionadas con la comunicación interpersonal: capacidad para resolver problemas dentro de los grupos en que estén insertos, ser buenos comunicadores facilitando las relaciones entre los investigadores y transmitiendo sus ideas y opiniones con claridad.
- Competencias gerenciales: rentabilidad, desarrollo de estrategias, liderazgo.
- Competencias en el manejo de las TIC.
- Competencias personales: estas tienen que ver con el aprendizaje continuo, ser flexibles, promover los cambios, capacidad para adaptarse a los desafíos de los entornos informacionales, facilidad para identificar los patrones de necesidades de las personas.

Estas últimas competencias que tienen que ver con características personales se reiteran en la bibliografía y describen al BI como un profesional proactivo, abierto a los cambios y dispuesto a aceptar desafíos, muy comprometido con el perfeccionamiento continuo de la profesión y que no espera pasivamente a que vengan a pedirle su colaboración sino que sale hacia afuera a ofrecer y promocionar sus servicios.

Carlson y Kneale (2012) señalan que los bibliotecólogos que aspiren a ser un BI deben tener un espíritu emprendedor y atento a las oportunidades y “estar dispuestos a salir de la zona de confort y aventurarse en un territorio desconocido”.¹¹

Para Shumaker (2012) hay cinco aspectos clave que distinguen al BI del tradicional:

1. Los BI se anticipan a las necesidades de información gracias a una comunicación y un profundo conocimiento de los usuarios del grupo.
2. El bibliotecólogo tradicional trabaja con usuarios individuales mientras que el BI interactúa simultáneamente con todo un equipo de usuarios.
3. El modelo de servicio de biblioteca tradicional está estandarizado a diferencia del BI que ofrece servicios personalizados.
4. En el trabajo de referencia tradicional, el desempeño se mide por las transacciones realizadas y en el caso del BI radica en los proyectos en marcha en los que está involucrado.
5. El énfasis del BI está puesto en el sentido de pertenencia y la relación con el grupo más que en el servicio.

5.4.4 EXPERIENCIAS

En lo respecta a las experiencias en el área, existen diversas modalidades de implementación. Shumaker (2012) desarrolla tres situaciones que pueden darse en una organización:

1. Se combinan los servicios de la biblioteca con los del BI: en estos casos ya sea porque se ha tomado esa política o porque no hay otra alternativa, los bibliotecólogos trabajan en la biblioteca y a la vez se desempeñan como BI. Esta modalidad puede ser positiva cuando se da una sinergia entre las fortalezas de los BI y la biblioteca.

2. Los servicios de la biblioteca están separados de los del BI: los BI trabajan de forma independiente de la biblioteca y dependen del supervisor del grupo de investigación para el cual trabajan. Aunque haya esta independencia, Shumaker destaca que es fundamental el vínculo con la biblioteca ya que uno de los principales usuarios de sus servicios será el BI, en su rol de

¹¹ Traducción propia del texto original: “Embedded librarianship requires that you leave the relative comfort and safety of this environment and venture into unfamiliar territory”.

intermediario de las necesidades de su grupo. Si no hay comunicación puede suceder que el personal de la biblioteca sienta que el BI está tomando el crédito de su trabajo.

3. Se reemplaza la biblioteca por el modelo del BI: este es el caso de organizaciones que motivadas por cambios internos y en la naturaleza de la información, han llegado a la conclusión de que la biblioteca ya no es necesaria.

Carlson y Kneale (2012) presentan dos modelos de BI: de naturaleza programática o basado en proyectos. En el primer caso, los bibliotecólogos son contratados a tiempo completo y de forma continua por la institución. En el segundo caso, se trata de proyectos que tienen una fecha de comienzo y de final estipuladas y una vez transcurrido ese período, la colaboración del bibliotecólogo termina.

Respecto a las tareas concretas que puede desempeñar un BI varían según las necesidades de los grupos de investigación con los que colaboran y en muchos casos implican prácticas profesionales tradicionales. La diferencia radica en las características anteriormente desarrolladas: servicios altamente especializados, en un contexto específico, con especial énfasis en el desarrollar relaciones, etc. **Dicho de otra manera, se trata de actividades similares, pero con un enfoque diferente** como lo expresa claramente una BI:

Siento que estoy en una industria totalmente diferente a pesar de que usamos muchas de las mismas habilidades, porque no trabajo en una biblioteca [...] Realmente siento que es un mundo completamente diferente. Desde mi punto de vista estoy usando muchas de las mismas habilidades de un bibliotecólogo de la salud o cualquier otro tipo de bibliotecólogo. Es solo que las uso de una manera totalmente diferente.¹² (Greyson, Surette, Dennett, y Chatterley (2013).

A modo de ejemplo, Torres Salinas (2010a) menciona:

- Actividades relacionadas con el proceso de publicación de artículos y trabajos científicos: gestión de borradores, traducciones, envío de documentos.

¹² Traducción propia del texto original: "I feel like I am in a totally different industry even though we use a lot of the same skills, because I don't work in a library [...] I really feel like it is a whole different world. The way I look at it is that I am using a lot of the same skills as a health librarian, or any other librarian. It is just that I am using them in a totally different way".

- Difusión y diseminación de los trabajos del grupo mediante la web 2.0, incorporación de las publicaciones a recursos de acceso abierto, gestión de las páginas del grupo.
- Organización y conservación del patrimonio documental de las investigaciones: “data sharing” (compartir datos), creación de wikis.
- Conocimiento y gestión de las plataformas con las cuales se manejan los investigadores: revistas en línea, sistemas de gestión del curriculum, solicitudes de proyectos.
- Gestión de la visibilidad y el impacto de las investigaciones: informes bibliométricos, políticas de publicación.

Baiget (2012), señala como posibles servicios:

- Asesorar sobre los formatos, las normas y la metodología general de la publicación: en qué revista publicar, sobre qué tema escribir, cómo redactar un artículo científico tomando en cuenta la naturaleza del mismo (investigación o experiencia propia, revisión de toda un área, análisis teórico de un tópico), cuáles son los diferentes tipos de publicaciones científico-técnicas que existen (norma, patente, informe, poster).
- Asesorar en cuanto a la ética de la información: evitar las malas prácticas como ser plagios, omisión de citas, duplicidad de la información.
- Instruir sobre el manejo de gestores de referencias bibliográficas (EndNote, Reference manager, Zotero, Mendeley, etc.).
- Alimentar los repositorios, “Data curation” (preservación de datos para su reutilización).
- Asesorar sobre programas o plataformas, ya sea para compartir información y hacer visible el trabajo académico, como para comunicarse con otros colegas: desarrollo de webs, blogs, wikis, participación en foros, redes académicas, redes sociales, servicios de noticias científicas, etc.
- Medir los factores de impacto y otros indicadores (Ej.: Web of Knowledge, Science Citation Index).

5.4.5 FACTORES DE ÉXITO

Existen diversos factores que contribuyen al éxito en la implementación del BI. Carlson y Kneale (2012) señalan que el BI debe ser capaz de explicar a las personas qué es lo que hace un bibliotecólogo, cuáles son sus habilidades y conocimientos. También recomiendan que sea

emprendedor y sepa “venderse”, ya sea concurriendo a seminarios o directamente hablando con los investigadores sobre los servicios y productos con los que pueden contribuir a su trabajo.

Shumaker y Talley (2009) crearon el círculo virtuoso de los servicios del BI:

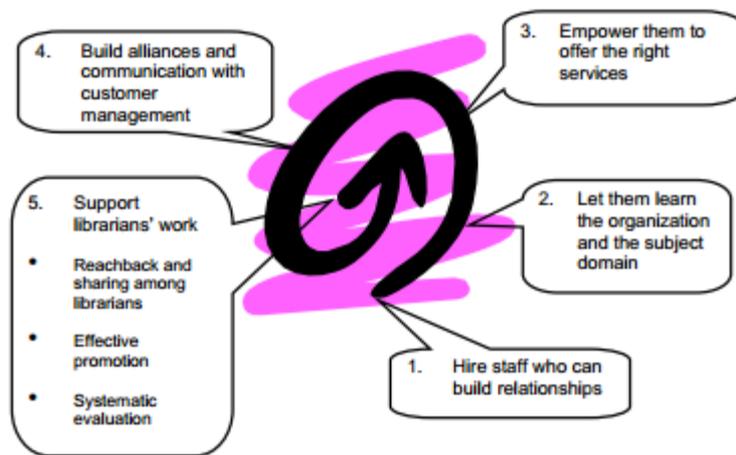


Figura 9: Círculo Virtuoso de los servicios del bibliotecólogo integrado. Tomado de: Shumaker, D. (2012). *The embedded librarian: Innovative strategies for taking knowledge where it's needed*. New Jersey: Information Today.

A continuación, se detallarán las recomendaciones que componen este círculo:

- Contratar personal que sea capaz de desarrollar fuertes relaciones interpersonales
- Formar a los bibliotecólogos tanto en el área disciplinar de los profesionales que trabajan con él, como en el funcionamiento de la organización
- Capacitarlos para que puedan dar los servicios pertinentes teniendo presente que el bibliotecólogo debe asumir nuevos roles para adaptarse a las necesidades de sus usuarios.
- Tener una buena comunicación con los supervisores y crear alianzas. Para ello es clave incorporar tareas de evaluación y medición del trabajo y compartir los resultados con las autoridades.
- Apoyar el trabajo de los BI desde la biblioteca central para asistirlos cuando sea necesario, manteniendo la colaboración y la comunicación con los BI que estén en la institución.

Sunderbrink (2014) establece como elementos esenciales el buen relacionamiento con los usuarios, la financiación y la contratación formal de los bibliotecólogos, que el proceso de selección del BI esté supervisado por bibliotecólogos, la formación continua, y la coordinación los servicios de apoyo a la investigación del BI con los servicios de la biblioteca central.

Para finalizar, así como existen las recomendaciones para llevar a la práctica el perfil de BI, también es importante tener presente las dificultades. Según Mlinar, (2019) los BI deben superar obstáculos como ser la falta de confianza o no saber de qué manera se puede ayudar a los investigadores, y otros desafíos como entender la cultura en la que se está inserto que es diferente a la cultura de la biblioteca.

Juárez-Urquijo (2014) habla de la autoestima y de poder cambiar la imagen social que tiene la sociedad de los bibliotecólogos a la que califica como “bastante rancia” mientras que Marquina Arenas (2014) hace hincapié en el miedo que tienen algunos profesionales de innovar y de emprender nuevos desafíos, lo que los lleva a dejar pasar oportunidades y quedarse estancados en labores diarias.

Hay otro factor que no es menor, y es la percepción del bibliotecólogo anclada en la biblioteca (su denominación de alguna manera condiciona esta visión), que impide visualizarlos en otro lugar que no sea ese. Sant-Geronikolou (2013) propone renombrar al bibliotecólogo como “especialista de la información con orientación tecnológica”. Teniendo en cuentas las características del BI no resulta una idea descabellada.

5.5 LA INVESTIGACIÓN EN LA UDELAR

Uno de los fines de la Udelar es la investigación, como bien lo señala el artículo 2 de su Ley Orgánica. Asimismo, uno de los objetivos de su Plan Estratégico 2015-2019 es: “impulsar la investigación científica, tecnológica y artística y toda forma de actividad creativa, estimulando su calidad, excelencia y su vinculación con la sociedad”, objetivo que ha sido central en los distintos planes de desarrollo de la Udelar. (Universidad de la República, 2015, p.17).

Como se afirmaba en el comienzo de esta tesis, la Udelar es una de las principales instituciones de educación superior, generadora de conocimiento a nivel de todo el país. El 76% de los

investigadores activos del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) son docentes de la Udelar, siendo estos últimos el 90% de los miembros de la Academia Nacional de Ciencias de Uruguay. Otro indicador significativo está relacionado con las publicaciones científicas, ya que un 70% de los trabajos de investigación indexadas en la base Scopus son producidos por investigadores de la Udelar. (Universidad de la República, 2018).

En lo que refiere al presupuesto con el que cuenta la Udelar para respaldar la investigación, la situación es compleja, ya que en el quinquenio 2014-2019 el presupuesto universitario no acompañó el crecimiento del PBI, que alcanzó en este periodo un 27 % mientras que el de la Udelar fue de un 22%. (Universidad de la República, 2018).

A pesar de esta dificultad la Universidad ha podido formular políticas y crear estructuras para poder respaldar las actividades de investigación. Estas se articulan a través de convenios y proyectos con instituciones de diversa índole (públicas y privadas) a nivel nacional e internacional; y fundamentalmente por medio de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) (Universidad de la República, 2015). Por otra parte, en lo que refiere al Prorectorado de Investigación, funcionan tres comisiones asesoras del Consejo Directivo Central que inciden directamente en la promoción de la investigación: la Comisión Central de Dedicación Total (CCDT), la Comisión Académica de Posgrado (CAP) y la Comisión Sectorial de Posgrado.

5.5.1. LA CSIC

La CSIC es un órgano de co-gobierno universitario cuyos inicios se remontan a 1990. Su creación significó un paso fundamental para desarrollar programas y políticas de investigación. Bianco y Sutz (2014) distinguen cuatro características que marcaron una innovación:

- ✓ Contar con una estructura central dedicada a apoyar la investigación.
- ✓ Tener un presupuesto propio, diseñar programas e implementarlos.
- ✓ Estar integrada por representantes de todas las áreas del conocimiento y de los tres órdenes universitarios (docentes, egresados y estudiantes).
- ✓ Contar con una Unidad Académica, formada por docentes.

Su objetivo es el fomento integral de la investigación en todas las áreas de conocimiento en la Udelar a través de programas muy diversos. En 2017 se realizaron 15 llamados para programas a lo que se sumó el seguimiento de otros programas aprobados en años anteriores. A continuación, se muestra el cuadro con información de los programas:

Programa (por orden alfabético)	Solicitudes procesadas (demanda efectiva)
Apoyo a la Investigación Estudiantil (PAIE)	149
Apoyo a Publicaciones	34
Apoyo a situaciones imprevistas y urgentes	8
Contratación de Académicos del exterior	7
Fondo para la comprensión pública de temas de interés general (Artículo 2)	11
Fortalecimiento del equipamiento para la investigación	47
Iniciación a la Investigación	263
MIA–Científicos visitantes	149
MIA – Congresos en el exterior	662
MIA–Congresos + Pasantías en el exterior	45
MIA – Eventos en el país	53
MIA – Pasantías en el exterior	244
Premio Finalización de Doctorado Académico	15
Programa Grupos I+D – Partida adicional	177
Vinculación Universidad Sociedad y Producción, Modalidad 1 (VUSP)	5

Vinculación Universidad Sociedad y Producción, Modalidad 2 (VUSP)	59
Fomento de la Calidad de la Investigación en toda la Universidad – Fase B	4

Tabla 1: Llamados procesados en 2017. Tomado de: Comisión Sectorial de Investigación Científica (s.f). Memoria 2017. Recuperado de: <https://www.csic.edu.uy/content/memoria-csic-2017>¹³

5.5.2 PROGRAMA DE GRUPOS I+D

Ardanche, Bianco y Tomassini (2014) caracterizan a los grupos de investigación universitarios como:

estructuras de interacción en las que se construyen esquemas de referencia colectivos que otorgan a sus miembros un sentido de pertenencia e identidad y al interior de los cuales se pueden generar relaciones sociales orientadas por factores emocionales como la solidaridad y la lealtad (p.166).

Esta definición se puede aplicar a la gran variedad de colectivos de investigación que conviven en la Udelar y que han ido creciendo con el paso de los años. En el año 2001, la Unidad Académica de la CSIC hizo un estudio exploratorio con el fin de tener un registro de los grupos y conocer sus características. En el año 2010 se hizo un nuevo estudio que permitió tener un panorama general de los grupos activos y fue el puntapié para realizar el primer llamado del programa de lo que serán denominados Grupos I+D.

Este programa está dirigido a grupos de investigadores de la Udelar y tiene una duración de 4 años. Estos grupos se caracterizan por desarrollar actividades de investigación, enseñanza y extensión entorno a una temática en común. El objetivo del programa es:

brindarle a los Grupos de Investigación de la Universidad de la República, en todas las áreas de conocimiento, la oportunidad de desarrollar sus agendas de investigación y

¹³ Última versión accesible en línea.

actividades conexas, así como la incorporación y formación de jóvenes investigadores.

14

Hasta el momento, este programa tuvo tres convocatorias: en 2010, en 2014 y en 2018. Esta tesis tomó como muestra representativa de los investigadores de la Udelar, a los grupos aprobados para su financiación en la última convocatoria. En el 2018 se presentaron 100 grupos, de los cuales fueron seleccionados 60. En la siguiente tabla se puede ver la distribución por área:

Área principal	Cantidad de propuestas presentadas (Demanda)	Cantidad de propuestas que se recomienda financiar	Satisfacción de la demanda
Agraria	10	6	60%
Básica	24	15	62.5%
Salud	15	9	60%
Social y Artística	32	19	59.4%
Tecnológica	19	11	57.9%
Total general	100	60	60%

Tabla 2: Distribución de grupos a financiar y satisfacción de la demanda según área de conocimiento. Tomado de: Comisión Sectorial de Investigación Científica (2018). Informe final del proceso de evaluación llamado a propuestas académicas de I+D 2018 Modalidad 2: programa Grupos de I+D. Recuperado de: <https://www.csic.edu.uy/content/informe-final-del-proceso-de-evaluaci%C3%B3n-grupos-id-2018-modalidad-2>

Concluyendo esta sección, se hace evidente la relevancia que tiene el programa de Grupos I+D. En este sentido, Goñi, Schenck y Tomassini (2014) afirman que “representa uno de los escalones más altos en términos de las exigencias requeridas a los responsables del grupo, experiencia y trayectoria, para sustentar las propuestas presentadas.” (p.158). Esto reafirma la decisión de haberlos seleccionado como muestra para esta tesis ya que de alguna manera son el reflejo de los procesos de investigación en la Udelar.

¹⁴ Extraído de: <https://www.csic.edu.uy/content/grupos-de-id>

6. METODOLOGÍA

El diseño metodológico de esta investigación es de carácter cualitativo, no experimental, y exploratorio.

En los diseños no experimentales no se manipulan las variables deliberadamente, se observan los fenómenos en su contexto natural y luego se analizan. Si nos remitimos al caso de esta investigación, los investigadores, así como los BI se analizaron en el contexto particular de la Udelar.

El diseño de esta investigación es exploratorio, el cual se caracteriza por indagar acerca de una realidad poco estudiada. Teniendo en cuenta que el BI es un rol emergente y que no se cuentan con investigaciones previas sobre el mismo en el ámbito de la Udelar, esta investigación pretende explorar la realidad y contrastar con la teoría.

En lo que refiere a la estrategia metodológica, el primer paso fue el análisis bibliográfico. Se realizó un relevamiento exhaustivo en repositorios, bases de datos y redes sociales académicas a nivel nacional, regional e internacional. Algunos de los recursos utilizados fueron: E-LIS, Dialnet, Emerald Insight, LISTA, Jstor, Scielo, Academia.edu, ResearchGate, Mendeley, entre otros. También se recurrió a motores de búsqueda generales para ampliar el relevamiento, como ser Google y Google Académico. Los servicios de alertas resultaron cruciales para mantenerse actualizado en lo relativo a las últimas publicaciones sobre el tema. También se recurrió a blogs de BI y páginas web de universidades que contaban con BI. Asimismo, se rastrearon conferencias y eventos relacionados con la temática.

El relevamiento bibliográfico no solamente abarcó lo publicado en torno al BI sino también a aspectos estrechamente vinculados como ser los servicios de apoyo a la investigación, el ciclo de vida de la información, las bibliotecas especializadas, los roles emergentes de los bibliotecólogos en ámbitos de educación superior, así como estudios sobre la percepción de los investigadores con respecto al trabajo de los bibliotecólogos.

Es importante destacar que debido a la falta de consolidación de la traducción del término *embedded librarian* al español, señalada anteriormente, se incluyeron en la búsqueda todas

las acepciones encontradas: bibliotecólogo incrustado, bibliotecólogo embebido, bibliotecólogo integrado y bibliotecología integrada.

A medida que se fue realizando la recopilación de la información se pudo visualizar que la mayor parte de lo publicado sobre el BI estaba en lengua inglesa (73,53%) y es por ello que se hizo especial hincapié en hacer la búsqueda en este idioma. Esto implicó ciertas dificultades al momento de hacer la traducción ya que algunos términos no tenían un equivalente exacto en español o los términos no reflejaban totalmente el concepto.

En cuanto a la preponderancia de los países, el de mayor porcentaje es de Estados Unidos (39,71%) seguido de España (19,12 %) aunque también se detectaron casos puntuales de otros países como ser Canadá, India, Inglaterra, Alemania, China, Grecia, Nigeria, Sudáfrica y Cuba. En cuanto a la región, solo se encontraron dos de Uruguay y uno de Brasil.

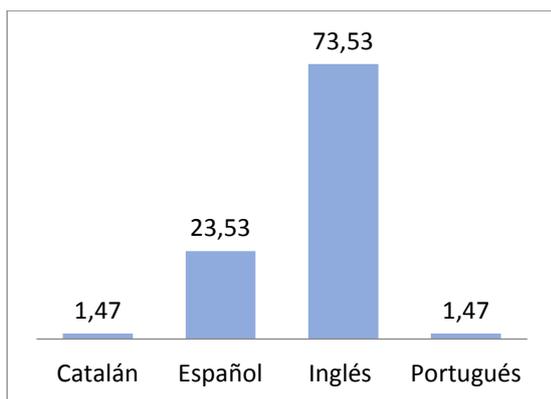


Tabla 3: Idiomas: porcentaje. Elaboración propia.

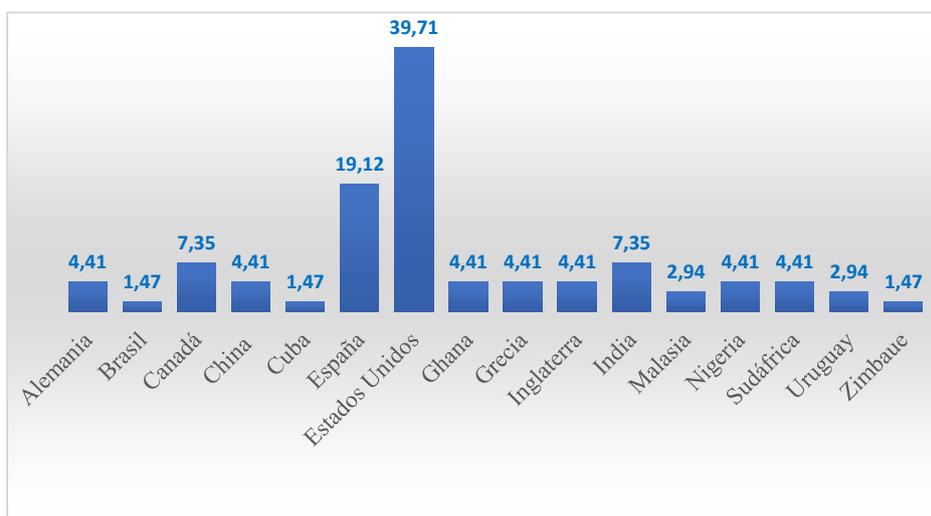


Tabla 4: Países: porcentajes. Elaboración propia.

Países	Nº de Artículos	Porcentajes
Alemania	3	4,41
Brasil	1	1,47
Canadá	5	7,35
China	3	4,41
Cuba	1	1,47
España	13	19,12
Estados Unidos	27	39,71
Ghana	1	4,41
Grecia	1	4,41
Inglaterra	1	4,41
India	5	7,35
Malasia	2	2,94
Nigeria	1	4,41
Sudáfrica	1	4,41
Uruguay	2	2,94
Zimbaue	1	1,47
TOTAL	68	

Tabla 5: Listado de Países. Elaboración propia

Idioma	Nº de Artículos	Porcentajes
Catalán	1	1,47
Español	16	23,53
Inglés	50	73,53
Portugués	1	1,47
TOTAL	68	

Tabla 6: Listado de idiomas. Elaboración propia

Esta primera instancia de la investigación permitió tener un panorama general sobre los distintos modelos y experiencias de BI, así como otras modalidades de cooperación con investigadores. Cabe señalar que, durante el proceso de recolección bibliográfica, se detectaron dos vertientes relacionadas con el BI: una relacionada con la alfabetización informacional y la otra con la inserción en grupos de investigación. Debido a que esta tesis está centrada en el rol del bibliotecólogo en los procesos de investigación, se excluyeron los documentos vinculados a la alfabetización informacional.

En una segunda etapa se planificó la estrategia metodológica y la selección de la herramienta de recolección de datos, tomando en cuenta los objetivos planteados en esta tesis, así como los resultados del análisis bibliográfico. En un principio se planificó hacer un relevamiento de profesionales que desempeñaran sus tareas en bibliotecas de la Udelar, sin embargo, luego se optó por la técnica de bola de nieve. A continuación, se explicarán los motivos de esta decisión.

En primer lugar y teniendo en cuenta que una de las características que definen la figura del BI es salir de la biblioteca para insertarse en otros ámbitos, el realizar el relevamiento en el marco de las bibliotecas iba a dejar por fuera a los bibliotecólogos que trabajaran en otros sectores. En segundo lugar, la inexistencia de estudios y experiencias de bibliotecólogos integrados en la Udelar, así como la carencia de una definición conceptual precisa de la figura del bibliotecólogo integrado, dificultaron el poder definir el universo de estudio y por tanto el criterio y selección de la muestra.

Teniendo en cuenta esas consideraciones el método de bola de nieve resultó el más apropiado para esta investigación. Esta técnica se usa en investigaciones en que los sujetos de estudio son difíciles de localizar o de baja incidencia en la población, así como cuando se carece de un marco muestral. Se parte de informantes calificados que a su vez recomiendan a otros informantes.

En el caso de esta investigación se entrevistaron bibliotecólogos que trabajaban fuera de la biblioteca en roles emergentes vinculados con los servicios de apoyo a la investigación. Para poder definir conceptualmente estos servicios y seleccionar a los informantes se utilizó el modelo del Ciclo de Vida de Investigación de la Universidad Central de Florida.

Como método de recolección de datos se seleccionó la entrevista semiestructurada. Se realizaron pautas de entrevistas en base a categorías de análisis, las cuales fueron creadas a partir del relevamiento bibliográfico.

Paralelamente a esto se hizo un relevamiento de los 60 Grupos I+D¹⁵ de la CSIC, que fueron aprobados para su financiación en el llamado de 2018. Estos forman parte de un programa de

¹⁵ Listado de Grupos I+D financiados en el llamado 2018: <https://www.csic.edu.uy/content/listado-de-grupos-id-2018-financiados>

la CSIC que tiene como objetivo apoyar a los grupos de investigación de la Udelar y tiene una duración de 4 años. Los Grupos I+D tienen la característica de trabajar sobre líneas de investigación específicas y provienen de todas las áreas de conocimiento. Específicamente se les preguntó (vía mail) si alguno de ellos contaba con bibliotecólogos en su grupo. De los 60 grupos en total respondieron 50 y ninguno de ellos tenía bibliotecólogos en sus equipos. Cabe aclarar que se detectó un grupo al cual no se envió mail, puesto que el responsable era un bibliotecólogo y se gestionó el contacto directamente con el mismo.

Asimismo, se realizaron entrevistas a investigadores de la Udelar que trabajaran con BI y otros investigadores que se consideró incorporar en el estudio por su relevancia académica.

Luego de realizar el trabajo de campo, se comenzó el procesamiento y análisis de la información recabada a partir de categorías de análisis creadas en base al relevamiento bibliográfico, estableciendo un diálogo entre la teoría y la práctica. No obstante, si bien el componente más fuerte de las categorías surgió de la bibliografía, se fue nutriendo de varios aspectos que fueron surgiendo a lo largo del análisis de las entrevistas.

Finalizado el procedimiento del análisis, se elaboraron las conclusiones y proyecciones a futuro.

7. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación, se desarrollará el análisis de las entrevistas a: BI, bibliotecólogos en roles emergentes, investigadores que trabajan con BI e investigadores que fueron seleccionados por su relevancia académica. En total, se llevaron a cabo 15 entrevistas que fueron realizadas a fines de 2018 y a lo largo de 2019. Se buscó establecer un diálogo permanente entre los insumos obtenidos y el sustento bibliográfico. Asimismo, los aportes de los entrevistados permitieron descubrir nuevos aspectos de la investigación.

El procesamiento de las entrevistas se realizó en base a las categorías que fueron definidas a partir del relevamiento bibliográfico. Estas categorías varían según los tipos de entrevistados y por ello el análisis de los resultados está organizado en función de los mismos.¹⁶

7.1 BIBLIOTECÓLOGOS INTEGRADOS

7.1.1. CARACTERÍSTICAS ADMINISTRATIVAS DEL TRABAJO

Esta categoría busca identificar las características administrativas del trabajo: origen, financiamiento, dependencia jerárquica y duración en el cargo.

En lo que respecta al **financiamiento**, en un caso se financia el trabajo a través de extensiones horarias otorgadas por la Biblioteca de la Facultad. Esta modalidad de trabajo, es una de las que pueden darse en una institución y consiste en combinar los servicios de la biblioteca con los del BI. (Shumaker, 2012).

En el otro caso, el BI integra un equipo de investigación que es financiado por la ANII. Esta forma de integración es una de las que señalan Carlson y Kneale (2012), en la que la colaboración se da por un tiempo estipulado y generalmente en el marco de un proyecto.

En cuanto a la **dependencia**, en ambos casos los responsables no son bibliotecólogos. Esta coincide con una de las modalidades de trabajo del BI planteadas por Shumaker (2012) que consiste en que

¹⁶Así como se hizo en el marco teórico, en este apartado se decidió resaltar en **negrita** frases de los entrevistados o citas de ciertos autores para resaltar su relevancia.

los profesionales trabajan independientemente de la biblioteca central y son supervisados por el grupo de investigación y no por un bibliotecólogo.

En lo que respecta a **la duración en el cargo**, las situaciones son muy disímiles: en un caso se ejerce como BI desde hace un año y en el otro caso desde hace 15 años. Es importante recalcar que, en el caso del BI con más antigüedad, el cargo fue evolucionando, pues en un principio se ejercía un rol más tradicional. Esto confirma la bibliografía relevada, que plantea que el BI es un modelo emergente.

En lo que tiene que ver con **el origen de la inserción**, surgió un aspecto importante y es que en ambos casos la iniciativa de incorporar a un bibliotecólogo tuvo que ver con que ya conocían al profesional con anterioridad. Esta peculiaridad también fue detectada en el estudio realizado por Bedi y Walde (2017).

7.1.2 ACTIVIDADES

En esta categoría se busca conocer las actividades que desempeñan los BI. En un caso se trata de actividades vinculadas con el Departamento de Publicaciones de una Facultad colaborando con el proceso de publicación de la revista. Las tareas son variadas y fueron evolucionando: primero se encargaba de la elaboración de la bibliografía y después se fueron agregando otras como el marcapeo de revistas para Scielo y estudios bibliométricos.

En el otro caso, el BI forma parte de un grupo de investigación de la CSIC realizando tareas de minería de textos:

“la minería de textos es una herramienta, una metodología que no es de la Ciencia de la Información, pero sí nos es útil, sobre todo a la hora de trabajar con grandes volúmenes de información y tener un procesamiento primario. Tiene distintas técnicas que nos permite de una manera rápida hacer como grandes grupos de términos, si se quiere, entonces eso yo no lo uso tal cual está, voy refinando el contenido, le hago el control de vocabulario para llegar a mejores resultados.”

En lo que respecta a este último caso, sin duda es una actividad innovadora que no pertenece a las tareas más tradicionales de los bibliotecólogos. Esto confirma lo que Kvenil (2012) detectó en sus estudios sobre el BI, y es que estos profesionales: “aprenden las formas y necesidades de sus

usuarios en su entorno natural. A menudo trabajan como buscadores de información, organizadores de información y creadores de **taxonomías**"(p.2).¹⁷

Asimismo, una de las nuevas tendencias detectadas en el informe de la ACRL (2018) es la minería de texto, creando guías y herramientas para la extracción de datos, e incluso desarrollando herramientas de análisis de datos: “Con respecto a los proyectos de minería de datos y minería de textos, las bibliotecas pueden ayudar a preservar los conjuntos de datos para su reutilización, ayudar a los investigadores a contribuir a su acceso abierto y registrar metadatos para su descubrimiento"(p.4).¹⁸

7.1.3 FORMACIÓN

Esta categoría apunta a explorar dos aspectos: los conocimientos bibliotecológicos así como los conocimientos de la especialidad de los investigadores, que han desarrollado los BI.

En el caso del BI que trabaja en el área de minería de datos tuvo que formarse e interiorizarse en el uso del programa que se seleccionó para hacer el trabajo. En este sentido, y teniendo en cuenta que el software tiene un alto componente lingüístico, la formación en terminología del BI fue crucial:

*“Desde la formación en Bibliotecología a lo que me dedico ahí es a la parte de **terminología** fundamentalmente, entonces me vino como anillo al dedo. Y mismo el lenguaje que manejan los manuales, te hablan de corpus, es terminología pura y que yo desde la lingüística lo manejaba”.*

También fue decisivo el manejo de aproximaciones de cálculo que ya dominaba, cuestiones metodológicas que había aprendido en la Maestría de Información y Comunicación del PRODIC. Esta situación en la que de alguna manera se entrelazan los conocimientos bibliotecológicos con los de la disciplina del investigador, aparece mencionada en el estudio de McCluskey (2013): “los bibliotecólogos están entrenados para entender el paisaje de la información y es su deber profesional mantenerse informado de su desarrollo. Este entrenamiento puede usarse en combinación con la experticia de los investigadores para la co-creación de conocimiento”. (p.5).¹⁹

¹⁷Traducción propia del texto original: “learn the ways and needs of their patrons in their natural environment. They often work as finders of information, organizers of information, and **taxonomy creators**”.

¹⁸Traducción propia del texto original: “At the end of text and data-mining projects, libraries may help preserve the datasets for reuse, assist researchers to contribute to open access datasets, and record metadata for discovery”.

¹⁹Traducción propia del texto original: “Librarians are trained to understand the information landscape and it is their professional duty to keep informed about its development. This training can be used in combination with the subject expertise of researchers to co-create knowledge”.

En el caso del BI que trabajaba en el Departamento de Publicaciones de una Facultad, tuvo que capacitarse en el programa Markup de Scielo para poder marcapear los artículos de la revista. Asimismo, se fue perfeccionando en temas como ser metadatos y linked data y afirma:

“en realidad vos los empezás a aprender a hacer. Y a veces aprendes porque vas a un curso y a veces por la práctica. Por la práctica vas a aprendiendo mucho. Lo de los cursos es muy bueno. Yo he hecho pocos cursos teóricos y más cursos prácticos. He hecho curso del estilo Webinar que te dan toda una idea para que vos después investigues.”

En cuanto al **conocimiento de la disciplina** de los investigadores, ha tenido que aprender a partir de la experiencia laboral y el rol que cumplía en la biblioteca central en la Sección Referencia, le fue de gran utilidad. También fue crucial formar parte de la Sociedad Uruguaya de Investigación en Odontología.

Esta característica de la formación continua en los BI aparece mencionada en varios autores (Shumaker, 2012; Martínez, 2013; Satgoor (2019).

Por último, los dos BI coinciden en que hay que dedicarle tiempo a la formación y que este debe ser un proceso continuo. En las palabras de un entrevistado: *“Para todo eso necesitas tiempo y poder dedicarle del tiempo que estás de trabajo que a veces no se puede. Por lo menos estar atento a eso y estar con esos cursos formándote”*.

7.1.4 CARACTERÍSTICAS PERSONALES

Esta categoría aborda un aspecto fundamental del BI: las características personales. En ambos casos se hace evidente que comparten ciertos rasgos de la personalidad que se repiten en la bibliografía del BI: proactividad, iniciativa, flexibilidad y disposición a aceptar nuevos desafíos. En palabras de un entrevistado:

“Capaz que lo miro en cómo soy yo, que soy como así, que me interesa todo. Y que tiene que salir un poco de ese rol de, bueno, te hago la bibliografía, te hago las búsquedas, como dimensionar qué es lo que aprendimos en la carrera. Que sí, es hacer eso, pero para algo pasamos por un proceso de investigación que es la Monografía de grado, pasar por ese proceso te hace Especialista en Información”.

Otro BI afirma:

“Los investigadores casi todos saben buscar y saben de cosas nuevas y leen cosas nuevas y

siempre están como preguntando¿ y esto cómo funciona?. Por ejemplo, ahora nosotros les hemos estado enseñando del gestor de citas Mendeley pero ahora hay unos cuantos que les gusta Zotero, que funciona más o menos igual, pero son los que me dicen ¿Y Zotero? ¿y por qué no dan Zotero?. Y esas cosas vos tenés que estar dispuesto, bueno, a formarte, siempre tenés que estar flexible”.

Según Bedi y Walde (2017), de los BI que entrevistaron, la mayoría mostraba ser independiente, “lifelong learners”²⁰, dispuestos a tener nuevas experiencias y a aprender habilidades de investigación de otras disciplinas. También detectaron que son individuos que no temen tomar riesgos, son muy trabajadores y “positive thinkers”²¹

7.1. 5 RELACIONAMIENTO CON EL GRUPO (PERCEPCIÓN, VÍNCULOS, PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DEL GRUPO, CONFERENCIAS, ETC.)

Esta categoría apunta a conocer el relacionamiento de los bibliotecólogos con los investigadores con los que trabaja y el vínculo que han desarrollado, así como la forma en la que son percibidos.

En el caso de los BI entrevistados, se puede detectar que hay vínculo muy estrecho con el grupo, donde son considerados no solo como colaboradores sino como iguales:

“es complementario, real, 100% complementa (...) no es como un asesoramiento, es 50 y 50, cada una es responsable de su parte, pero a su vez nos vamos explicando las técnicas una a la otra”.

Esto concuerda con los autores que señalan que la esencia del BI es ser una parte del todo (Torres Salinas, 2010 a; Dewey, 2004, Shumaker, 2012). Según Talwar (2014) el BI tiene el mismo nivel de compromiso que cualquier otro integrante del equipo.

También se hizo evidente en las entrevistas, la importancia de estar cerca de los investigadores y participar en su vida académica diaria. Sunderbrink (2014) recalca que las habilidades interpersonales y de comunicación son extremadamente importantes para el relacionamiento.

En un caso, el BI participa activamente en las actividades académicas del grupo, más allá del trabajo diario:

²⁰ Se optó por dejar el término en inglés pues reflejaba mejor la idea que su traducción al español.

²¹ Ídem de la nota 20.

“fíjate que en las reuniones de la sociedad de investigación de odontología, son viernes a la noche y sábado todo el día. Y eso es querer ir, sentir la necesidad de querer ir y escuchar en qué están investigando porque a mí me sirve saber en qué están. Entonces eso forma parte de lo que bueno, uno tiene que ser proactivo y tomar ese día, ese fin de semana que no te lo pagan como algo que forma parte de tu formación. Además, es ese lazo, porque yo además aprovecho para hablarles. Conversás con ellos”.

En este sentido, Mensah (2018) afirma que unos de los desafíos y dificultades que debe enfrentar un BI es el tener que asumir responsabilidades adicionales que implican más trabajo.

7.1. 6 DIFICULTADES, OBSTÁCULOS

Una de las dificultades planteadas es la falta de reconocimiento o la “invisibilidad” de la profesión, si bien se van sorteando a medida que los BI se van incorporando al grupo y demostrando el valor de su aporte:

“Depende, porque eso de integrarse costó mucho, porque yo creo en que la universidad depende de las facultades, de cómo ven a la biblioteca ¿viste?, eso es importante. Ellos la primera vez que yo les expuse eso que yo te decía, después me felicitaron y es que como veían que era algo, como que yo había hecho algo más que una hazaña. y en realidad yo les dije “pero miren que yo me formé para hacer esto”. En realidad, yo investigo y sé hacer porque fui a la universidad”.

Esto coincide con la visión del otro BI:

*“es una cuestión que dentro de la universidad a veces cuesta también **recordarles que nosotros somos profesionales**. No es que somos administrativos que sabemos buscar, sino que somos profesionales. No solo estamos asociados a la biblioteca, a un libro, a prestarte un libro, sino a manejar información, desde los datos, la minería de datos [...]. Y bueno, la invisibilidad, como la pelea por el reconocimiento como bibliotecólogo como profesional de la información. De hecho, tener que recalcar o aclarar: no, mirá, qué es lo que hacemos, que en parte creo que tiene que ver con la denominación que creo que el alcance es incorrecto, que la denominación es incorrecta porque lo que hacemos es mucho más que lo que hace un bibliotecólogo, pero es para lo que nos formamos”.*

A modo de cierre de este capítulo dedicado a los BI, creo necesario hacer hincapié en una de las reflexiones de Shumaker (2012) que puede considerarse uno de los indicadores determinantes que distinguen un BI de un bibliotecólogo tradicional:

Los bibliotecólogos integrados deben ser buenos bibliotecólogos [...] Un bibliotecólogo integrado es muy visible y no puede ocultar un trabajo mediocre. Un

bibliotecólogo integrado debe ser eficiente. Tiene que ser exitoso en el crear contribuciones sofisticadas, complejas y de gran valor para su organización (p.128)²²

Se puede afirmar que los dos bibliotecólogos entrevistados claramente responden a esta caracterización del BI. Esto se hace evidente no solamente en el desempeño de su trabajo, sino también en los cargos y responsabilidades que ocupan como profesionales en otros ámbitos.²³

7.2 INVESTIGADORES QUE TRABAJAN CON BI

En este apartado se busca conocer el punto de vista de los investigadores que trabajan con BI. Algunas de las categorías como ser las administrativas ya fueron contestadas en las preguntas hechas a las BI y por tanto no se reiterarán los datos. Solo se agregará la información que signifique un aporte al análisis.

7.2.1. CARACTERÍSTICAS ADMINISTRATIVAS DEL TRABAJO

En lo que respecta al proceso de **inserción** al grupo de investigación, en un caso el investigador presentó un proyecto al Fondo Sectorial de Análisis de Datos de la ANII, a raíz de una tesis de doctorado que había realizado trabajando con minería de datos con el software Iramuteq.²⁴ El equipo está formado por un informático, dos sociólogas y la BI. La iniciativa de incorporar a la BI al grupo no fue por su condición de bibliotecóloga:

*“no es que ella participa en este proyecto como bibliotecóloga, ella participa como alguien que ya tiene experiencia en esta área (Ciencia, tecnología e innovación). **Ella participa porque tiene ese doble perfil, te soy sincera, si hubiera tenido que salir a buscar a alguien, si hubiese tenido que hacer un llamado para este proyecto no hubiera puesto como requisito bibliotecólogo.** Porque no sabría cuál es la formación específica, hubiera llamado a alguien que trabaje con minería de texto o alguien que trabaje con análisis léxico, o con lingüística, no sé.. [...] trabaja con nosotros, porque tiene experticia en esta área”*

²²Traducción propia del texto original: “Embedded librarians have to be good librarians [...] An embedded librarian is highly visible and can't hide mediocre work. The embedded librarian has to be effective. Successful embedded librarians have to be capable of making sophisticated, complex, highly valuable contributions to their organization”.

²³Un BI ejerció como Presidente de la ABU (Asociación de Bibliotecólogos de Uruguay), y es miembro del grupo Creative Commons Uruguay. El otro BI es docente de la FIC y forma parte de un Grupo I+D de la CSIC.

²⁴Proyecto de investigación: Minería de datos como instrumento para auxiliar la política de Ciencia, Tecnología e Innovación: identificación de patrones de interacción en la producción de conocimiento y tecnología

En el otro caso, la encargada del grupo ya había tenido contacto previo con otros bibliotecólogos y conocía su trabajo. Fue cuando se formó el Departamento de Publicaciones que se buscó incorporar a una bibliotecóloga que ya conocían de antemano por su trabajo en la Biblioteca central de la Facultad.

7.2.2. RELACIONAMIENTO CON EL GRUPO (PERCEPCIÓN, VÍNCULOS, PARTICIPACIÓN DE ACTIVIDADES DEL GRUPO, CONFERENCIAS, ETC.)

Esta categoría indaga la relación de los investigadores con los BI, los vínculos, la visión del bibliotecólogo y su aporte al grupo. Algunas categorías, como ser las actividades, no se incluyeron en este capítulo ya fueron descritas por los BI.

En lo que respecta al **vínculo** que tienen los investigadores con los BI, está muy ligado a la concepción que se tenga del trabajo interdisciplinario:

*“eso depende de los grupos y las personas, no depende de las profesiones. El trabajo en equipo es reconocer el rol del otro. Entonces sí, ahí es que funciona. Si vas a armar un equipo y vas a ser vos vos vos, no funciona. **Es reconocer la importancia del rol del otro.** Y yo te digo hay como un respeto. No sé si se puede dar eso todas las veces, pero yo siento que hay como un respeto en nuestro equipo por el rol del otro”.*

Esto está en consonancia con Pospelova, Tsurtsunia y Tsibulnikova (2018) quienes sostienen que la relación entre bibliotecólogos y usuarios se construye a partir de un principio **“what we can do for each other”** (p.653).²⁵

Si hablamos del **valor agregado** que aportan los BI, los investigadores coinciden en la relevancia que pueden tener en ciertas tareas:

*“a mí me parece que se abre un campo grande de trabajo para los bibliotecólogos en este tipo de cosas, en el tema de la gestión de grandes volúmenes de datos. Porque no sé, si pensás en toda la evolución yo creo que los bibliotecólogos han sido parte importante de los análisis bibliométricos y cientométricos. Bueno, eso ya está avanzando a un nivel enorme en términos de que cada vez disponemos de volúmenes de datos más grandes. **Ahí me parece que los bibliotecarios podrían tener un papel fundamental, en la generación de los bancos de datos, de bancos de datos que sirvan para esas cosas, que ya se piensen armados para hacer esos análisis.** Y si tienen una formación de cómo hacer esos análisis, mejor todavía. [...] me doy cuenta que es super necesario alguien que tenga la capacidad de ordenar datos, de agruparlos*

²⁵Se optó por dejar el término en inglés pues reflejaba mejor la idea que su traducción al español.

en tesauros, de hacer como ese tipo de análisis. Eso sí me parece importante, no sé si todos los bibliotecólogos lo tienen, no tengo ni idea”.

Sin embargo, si bien se percibe el potencial del bibliotecólogo en este nuevo nicho laboral, también se reconoce que prevalece aún, una visión tradicional del profesional:

*“No estamos muy acostumbrados a pensarlo en incluir en una función específica a un bibliotecario, o tal vez **lo asociamos mucho con la gestión de las Bibliotecas** [...] Conocía a los bibliotecólogos de la Universidad que trabajan en las Bibliotecas y etcétera, pero tá. Sí, por estar dentro de CSIC una de las cosas que me pasó, fue ir acompañando el proceso de creación de la FIC en la Universidad lo veníamos siguiendo, pero nunca había trabajado con un bibliotecólogo.”*

Uno de los entrevistados contestó que conocer herramientas propias de la investigación, para poder trabajar interdisciplinariamente con otros profesionales, es un requisito imprescindible:

“si yo pensara en contratar a alguien lo mínimo que le tendría que pedir es que tenga idea de lo que es un proceso de investigación, que tenga idea de lo que es redactar un objetivo, redactar una metodología, eso es como mínimo para ser parte. A no ser que la tarea sea muy específica, si la tarea es contratar a alguien para organizar la Biblioteca es otra cosa, para ser investigador de un proyecto me parece que tener una formación metodológica y en investigación es importante”

Para culminar con este apartado, es necesario destacar que hay una variable importante que quizá influyó de alguna manera en la apertura y disposición de integrar a un BI, y es que los investigadores estaban acostumbrados a trabajar interdisciplinariamente. Otra variable interesante que surgió de las entrevistas es la **formación profesional** de los bibliotecólogos:

*“sería necesario indagar en la historia de cómo surge la carrera, es importante porque **el perfil del profesional si el profesional se piensa para insertarse en el mercado en una Biblioteca y si ahora se está pensando para investigar**. Entonces, qué papel tiene en eso y cómo se aggiornan en estos paradigmas más internacionales que me parece que su área o al menos el área de la cientometría o la bibliometría está avanzando por esos lados. Se están haciendo preguntas a partir de estos grandes volúmenes de información que ahora incluye la Internet, entonces, están las altimetrías por ejemplo. Todo eso son nuevos indicadores, dimensiones de medir la actividad científica que los bibliotecólogos podrían tener algo para decir ahí. Entonces tendrían que ver qué es lo que dicen”.*

7.3 BIBLIOTECÓLOGOS EN ROLES EMERGENTES

Como se explicó en la metodología, los bibliotecólogos en roles emergentes que fueron seleccionados desempeñan servicios de apoyo a la investigación. Se entrevistaron 6 profesionales.

La mayoría era responsable de tareas propias del subciclo “Publicación y presentación” del Ciclo de Vida de la Investigación (CVI).

7.3.1. CARACTERÍSTICAS ADMINISTRATIVAS DEL TRABAJO

El origen de la **inserción** es variado y tiene que ver con situaciones circunstanciales que los llevaron a ocupar esos cargos, aunque también hubo entrevistados que tomaron la iniciativa de incorporarse a determinados servicios por sentir una inclinación profesional a un nicho específico de trabajo, mientras que dos casos se presentaron a llamados de la Udelar.

Un entrevistado comenta: *“ingresé [...] porque una administrativa (que es bibliotecóloga, además), trabajaba en la revista y dejó la revista. Me llamaron a mí porque además sabían que estaba trabajando sobre la revista para la Maestría”*.

Otro afirma: *“fue por casualidad, una compañera se iba a dedicar a eso, pero se fue y la Directora me adjudicó la responsabilidad. No tenía muchos lineamientos. Traté de leer en su momento todo lo que sabía”*.

En otros casos surgieron oportunidades laborales como ser llamados o creación de estructuras que permitieron a los bibliotecólogos insertarse:

“Primero trabajé acá en Servicio Central de Informática (SECIU), lo que me abrió puertas a todo lo que era el procesamiento de datos que es lo que a mí realmente me apasiona. Me encantó trabajar, empecé a dar cursos y entender lo que era realmente la gestión de una biblioteca automatizada. Y bueno, ahí fui viendo mi perfil, que era lo que me gustaba, que me encantaba eso de trabajar con los datos y bueno trabajaba en la biblioteca, pero más que nada mi trabajo era con sistemas documentales. Luego con los años se hizo una reestructura y se creó el Departamento de Sistemas Documentales que es el que yo dirijo”.

En otro caso, la oportunidad de insertarse surgió a partir de un llamado para investigadores, en donde en realidad se solicitaba un cargo docente y no era específicamente para bibliotecólogos.

En lo que refiere al **financiamiento**, son diferentes las modalidades: hay bibliotecólogos que se dedican exclusivamente a las tareas y ocupan un cargo específico, y otros reciben compensaciones extras sobre sus sueldos o extensiones horarias.

En cuanto a la **dependencia jerárquica**, se dan tres situaciones: dependen de un bibliotecólogo, dependen de profesionales de otras disciplinas o son ellos mismos los encargados de la sección.

Respecto a la **antigüedad** de los bibliotecarios se dan casos muy disímiles que van de los 2 a los 30 años. Esto se explica por la multiplicidad de las tareas realizadas y refleja cómo fueron avanzando los roles emergentes hasta compartir en algunos casos, características muy parecidas a las de los BI.

7.3.2 ACTIVIDADES

De los seis entrevistados, cuatro trabajan en lo que respecta a la edición de revistas. De los otros dos casos, uno no fue contratado por ser bibliotecólogo sino que se presentó a un llamado para jóvenes investigadores y desempeña actividades muy variadas. En el otro caso, el bibliotecólogo tiene un cargo de responsabilidad y se encarga de varias tareas relacionadas con sistemas de información, softwares de bibliotecas y el repositorio Colibrí de la Udelar.²⁶

En lo que respecta al subciclo de Publicación y presentación del CVI, una de las experiencias que surgieron de las entrevistas tienen que ver con el proyecto Scielo. Esto implicó un gran desafío para los bibliotecólogos:

“Scielo surge como una alternativa porque las publicaciones nacionales no pueden competir con las publicaciones internacionales, sobre todo por la cantidad de casos. Es una alternativa a nivel regional tratando de que se cumplan criterios internacionales y con una cosa muy interesante que es el acceso abierto. En medicina había que capacitar a los editores en cuanto a las revistas, esto implicaba una movida muy interesante en cuanto a la interna de las sociedades, tratando de que los colegas entendieran que era importante seguir apoyando la revista”.

Otro proyecto de gran relevancia que tiene que ver con la edición de revistas es Latindex. Respecto al trabajo que implica para el bibliotecólogo, la entrevistada destaca el potencial y las capacidades que implica llevar adelante la tarea:

*“El bibliotecólogo participa en todos los procesos de la edición científica en muchas etapas: en la normalización, en la visibilidad (cuáles son las estrategias). Ese bibliotecólogo además conoce los índices, las bases, cómo postular. Sabe leer los parámetros. Las exigencias de postulación. Temas que un editor científico no tiene idea. Porque es un investigador de un área donde está focalizada su disciplina y no tiene noción de todas estas herramientas y de todo este camino de lo que es la edición científica. Ahora ellos están en ese proceso [...] **La labor del bibliotecólogo es ser el editor técnico**”.*

La relevancia de este tipo de trabajo concuerda con la opinión de varios autores. Entre ellos, Riera-Quintero, Padrós-Cuxart, y Zuñiga-Ruiz (2012):

²⁶ Colibrí: es el repositorio institucional de la Udelar.

En cuanto a la competencia en el publishing sector, el bibliotecario apoya al investigador tanto sobre los aspectos formales de una revista, para publicar un documento, como acerca de otros canales de comunicación que se utilizan para difundir los resultados de su investigación. Por este motivo, el bibliotecario ha tenido que ampliar sus conocimientos sobre las editoriales y los criterios formales de publicación en revistas en papel a otros canales de difusión como la edición electrónica, las redes sociales o los repositorios, y también sobre el marco legal en cuanto a las políticas editoriales de las revistas (p.7).

Un entrevistado se especializa en la edición de una revista de una facultad y está presente en todas las tareas que eso implica, e interactuando permanentemente con profesionales de otras disciplinas. Esto le significó capacitarse en herramientas que tienen que ver con todo el proceso editorial como ser los softwares para detectar plagios y el programa OJS (Open Journal Systems) para la administración de revistas. El trabajo cubre también responsabilidades que tienen que ver con la formación de los investigadores y la elaboración de guías para orientarlos:

“y eso, decía: bueno, yo no me voy a pasar la vida haciendo presentaciones y con el tiempo me di cuenta que todo el tiempo me paso armando cosas para explicar o guardando esquemas o algún power point. Definitivamente terminás haciendo muchas presentaciones. Pero veo que en casi todas las bibliotecas se dan cursos de citación o presentaciones de cómo buscar, que es imprescindible. Bueno, eso mismo lo tenés que llevar a los grupos donde uno trabaja, explicar, decir, mostrar, hacer entender”.

Otras experiencias que surgieron en las entrevistas no son las clásicas del perfil tradicional. Una es de un bibliotecólogo que trabaja dentro de la CSIC:

“Si bien soy bibliotecóloga y toda mi información la vuelco acá, no es al servicio de la información, son cargos docentes centrales para la comisión de investigación y lo que hacemos, aparte de dar clases y tratar de investigar, yo ahí sí trato de poner mi bagaje y formación profesional, en gestionar los llamados y los programas de investigación”.

En este sentido define su rol como:

“Mediadora entre la oferta y la demanda de conocimiento, a la hora de hacer bases por ejemplo. La oferta de conocimiento es todo lo es la Universidad, lo que se produce. Entonces al armar bases yo lo que trato de ver es bueno ¿esto a qué apunta? Y vamos a tratar de unir al que quiere información con el que la puede producir”.

En cuanto a la docencia trata sobre modos de producción de conocimiento, y cómo la ciencia y la tecnología impactan en los países desarrollados y subdesarrollados, además de indicadores bibliométricos.

Otra de las tareas menos comunes tiene que ver con el desarrollo de softwares y sistemas de información. En este caso el bibliotecólogo trabaja mayoritariamente con informáticos, dentro del SeCIU (Servicio Central de Informática) y es el encargado del Departamento de Sistemas Documentales:

“Sistemas Documentales abarca todo lo que es el sistema documental. Entonces ahí también ves que el bibliotecólogo es necesario en otros lugares. No solo lo que es un software de bibliotecas o un repositorio. Tenés que estar en un portal de revistas, tenés que estar en los sitios de congresos, porque nosotros tenemos la formación [...] nos encargamos de Aleph, que también trabajamos mucho cuando se instaló el software de gestión de bibliotecas, con conversiones, con conversiones a formatos, a MARC21 de todos los formatos que habían en la UDELAR. De acordar con las bibliotecas, de ver, todo un trabajo de coordinación que también mí me gusta mucho y bueno luego surge Colibrí que eso empezó la resolución en el año 2013 de la Udelar, de crear un repositorio”.

Estas experiencias innovadoras y emergentes están en consonancia con lo que argumentan Tise, Raju y Adam (2015, p.2):

las bibliotecas académicas deben aceptar el hecho de que sus roles y responsabilidades están cambiando radicalmente. Para que los bibliotecólogos sigan siendo relevantes tiene que haber un cambio de paradigma: de proveedores reactivos de servicios a colaboradores proactivos en el proceso de investigación.²⁷

De todo lo expresado por los entrevistados y lo planteado por diversos autores, se puede ver que los bibliotecólogos se han adaptado a nuevos roles emergentes y están dispuestos a aceptar desafíos que van más allá de las tareas tradicionales. Asimismo, se pudo constatar que percibían el trabajo interdisciplinario como algo sumamente enriquecedor.

Esta apertura a trabajar con otros profesionales es algo que está cobrando relevancia. En lo que a esto respecta, el estudio del mercado laboral de bibliotecólogos en Uruguay realizado por Quesada,

²⁷Traducción propia del texto original: “academic libraries need to embrace the fact that their roles and responsibilities are changing radically. For librarians to remain relevant they have to make a paradigm shift from a reactive service provider to a proactive collaborator in the research process”.

Madrid y Zuppari (2017) detectó que una de los requisitos solicitados en las demandas laborales era la capacidad de trabajar en equipos interdisciplinarios. A su vez, autores como González Guitián, Martínez Ríos, de Zayas Pérez y López Porras (2017) sostienen:

Debemos, además, colaborar con otros especialistas de diversas formaciones como historiadores, informáticos, estadísticos, periodistas, pedagogos, comunicadores, diseñadores, publicistas e investigadores, pues es el momento de unirse para constituir **alianzas de trabajo** y proyectos en común, aprovechando los conocimientos y habilidades que aporta cada cual desde la óptica de su profesión (p.324).

Finalmente, se puede afirmar que hay un componente informático muy fuerte en el ejercicio profesional de los bibliotecólogos que han sabido adaptarse a las TIC, cambiando la visión de una amenaza que ha sustituido funciones que antes realizaban los profesionales, por una concepción más positiva que las ve como herramientas potenciales para desarrollar un nuevo perfil de bibliotecólogo. Tramullas (2016) sostiene:

cabe destacar que la interiorización de la tecnología ha favorecido que los practicantes de la IS pongan el foco de atención en nuevas competencias que complementan la formación tradicional, y que le aportan valor añadido como profesionales. La tecnología es un factor muy influyente, al igual que en muchos otros aspectos. Tendemos a hablar del impacto de la tecnología, cuando en realidad deberíamos pensar en los cambios en el medio y el contexto social, económico y cultural en toda su amplitud (p.160).

7.3.3 FORMACIÓN

Rey Martín, Camón y Pacheco (2018) afirman que la capacitación de los profesionales es un elemento esencial para el desarrollo de servicios de apoyo a la investigación. En este sentido, se pudo constatar que en la totalidad de los casos los entrevistados realizaban cursos y actividades formativas. En lo que a esto refiere, los profesionales coincidieron en la importancia de estar actualizados: *“a medida que avanzás tenés que seguir perfeccionándote siempre. Eso de la formación continua es imprescindible”*

La necesidad de invertir tiempo y el financiamiento propio son dos condicionantes que se repiten: *“educarse y capacitarse no es de un día para otro, lleva tiempo. Los cambios no son de un día para otro”*.

Otro entrevistado afirma: *“Sin duda que yo tuve que financiarme toda esta parte de formación extra que si bien no he tenido una formación formalizada, si he tomado muchos cursos de posgrado. He tomado muchos cursos. Básicamente fui autodidacta.”*

También se destaca la necesidad de formarse continuamente en las herramientas tecnológicas, ya que se van actualizando en forma periódica, y eso insume mucho tiempo:

“El OJS por ejemplo lo aprendí solo. No solo como usuario sino como administrador e hice toda una revista solo. Y después lo que es Scielo y Redalyc, eso sí, fui a cursos. Y son cursos que además se van actualizando y todos los años algo nuevo hay y tenes que ir a un nuevo curso prácticamente todos los años”.

Algunos entrevistados coinciden que la formación de grado les fue de gran utilidad para el desempeño profesional:

“Totalmente porque yo tomé las bases de mi formación. Yo me recibí en el 2002. Y por supuesto que era esencialmente el rol bien tradicional: procesos técnicos, información y consulta. Y se estaba esbozando que el paradigma cambiaba el foco en el usuario y no tanto en los procesos. Entonces yo tenía algo claro, que quería otros desafíos y no ese rol. Pero sí tomé toda esa formación de normalización”.

Asimismo, otro bibliotecólogo opina:

“A medida que avanzás tenés que seguir inspeccionándote siempre. Eso de la formación continua es imprescindible. Después de ahí, bueno, yo hice cursos en Buenos Aires, eso como la formación digamos que uno va buscando qué cosas son las que necesitás. Yo insisto además que hay una parte que es muy importante que es la formación que recibimos que nos da las básicas, digamos, nos aporta lo elemental o no lo elemental”.

Otro entrevistado destaca la importancia de la formación de posgrado: *“Cada vez más tenemos herramientas, en parte que tengamos una Maestría da cuenta de eso. Ya pasamos ese umbral de sí, somos buenos profesionales, pero ahora es, generamos masa crítica en la disciplina. La etapa es incipiente”*.

Concluyendo esta sección se pone en evidencia que todos los bibliotecólogos tienen una fuerte formación profesional que indudablemente incide en la calidad de su trabajo. Sin embargo, también se percibe una necesidad de que haya una especialización o algún tipo de capacitación más formal en el área, ya que la formación se realiza por cuenta propia o en la marcha cuando se encuentran

con conocimientos que no tienen. En este sentido la capacitación continua es un tema clave, sobre todo en lo que tiene que ver con roles emergentes e innovadores.

7.3.4 CARACTERÍSTICAS PERSONALES

Se detectaron ciertas características personales similares a las detectadas en los BI. La proactividad y apertura a los desafíos fueron algunas de ellas: Un bibliotecólogo opina: *“Es siempre dudar, pero yo tiro para adelante. Y a mí me encantan los desafíos y me gusta trabajar bajo presión porque ya a esta altura no podría trabajar sin presión, me aburro mucho.”*, de igual manera otro sostiene: *“Sí, yo por mi forma de ser, de atrevida me metí, si no hubiera estado ajena a varios proyectos. Somos más tímidos en ese sentido”*.

También hay un convencimiento del aporte que pueden hacer los bibliotecólogos y una clara vocación profesional:

“Hago valer la profesión y destaco la importancia [...] No te lo va cambiar nadie si no la cambias desde uno. Tiene que cambiar desde la persona. Vos te podés recibir de lo que quieras y depende de vos si serás el mejor abogado, médico, bibliotecólogo, lo que sea. No vas a ser bueno porque ya tengas el título. Sos vos, es tu personalidad, tu voluntad, tu disciplina y tus ganas y el amor que le pongas a la profesión.”

Un entrevistado afirma:

“Eso creo que es lo que tenemos que hacer los bibliotecólogos, buscar el lugar que nos apasiona y que hay muchos lugares bien interesantes que están fuera de la Biblioteca para trabajar. Y hay muchos proyectos de investigación que son bien interesantes también, yo estoy en la edición, pero veo proyectos que están muy buenos para trabajar. También está en presentarse y decir: miren, creo que yo podría aportar desde acá, jugarse un poco y avanzar, ser menos tímidos y tan metidos en uno mismo, pero bueno, eso también tiene que ver con la personalidad, con características personales”.

Estas reflexiones concuerdan con el estudio realizado por Lorenzetti y Rutherford (2012) sobre el trabajo interdisciplinario entre bibliotecólogos e investigadores, donde se descubrió que **la seguridad propia es un factor clave**. Varios de los bibliotecólogos tenían dudas acerca de si sus habilidades y capacidades estaban a la altura del nivel de los investigadores y sentían que esa inseguridad de alguna manera los frenaba para proponer ideas, dar su opinión y participar más activamente en el grupo.

Fuster (2018) expone de una manera clara y contundente las consecuencias que pueden tener esa actitud de bajo perfil y timidez del que hablan varios entrevistados:

la actitud de callar es la que interesa en este caso, porque habla de una imposibilidad de tener voz, sostenida a lo largo del tiempo, lo cual **oficia como limitante a la hora de ocupar un lugar en espacios donde es clave que existan bibliotecólogos**, dado el caudal de información que es necesario gestionar. El bajo perfil que caracteriza a los profesionales del área ha perpetuado esta actitud de silencio, **lo cual impide que se den a conocer muchas de las actividades que se encuentran dentro del rol** (p.428).

Esta problemática ha sido abordada en la literatura consultada, y una de las soluciones planteadas es ser más “agresivos” a la hora de promocionar nuestros servicios y habilidades tomando técnicas de marketing. Según González Solar (2016):

en el contexto de las bibliotecas no siempre se percibe la importancia del marketing y los beneficios que puede generar. A esto se une la tradicional y errónea equiparación entre marketing y promoción que, por otra parte, se restringe igualmente a la idea de publicidad [...]. Pese a esta baja receptividad, la adopción de la filosofía del marketing en bibliotecas en general, y en bibliotecas académicas en particular, presenta múltiples beneficios potenciales (p.2).

Concluyendo con esta categoría, se puede afirmar que se detectó un factor que no se había considerado en esta investigación: **la vocación profesional**. En todas las entrevistas se pudo constatar que los bibliotecólogos tienen una clara vocación que los ha impulsado a ir encontrando su lugar, insertándose en nichos laborales que respondían a sus intereses e inclinaciones. Esto conlleva a **plantearse interrogantes y definir qué papel queremos desempeñar como profesionales**. Parada (2010) reflexiona sobre este tema:

La aventura, pues, de intentar dar una respuesta provisional a estos interrogantes, es conjugar a viva voz el quehacer de la Bibliotecología. Pero lo paradójico no resulta en sus posibles respuestas. Lo realmente alentador es tener la valentía para formularlas y no pretender un conjunto de soluciones definitivas, pues en ello yace el misterio humano. En un mundo donde la naturaleza primaria de la persona es recubierta por la informática, creándose así un nuevo orden artificial, resulta de vital necesidad preguntarse sobre los

grandes temas que hacen a nuestra existencia como profesionales de la información. Es un intento del cual no debemos privarnos. Es más, hacerlo es una obligación que nos invoca y clama desde las entrañas de las bibliotecas. En ello, y no en otra cosa, radica nuestra última razón de ser como bibliotecarios (párr. 8).

7.3.5. RELACIONAMIENTO CON EL GRUPO (PERCEPCIÓN, VÍNCULOS, PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DEL GRUPO, CONFERENCIAS, ETC.)

En esta categoría se busca indagar en el vínculo con los investigadores y la percepción que tienen de los bibliotecólogos. A este respecto, se pudo constatar que en la totalidad de los casos la relación con los investigadores es muy estrecha, si bien en algunas situaciones en los inicios de la colaboración, hubo cierto recelo de incorporar al bibliotecólogo. Un entrevistado afirma:

“Ellos tenían la necesidad de poder tener información sobre el tema que estaban investigando y yo lo que tenía que hacer era encontrarles aquella información pertinente para esa investigación. Ellos agradecían muchísimo el material que le entregábamos. No sentí ningún escollo”.

Ante la pregunta de si habían sentido algún prejuicio de los investigadores, un entrevistado afirmaba:

“Para nada. Al contrario. Ya te digo. Desde el primer momento fuimos muy bien aceptados por parte de los editores. Lo tomaron como una ayuda de verdad y desde el 2010 hasta ahora es que han valorado muchísimo el esfuerzo. En mi experiencia, no he visto resistencia. No digo que no exista. Pero es como todo”.

En otras experiencias, se percibió que los investigadores veían a los bibliotecólogos como colaboradores y no tanto como pares:

“Si se incorpora al bibliotecólogo no es tanto como investigador pleno, es asesor en las fuentes de información, como un asesor más técnico y no como un investigador [...] hay un prejuicio, ¿qué hace el bibliotecólogo en los procesos de investigación? El bibliotecólogo tiene que estar en la biblioteca prestando libros, punto. Somos como una clase B”.

La comunicación aparece como un elemento clave a la hora de relacionarse:

“nosotros trabajamos muy coordinados y tenemos muy buena comunicación, que eso es fundamental. Tenemos reuniones todas las semanas con los grupos y es fundamental. Y es fundamental la comunicación. Hay que estar comunicados, hay que hablarse y entenderse. A veces decís “ay qué habrá querido decir” pero no, ¡preguntale!”

Alonso Arévalo (2016) afirma:

hemos de tener en cuenta cuestiones relacionadas con la inteligencia social para proporcionar interacciones que permiten a la comunidad académica aprender de su propio camino hacia un entendimiento común. Es por ello que **la capacidad de comunicar es una habilidad indispensable** para los bibliotecólogos e implica no sólo tener un diálogo abierto con el equipo de trabajo con el que estén insertos, sino también es poder transmitir en qué consiste nuestro trabajo a otros profesionales (p.13).

7.3. 6 DIFICULTADES, OBSTÁCULOS

En lo que respecta a las dificultades u obstáculos que han señalado, pueden resumirse, en una palabra: prejuicios. Se pudo observar que, si bien esto entorpecía la labor profesional, era un tema pasajero y se resolvía naturalmente con el tiempo, al demostrar las capacidades y habilidades del bibliotecólogo.

Un entrevistado afirma:

“El primero es el perjuicio. Sumado a eso que recién nosotros empezamos a tener prácticas que son mucho más comunes en las ciencias sociales como tradicionales, esto de publicar, de hacer posgrados. Cuando nosotros empezamos a estudiar, nuestros docentes casi ninguno tenía posgrado, eso ya también te indica algo, y la práctica de publicar artículos, creo que el hecho de ser una facultad nos ayudó a eso, a empezar a crecer. La masa crítica en Uruguay la comunidad académica, no tanto profesional es incipiente, entonces eso hace que cuesta que te vean como un investigador, aun así, no te usen como investigador pleno. Somos nuevos, pero son cosas que se pueden revertir, y no solo basta que no pasa el tiempo, sino que hay que luchar”.

Otro entrevistado reflexiona sobre el obstáculo que tuvo que enfrentar:

“Quizá eso de en principio de empezar a ganarte tu lugar ¿no? De que entras a un lugar, a un lugar nuevo de trabajo y bueno, la biblioteca como que a veces y la biblioteca hace “esto” y no te metas en otra cosa. Eso. Pero después que empecé a trabajar acá me fui expandiendo. Y ya te digo, a mí me dieron la oportunidad. Quizás me hubiera gustado tener algo más formal de mi perfil”.

7.4 INVESTIGADORES (INFORMANTES CALIFICADOS)

En total se entrevistaron 4 investigadores que fueron seleccionados por su relevancia académica. A continuación, se detallarán las respuestas que surgieron de las categorías establecidas.

7.4.1. NECESIDADES DE INFORMACIÓN: RECURSOS DE INFORMACIÓN QUE UTILIZAN, OBSTÁCULOS.

En lo concerniente a las necesidades y recursos de información, claramente se ve una tendencia a obtener la información por sí mismos, sin necesidad de recurrir a los bibliotecólogos o a las bibliotecas.

Algunos entrevistados declaran:

“Me nutro digamos mucho de colegas de esta red que hay en el mundo, donde me mandan artículos, capítulos, es una comunidad muy rica y cada tanto recomendando libros, y busco libros. Por eso no, para mí, para mis propios intereses de investigación, no he buscado mucho asesoramiento”.

“La mayoría en la forma en que yo, personalmente, me manejo es sobre todo por Internet. En el mundo donde trabajo yo hay mucho material libre, entonces busco artículos por Internet. A veces llego a través de las páginas web de los propios colegas que suelen tener colgados cosas [...] O sea, hago poco uso de servicios de Bibliotecas etcétera porque generalmente voy por esa vía”

Esta situación está en consonancia con lo que afirma González Solar (2016):

Los investigadores están por norma general, centrados en la propia investigación y cualquier aspecto colateral que limite el tiempo que dedican a esta supone un inconveniente, en concreto ven así cualquier incidencia de tipo burocrático, incluyendo cuestiones relacionadas con la biblioteca. [...] Además su cultura de trabajo se forma desde los inicios de la actividad investigadora **siendo típicamente autosuficientes y desarrollando redes de colaboradores** (p.162)

Otro investigador considera que de alguna manera siente que debido a su formación disciplinaria, las tareas que tienen que ver con búsqueda y selección de material las realiza por sí solo:

“me he tenido que entrenar un poco –digamos así -como –digamos- asesor de bibliotecólogo en “sui generis” para saber qué editoriales, que revistas [...] se produjo una proliferación de

publicaciones como pasa en cualquier fenómeno de la moda y siempre- como digo a los estudiantes- hay que distinguir la paja del trigo. Y en eso uno se va entrenando en qué revistas buscar, las editoriales, etc. o sea es mucho lo que se publicó uno se da cuenta por dónde fue publicado etc. y que no vale la pena. Y, por eso no, para mí, para mis propios intereses de investigación, no he buscado mucho asesoramiento”.

7.4.2. VÍNCULO Y RELACIONAMIENTO CON LOS BIBLIOTECÓLOGOS

Los entrevistados manifestaron tener poca interacción con bibliotecólogos en su trabajo cotidiano, pero sí tienen conocimiento de algunas iniciativas que se dan en la Udelar o se contactan con ellos por temas puntuales: *“Conozco algunos bibliotecólogos con los que he tenido contacto por el cargo en el que estoy ahora”.*

Los servicios mencionados que reciben de los bibliotecólogos son: alfabetización informacional (participación en cursos para alumnos de grado capacitándolos en la búsqueda y selección de información, así como el funcionamiento de la biblioteca), asesoramiento en las condiciones de entregas de monografías finales de carrera, gestión del repositorio Colibrí de la Udelar, y tareas relacionadas con la conservación del material bibliográfico antiguo de la biblioteca.

7.4.3. PERCEPCIÓN DE LOS INVESTIGADORES RESPECTO A LOS BIBLIOTECÓLOGOS Y CONTRIBUCIÓN EN LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

En lo que concierne a la percepción del profesional y sus posibles aportes a los procesos de investigación, hay unanimidad en reconocer la importancia de la labor del bibliotecólogo, pero no siempre se tiene claro de qué manera podrían contribuir.

Uno de los servicios que se considera indispensable es la evaluación las fuentes de información, así como la detección de las publicaciones pertinentes. En palabras de un investigador:

“hay una parte en que yo no he sabido, que es este asunto de una cantidad de información abrumadora y desorganizada que es Internet y cuando uno busca ahí adentro, ustedes tienen una formación para eso [...] cómo separar la paja del trigo, cómo evitar las mentiras, hay cosas ahí que no las tengo claras “.

Otra función propuesta, y que puede ser considera bastante innovadora es la de apoyo y acompañamiento a los estudiantes que ingresan a la facultad:

“creo que hay una parte importante, quizá no forma parte de las tareas normales del bibliotecólogo, pero quizá sí. Las Bibliotecas en muchos lugares son lugares bastante

particulares de la Institución donde los estudiantes pasan una parte de su vida, se hacen amigos, estudian, y la parte de relacionamiento con el público que cumplen los bibliotecólogos o las bibliotecólogas en el sentido de ser la cara visible de que la gente pueda acercarse, preguntar, quizá un poquito orientar. Yo ahí me he preguntado a veces si no tendríamos que pensar en que tuvieran funciones un poco más allá, aparte de la información sino un poco más de acompañamiento de los estudiantes, pero es un poco complejo porque no sé hasta qué punto la formación y la designación del cargo no estaba previsto para eso”.

Otros entrevistados hacían hincapié en la organización y sistematización de grandes volúmenes de datos:

“En este cargo lo que tengo es falta de información. Y ahí es un caso en que te das cuenta de cómo hace falta en la universidad sistematizar la información, sobre todo de lo que pasa en la institución. Es imponente la falta de información. Si a mí me preguntan alguien, de hecho, me ha pasado que diga la producción de la universidad en determinada área: no la puedo dar [...] Eso lo tenemos que ordenar de otra manera porque es desesperante. O sea, tengo una valoración muy clara de que la información esté ordenada y accesible. Si la información no está ordenada y no está en un formato que la puedas interrogar es como que no la tuvieras. Es así”.

Un entrevistado plantea que para su trabajo y su puesto, sería indispensable la contratación de un bibliotecólogo e incluso se buscó contratar a uno, pero las autoridades no consideraron necesaria esa medida:

“Yo pedí un bibliotecólogo básicamente porque nosotros tenemos una enorme carencia en el sentido de no contar con un... no sé si llamarlo servicio de información, repositorio, o algo en lo cual sistemáticamente indiquemos la bibliografía más importante para nuestro trabajo. Entonces hay que tener una persona que sistemáticamente pase revista a estas son las 20 revistas que hay que saber o mes a mes, o dos meses o el período que fuere; en qué cosas están trabajando y si vale la pena. Y trabajando y empapándose de nuestros intereses ya sabe igual que nosotros y entonces va ordenando el conocimiento que se va produciendo” [...]. Entonces digo, el rol de un bibliotecario en un grupo de investigación, digamos, que tiene una tradición, que tiene un programa, que tiene una serie de preguntas que todavía no tiene tiempo de contestarlas pero que forman parte de, digamos de lo que es un programa de vida con un investigador, tener una persona es de una importancia fundamental, no tengo ninguna duda”.

7.4.4. BIBLIOTECÓLOGO INTEGRADO

Ante esta pregunta los entrevistados concuerdan que ese modelo se podría aplicar pero que también implicaría ciertos desafíos y obstáculos a salvar por parte de los bibliotecólogos. Uno de los factores críticos que aparecen en las entrevistas es la formación y preparación del bibliotecólogo en lo que tiene que ver con la disciplina de los investigadores:

“Me parece que es medio complicado igual porque esa persona que tendría que tener una formación además técnica en el aspecto específico del proyecto de investigación para poder ir

mirando y dándote qué artículos realmente vale la pena y cuál no. Y darles a los investigadores los que valen la pena, ¿no? Entonces sería más una función de vigilancia: apareció tal cosa, apareció tal cosa y avisar. Puede ser, me parece que es un poco complejo porque hay una parte importante de nuestra formación que tú mismo lees lo que pasa en tu campo, entonces si lo hace otro no está tan claro. Si lo hace otro, te lo filtra y te lo pasa, me parece que es bastante factible que se pierda de algo, que para él puede parecer intrascendente, pero para un tipo que sabe mucho puede ser importante. Tendrías que ser una persona realmente muy formada, pero sí me parece que puede ser interesante, en particular con los grupos más grandes”.

Este planteamiento coincide con los hallazgos del estudio realizado por MacColl y Jubb (2012): “los investigadores a menudo son **resistentes a los servicios que consideran que pertenecen más naturalmente a sus disciplinas en lugar de sus instituciones**”. (p.3).²⁸ Dentro de servicios mencionados se hace mención a las bibliotecas.

Otro entrevistado manifestó que en algunos proyectos de la Universidad podría incorporarse a un bibliotecólogo en lo que tiene que ver con la organización de los datos, con la ayuda de informáticos que le permitieran diseñar sistemas de información.

Por último, es necesario destacar una reflexión planteada por un investigador acerca de las TIC y cómo han sustituido funciones que antes desempeñaban profesionales:

*“Hay que sustituir a la máquina y la única manera es proveyendo un servicio que la máquina no te da. Un servicio infinito de scope. Te da un servicio inmediato, te da.. bueno **pero ¿qué es lo que no te da? Y lo que no te da ahí tenés que estar tú**”*

Esto confirma las apreciaciones de Tise, Raju y Adams (2015) sobre la urgencia de que las bibliotecas académicas desarrollen nuevos servicios de apoyo a la investigación más allá de lo tradicionales, teniendo en cuenta el avance vertiginoso de las TIC.

Resumiendo esta categoría, se puede deducir que si bien los investigadores opinan que los bibliotecólogos pueden aportar a la investigación desconocen cuáles son las habilidades y capacidades del mismo y consideran que el rol tradicional debe reformularse.

Al respecto, Carlson y Kneale (2012) plantean:

Hay muy pocas personas que entienden realmente qué es lo que hacen los bibliotecólogos aparte de trabajar con libros y revistas. Un componente clave para

²⁸Traducción: “Researchers are often resistant to services which they feel belong more naturally to their disciplines rather than their institutions”).

convertirse en un bibliotecólogo integrado es ser capaz de explicar el conocimiento, las habilidades y la experticia a otros de manera que tengan sentido para ellos y para la situación (p.169).²⁹

Además de esto, dentro de las tareas mencionadas por los investigadores, prevalece la búsqueda y selección de información, aunque también se hace hincapié en la organización y sistematización de la misma.

7.5. INVESTIGADOR: BIBLIOTECÓLOGO RESPONSABLE DE GRUPO I+D

En este caso se escogió entrevistar a un bibliotecólogo no sólo por su condición de investigador, sino que también por ser responsable de un grupo multidisciplinario I+D de la CSIC. Es preciso señalar que las pautas de la entrevista y por tanto las categorías de análisis debieron ajustarse a las características particulares mencionadas anteriormente.

7.5.1. CARACTERÍSTICAS DEL GRUPO

El Grupo I+D “Propuesta de Programa de Investigación en Terminología, Lexicografía especializada y Organización del Conocimiento (Programa TERM-OC)” fue uno de los 60 grupos aprobados para su financiación en el llamado de 2018. Los campos temáticos que abarca son la Terminología y la Lexicografía especializada, y la Organización del Conocimiento.

Los **orígenes** del grupo se remontan a veinte años atrás e investigan áreas de conocimiento que no están siendo estudiadas en ningún otro ámbito de la Udelar. En lo que respecta a sus **integrantes** es un equipo interdisciplinario que está formado por bibliotecólogos, lingüistas, y traductores.

7.5. 2. RELACIONAMIENTO CON EL GRUPO

²⁹ Traducción propia del texto original: “Very few people have a real understanding of what librarians do, outside of working with books and journals. A key component of becoming an embedded librarian is being able to explain your knowledge, skills, and expertise to others in ways that are relevant and meaningful to them and their situation”.

Con respecto a la interrogante sobre el trabajo dentro del grupo y los vínculos de los bibliotecólogos con otros profesionales, claramente se trata de un ejemplo de trabajo interdisciplinario que fluye sin problemas. Al respecto el entrevistado declara:

“Son procesos que se van dando con mucho cuidado al principio, pero después se van naturalizando. O sea, yo cuando estoy en una reunión del grupo de investigación no estoy pensando en que fulano es comunicador o que fulana es traductora. Sabes que todo el mundo tiene una formación distinta y tratás de que cada persona ponga su formación al servicio de los objetivos comunes. Me veo integrado naturalmente a un grupo de investigación. Digo, capaz que incide que soy responsable del grupo ¿no? Entonces capaz que no lo miro desde el trabajo de campo, ni como estudiante ni nada. Pero en realidad nunca he tenido esa necesidad de preguntármelo, porque sobre todo te digo, llevo 24 años trabajando con personas de otras disciplinas”.

En lo que refiere a **la percepción de otros profesionales** sobre el rol de los bibliotecólogos, no se consideró que fuera un aspecto central:

*“En realidad quizás lo que haya que preguntarse no es eso. Porque eso también nos pone en una situación de “ay, como nos ven los de afuera nos verán bien, ¿nos verán mal?, ¿nos verán más o menos?”. A mí no me importa como vean los de afuera, realmente. **A mí lo que me importa es encontrarse socios para trabajar en proyectos comunes** y ahí ya no, digo, son socios, digo, compañeros, son gente que está haciendo las cosas en la misma dirección que vos”.*

Por otra parte, ante la interrogante sobre si considerara que hubiera ciertos prejuicios sobre los bibliotecólogos, quedó en evidencia que no cree que eso sea algo generalizado:

*“Yo creo que es algo relativo y te voy a poner un solo ejemplo porque lo vivo directamente todos los días. O sea, un área emergente profesional es la gestión de revistas científicas y académicas ¿no? Hay montonazo de colegas que están trabajando en revistas científicas y académicas. El primer reconocimiento es de las demás disciplinas que le entregan su gestión de las revistas académicas a los bibliotecólogos. Y el segundo nivel de reconocimiento está en realidad que AURA, que es la Asociación de Revistas Científicas, fue creada sobre todo por el impulso de los bibliotecólogos. Y este, yo veo que el reconocimiento ahí en ese caso está dado naturalmente. **Yo creo que a veces nos quejamos mucho viste, pero en realidad cuando hay algo tan evidente como eso en el ejercicio profesional funciona bien, se reconoce y se acepta.** Yo qué sé, es lo que yo vivo”.*

Roggau (2006) coincide con estas afirmaciones, manifestando que en la medida en que los bibliotecólogos se vayan profesionalizando y adaptándose a los cambios y sobre todo teniendo en cuenta el valor que han adquirido la información y el conocimiento, la sociedad por sí misma irá visualizando el valor del profesional (p.30). También agrega:

los profesionales de todo el mundo han asumido este nuevo reto y se están posicionando favorablemente en este entorno; seguramente ese perfil, en consonancia

con los requerimientos actuales, impactará en el público y le permitirá comparar y repensar la imagen tradicional (p.31).

7.5. 3. EL BIBLIOTECÓLOGO EN LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

Con respecto a los bibliotecólogos en los procesos de investigación, hay ciertas condiciones que se consideran necesarias para poder desarrollar ese rol:

“Creo que hay que incorporar más herramientas de investigación al ejercicio profesional, que eso también ayudaría. Ahí capaz que la Facultad está un poco en debe de generar espacios. O sea, en debe no está. Vamos a empezar así. En debe no está porque la Maestría es una de esas herramientas”.

También se hizo presente el tema de la formación de posgrado y las oportunidades que han surgido para los bibliotecólogos en este aspecto:

*“Ahora muchos profesionales tienen acceso a estudios de posgrado que está bueno y además antes no había y si estamos en debe porque no hay más diplomas profesionales, no hemos podido generar más, no hemos podido hacer más. Y si estamos en debe quizás es porque no abrimos otras posibilidades ¿viste? **Pero por ejemplo muchos de los maestrandos que son profesionales después si quieren tienen las puertas abiertas para ingresar a un grupo de investigación. La verdad es esa. Pero tiene que ver con la masa crítica que tenemos. La masa crítica que tenemos es muy reducida y tiene que ver con la dedicación horaria que la universidad nos puede pagar”.***

Esta última reflexión, concuerda con Romanos De Tiratel (2001), quien resalta la necesidad de fortalecer una infraestructura de investigación e incrementar la masa crítica de los bibliotecólogos investigadores.

Otro factor importante que surge es la necesidad de trabajar colectivamente con otros colegas y recurrir a lugares donde ya se están haciendo algún tipo de investigación para aunar esfuerzos. También se destaca el hecho de que el mero ejercicio profesional no te da las herramientas para poder hacer investigación, sino que hay que formarse:

*“Yo creo que todos los profesionales tienen que tener la humildad de saber qué están haciendo y si están aprovechando, si realmente quieren incorporar la investigación a su ejercicio, que no todos quieren ¿no? **Todos pueden, todos podrían teóricamente incorporar actividades de investigación o podrían asociarse a grupos de investigación hoy día ¿no?** Tienen que tener la humildad de saber dónde está parado, tiene que saber qué es lo que quiere y después tienen que saber que hay caminos, que hay puertas están abiertas. Lo que sí me parece que no es bueno que lo he visto en algunos casos, es que creer que solo por el ejercicio profesional y por hacer*

*determinadas cosas en el ejercicio profesional está investigando. **Lo importante es insertarse en un grupo de investigación.** O sea, eso es lo que me parece más importante. Es la manera de aprender y de insertarse con humildad en un grupo de investigación y tratar de aprender”.*

Respecto a esta necesidad de trabajar colectivamente, Ardanche, Bianco y Tomassini (2014) sostienen: “la investigación académica actual es claramente un esfuerzo de equipo más que un desafío en solitario” (p.167). Según estas autoras, uno de los motivos es que hay ciertos problemas que requieren el enfoque de diversas competencias especializadas. Es el caso de este grupo donde convergen profesionales de distintas disciplinas.

En suma, este proceso de análisis y discusión de los resultados permitió profundizar en las experiencias y percepciones de los distintos actores involucrados en esta investigación, vinculándolas con los diferentes aspectos de la bibliografía de referencia. Esta integración contribuyó a la construcción de la temática del BI y a la elaboración de conclusiones que se desarrollarán en el capítulo siguiente.

8. CONCLUSIONES

En base a todo el proceso de investigación realizado en esta tesis, se pudo arribar a una serie de conclusiones que se desarrollarán a continuación:³⁰

1. **El BI como práctica profesional:** el rol del BI apoyando a la investigación es un tema que genera gran interés y si bien hay bibliografía al respecto la práctica profesional es aún emergente. Con referencia a lo anterior, en esta investigación solamente se pudo identificar dos bibliotecólogos integrados. Cabe destacar que los BI y los bibliotecólogos en roles emergentes presentan características muy similares.

En lo que a esto respecta, los bibliotecólogos emergentes que fueron localizados, podrían considerarse dentro de una de las categorías establecidas por Shumaker (2012), que indican los niveles de madurez del BI. (“Indicators of embeddness”).³¹ Según estos parámetros, podría situarse a estos profesionales en el nivel: “Developing embedded”. En estos casos existe un trabajo colaborativo y los servicios que se brindan son altamente especializados y se ha generado un reconocimiento profesional del bibliotecólogo. El siguiente nivel correspondería al BI.

2. **El BI y el sustento teórico:** a lo largo de todo el proceso de estas tesis (investigación bibliográfica, trabajo de campo y análisis de las entrevistas), se pudo constatar que las teorías expuestas en el marco teórico pueden contribuir al desarrollo conceptual de este perfil de profesional. Tanto el concepto de la información como construcción social, como el de las comunidades discursivas y la necesidad de entender cómo funcionan los grupos, se entrelazan con algo inherente a la naturaleza del BI que es el ser una parte de un todo. En las palabras de Aguilar Moreno (2011) se trata de “incrustarnos” literalmente en los grupos de investigación, e incluso llegar a entender, por raro que sea, sobre qué trabajan (párr.3)”.

3. **Formación:** un elemento clave que ha quedado evidente tanto en la bibliografía como en las entrevistas realizadas, es la formación profesional. De los bibliotecólogos entrevistados, dos han cursado la MIC (Maestría en Información y Comunicación) de la FIC (Facultad de

³⁰A efectos de una visualización más clara se marcará en **negrita** el punteo de las conclusiones.

³¹Los indicadores fueron abordados con anterioridad en el capítulo del BI.

Información y Comunicación), y los restantes se han capacitado a través de diversas instancias como ser cursos de educación permanente, formación en línea, entre otros. Sobre todo, se percibe una necesidad de tener una formación más allá del título de grado. Esta idea está latente en autoridades e instituciones del entorno. Un ejemplo de ello es el Encuentro de directores y docentes de Bibliotecología y Ciencia de la Información del Mercosur (2020) donde uno de los aspectos a tratar es la generación de espacios de reflexión para el desarrollo de acciones conjuntas en lo que tiene que ver con la formación de posgrado.

4. Monitoreo del Entorno y conocimiento de la organización: en la bibliografía relevada se establece una correspondencia entre la preparación y disposición del BI y la preparación y disposición de la organización. Es decir que para que el modelo funcione no solo basta que el bibliotecólogo esté preparado y quiera desempeñar ese rol, sino que es necesaria cierta “apertura” por parte del grupo o institución. Shumaker (2012) describe 4 escenarios que pueden darse en una organización:

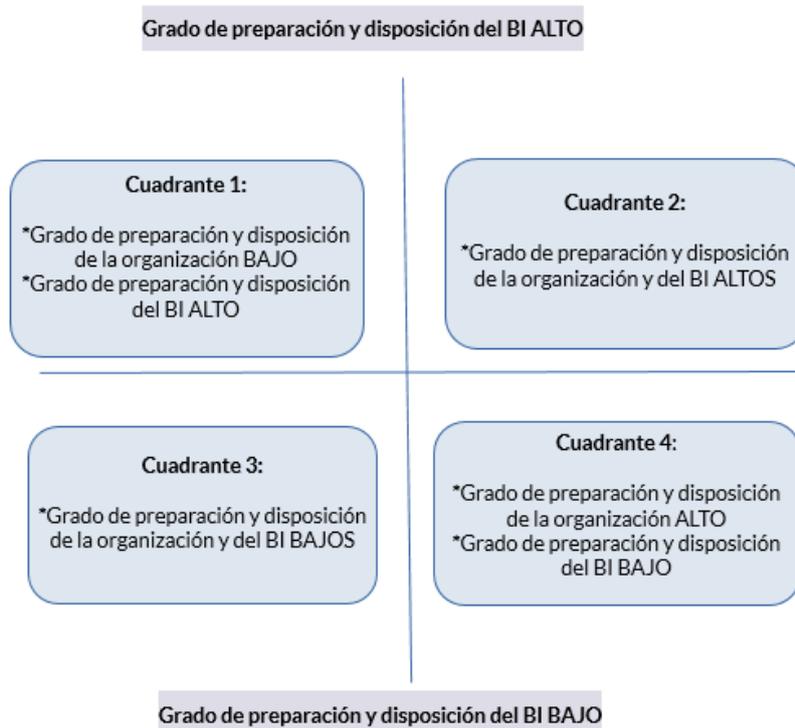


Figura 10: Adaptación y traducción de la figura de Shumaker “Embedded librarian readiness graph” Tomado de: Shumaker, D. (2012). *The embedded librarian: innovative strategies for taking knowledge where it's needed*. New Jersey: Information Today

Si nos remitimos a los BI identificados en la Udelar, sus respectivos entornos eran propicios a incluir a un bibliotecólogo en el grupo. En parte porque conocían a los profesionales antes de ofrecerles la oportunidad de insertarse en el grupo, y en parte porque estaban acostumbrados a trabajar interdisciplinariamente. En cuanto a los BI, las condiciones también eran favorables puesto que los profesionales mostraban una excelente disposición y preparación para ejercer ese rol.

Con respecto a esto, Shumaker (2012) hace hincapié en que los bibliotecólogos deben conocer la cultura organizacional y las políticas institucionales en donde estén insertos. Sin duda, el interiorizarse en ese nivel más macro de la institución le permitirá entender los mecanismos de trabajo de los investigadores. En esta línea de pensamiento MacColl y Jubb (2012) sostienen que los investigadores y sus conductas se ven afectados por las solicitudes y requisitos de las instituciones. Asimismo, Shaffr (2013) declara que los bibliotecólogos deben adquirir un conocimiento profundo y multifacético del ambiente de la investigación.

5. Los procesos de investigación: un aspecto de gran relevancia y que está vinculado con el punto anterior, es la necesidad de que el BI conozca en profundidad los procesos de investigación, ya sean los específicos de su grupo como los que se dan a nivel más general. En el desarrollo teórico de la tesis se manejó el concepto de los servicios de apoyo a la investigación (research support service) y cómo podían enfocarse desde el punto de vista del Ciclo de Vida de la Investigación (CVI). Luego de haber hecho el trabajo de campo y establecido el diálogo permanente entre teoría y práctica, se concluyó que el CVI es una herramienta viable para mapear las etapas que incluye el proceso de investigación, sobre todo en lo que respecta al diseño de servicios que se correspondan con las necesidades de los investigadores. En este sentido, Berg, y Banks (2016) afirman “la investigación no es una tarea, es un proceso [...] la investigación es una evolución constante en nuestro entendimiento, en nuestros conocimientos, y nuestras experiencias [...] Como bibliotecólogos debemos reconocer que nuestro mayor valor es nuestra habilidad de aprender, evolucionar y experimentar nuestra capacidad para la investigación” (p.3).³²

³²Traducción propia del texto original: “research is not a task it is a process[...] that research is about a constant evolution in our understandings, our knowledge, and our experiences. As librarians, we need to recognize that our biggest asset is our ability to learn, to evolve, and to experience –our capacity for research.

6. Marketing y promoción de servicios: una de las peculiaridades del BI es la actitud proactiva y su empuje para dar a conocer sus servicios, acercándose a los investigadores. Shumaker y Talley (2009) alegan que es más factible que la implementación del BI prospere si se hace marketing al respecto. Esto cobra suma importancia frente a la marcada tendencia de los bibliotecólogos a ser “tímidos” y no animarse a dar a conocer su profesión. Esto se pudo constatar tanto en la bibliografía consultada como en las declaraciones de los BI y los bibliotecólogos que se desempeñaban en roles emergentes. Sin embargo, hay un elemento que debe complementarse con la promoción de los servicios y es el apoyo y respaldo institucional. Tantos los autores consultados como los entrevistados planteaban este problema. Un bibliotecólogo lo expresaba claramente en estas palabras:

“me consta que hay otros bibliotecólogos que se empiezan a insertar en esos grupos, pero son esfuerzos muy puntuales pero que se dan porque conoces a las personas, no veo un llamado abierto. Habría que hacer un esfuerzo institucional de decir estos profesionales sí trabajan en bibliotecas, sí pueden hacer esas asesorías, pero además te enriquecen cualquier proceso de investigación como miembros plenos”

7. Denominación profesional: el tema sobre la denominación profesional y su anclaje a las bibliotecas fue reiterativo tanto en la bibliografía como en las declaraciones de los entrevistados (bibliotecólogos e investigadores). Para Violeta Gibaja (2013) “si la demanda de información excede los muros de la biblioteca y ocurre en un abanico más amplio de organizaciones, cabe analizar la conveniencia de seguir usando el término bibliotecario para describir el alcance de la profesión” (p.53). Fuster (2018) agrega: “el espacio físico es lo primero que surge al pensar en el rol. Tal vez atribuido al nombre dado al profesional bibliotecólogo, el trabajo en la biblioteca y no el tratamiento de la información, independientemente del espacio físico, parecería ser lo que define a la actividad” (p.420). En el desarrollo de las entrevistas se mencionó como una alternativa a la actual denominación de Licenciado en Bibliotecología la de “especialista en información”. Esta propuesta es muy similar a la mencionada por Sant-Geronikolou (2013): “especialista de la información con orientación tecnológica” (p.27).

A modo de cierre, se puede concluir que hay varios aspectos que atraviesan al BI: el nivel de profesionalismo de los bibliotecólogos, las capacidades y la formación, ciertas actitudes personales necesarias para desempeñar ese rol, los procesos de investigación y la visión e interacción con los investigadores. Respecto a estos últimos, al proponer el modelo del BI en algunos surgió la duda respecto a la viabilidad de implementarlo en la Udelar, ya que los bibliotecólogos no podrían abarcar todos los grupos de investigación. Esto parte de la asunción

de que el BI sustituye al modelo bibliotecólogo tradicional e incluso a las bibliotecas universitarias, cuando la realidad es que una cosa no sustituye a la otra. Como explica Torres Salinas (2010a): “no se trata por tanto de dinamitar las labores actuales, tan válidas como hace un siglo, sino de plantear nuevas formas y actitudes a la hora de desempeñar nuestro trabajo” (p.50)

9. PROYECCIONES A FUTURO

En lo que respecta a las proyecciones a futuro, a partir de esta investigación se pueden establecer posibles líneas de investigación que permitirán profundizar y desarrollar diversos aspectos abordados en esta tesis.

En primer lugar, teniendo en cuenta que este estudio es de carácter exploratorio y que no existen investigaciones previas en la Udelar, sería deseable seguir profundizando en la temática y hacer un estudio descriptivo para identificar los BI que no pudieron abarcarse en esta investigación, así como los bibliotecólogos en roles emergentes que estuvieran en proceso de evolucionar al perfil de BI. A su vez, los resultados de esa investigación podrían servir de insumo en dos sentidos: por un lado, para crear un modelo de BI adaptado a la Udelar a través de las experiencias relevadas; y por otro para realizar estudios de casos puntuales de BI.

Otro desarrollo a futuro de esta tesis, sería implementar experiencias pilotos de BI contemplando la evaluación de todo el proceso para poder distinguir cuáles son los factores que influyen para que el modelo funcione e identificar las fortalezas y debilidades de este perfil, y con la información obtenida elaborar recomendaciones para los bibliotecólogos que estén considerando insertarse en ese nicho profesional.

Por otra parte, un elemento que contribuiría al desarrollo del estudio del BI sería realizar una sistematización de las tareas realizadas por los BI a partir de un relevamiento bibliográfico en profundidad. En este sentido, existen estudios de este tipo a nivel internacional, pero con ciertas limitaciones temporales o geográficas.

En otro orden de cosas, se abre una nueva línea de investigación que tiene que ver con los investigadores. Estos actores son claves para el quehacer profesional del BI sobre todo en lo que respecta a conocer cómo se informan, cómo obtienen y consumen la información. Por ello, se considera que un estudio del comportamiento informativo de los investigadores incidiría positivamente en el trabajo interdisciplinario con los BI y con los bibliotecólogos en general.

Otro aspecto que ameritaría profundizar tiene que ver con las herramientas y competencias relacionadas con la investigación, que debe manejar un BI. Con respecto a esto, cabría cuestionarse si la formación curricular de los bibliotecólogos está en consonancia con esas

habilidades. Esto abre ciertas interrogantes: ¿estamos preparados para trabajar en el entorno de la investigación? ¿la formación profesional contempla la inserción del bibliotecólogo en la investigación? ¿sería posible pensar una especialización orientada a los servicios de apoyo a la investigación? Una manera de responder a estas preguntas sería indagar en la formación curricular de grado y de posgrado de los bibliotecólogos.

Por último, más allá de estas líneas de investigación propuestas, se estima que esta tesis podría aportar a los distintos desarrollos académico-curriculares de la Licenciatura en Bibliotecología. Solo a modo de ejemplo, el contenido de esta investigación podría resultar de interés para las áreas disciplinares que son propias del Departamento de Gestión y Planeamiento del Instituto de Información de la FIC, en donde se estudian los nuevos roles y perfiles emergentes de los Bibliotecólogos. En ese sentido, el producto de esta investigación se pone a disposición para su más amplia difusión y se espera que resulte un insumo para seguir generando conocimiento genuino.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrizah, A., Inuwa, S., y N. Afiqah-Izzati. (2016). Systematic Literature Review Informing LIS Professionals on Embedding Librarianship Roles. *The Journal of Academic Librarianship*. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acalib.2016.08.010>
- ACRL Research Planning and Review Committee. (2018). 2018 top trends in academic libraries: a review of the trends and issues affecting academic libraries in higher education. *Research Planning and Review Committee College & Research Libraries News*, 79 (6). Recuperado de: <https://crln.acrl.org/index.php/crlnews/article/view/17001>
- Aguilar Moreno, E. (2011, enero 4). *Incrustación para el filtrado de información de calidad*. [Publicación de blog]. Recuperado de: <http://www.thinkepi.net/incrustados-e-integrados-en-la-investigacion-los-embedded-librarians>
- Alonso Arévalo, J. (2016, abril). *¿Hacia dónde se dirige la biblioteca de investigación del futuro?* En: XII Jornadas APDIS, Coimbra. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/29253/>
- Andrews, C. R. (2015). Embedded librarian ideas: best practices explored and redefined. *The Journal of Educational Organization and Leadership*, 22(2), 1–14. Recuperado de: https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1002&context=bx_pubs
- Ardanche, M., Bianco, M., y Tomassini, C. (2014). Grupos de investigación en la Universidad pública de Uruguay: cambios y permanencias. En: M. Bianco y J. Sutz (Coord.). *Veinte años de políticas de investigación en la Universidad de la República: aciertos, dudas y aprendizajes*. Montevideo: CSIC, Trilce.
- Bianco, M. y Sutz, J. (2014). *Veinte años de políticas de investigación en la Universidad de la República: aciertos, dudas y aprendizajes*. Montevideo: CSIC, Trilce.
- Baiget, T. (2012). *El Bibliotecario Como Asesor De Investigadores* [Presentación de Powerpoint]. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/18117/1/Bibliotecario-asesor-E->

[LIS.pdf](#)

Bedi, S. y Walde, C. (2017). Transforming Roles: Canadian Academic Librarians Embedded in Faculty Research Projects. *College and Research Libraries*, (78)3, 314–327.

Recuperado de: <https://crl.acrl.org/index.php/crl/article/view/16590>

Berg, S.A. y Banks, M. (2016). Beyond Competencies: Naming Librarians' Capacity for Research. *The Journal of Academic Librarianship* 42(4), 469-

471. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acalib.2016.06.002>

Bertolini, M.V. (2013, febrero 11). *Embedded librarians: bibliotecarios “integrados” o “incrustados” en la organización*. [Publicación de blog]. Recuperado de:

<http://www.infotecarios.com/embedded-librarians-bibliotecarios-integrados-o-incrustados-en-la-organizacion/>

Brewerton, A. (2012). Re-Skilling for Research: Investigating the Needs of Researchers and How Library Staff Can Best Support Them. *New Review of Academic Librarianship*, 18 (1), 96-110 <http://dx.doi.org/10.1080/13614533.2012.665718>

Capurro, R. (2007). Epistemología y Ciencia de la Información. *Enl@ace: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 4 (1), 11-29. Recuperado de:

<http://www.capurro.de/enancib.htm>

Capurro, R. y Hjørland, B. (2003). *The Concept of Information*. Recuperado de:

<http://www.capurro.de/infoconcept.html>

Caridad Sebastián, M. y Martínez Cardama, S. (2013). El bibliotecario integrado en el aprendizaje universitario. *El profesional de la información*, (22) 2, 149-154.

Recuperado de: [http://eprints.rclis.org/19181/1/149-154%20\(2\).pdf](http://eprints.rclis.org/19181/1/149-154%20(2).pdf)

Carlson, J. y Kneale, R. (2011). Embedded librarianship in the research context Navigating new waters. *College & Research Libraries News*, (72), 3, 67-170. Recuperado de:

<http://crln.acrl.org/content/72/3/167.full.pdf+html>

Castro Gessner, G., Eldermire, E, Tang, N., y Tancheva, K. (2017). *The Research Lifecycle and the Future of Research Libraries: A Library of Apps*. Recuperado de:
<http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/conferences/confsandpreconfs/2017/TheResearchLifecyleandtheFutureofResearchLibraries.pdf>

Ceretta Soria, M.G. (2002). El vínculo interactivo Biblioteca Universitaria-usuario en el siglo XXI: algunas consideraciones para fortalecer este relacionamiento. *Encontros Bibli*,13. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14701302>

Comisión Sectorial de Investigación Científica (s.f.). *Memoria 2017*. Recuperado de:
<https://www.csic.edu.uy/content/memoria-csic-2017>

Comisión Sectorial de Investigación Científica (2018). *Informe final del proceso de Evaluación. Llamado a propuestas académicas de I+D 2018 Modalidad 2: programa Grupos de I+D*. Recuperado de: <https://www.csic.edu.uy/content/informe-final-del-proceso-de-evaluaci%C3%B3n-grupos-id-2018-modalidad-2>

Covone, N. y Lamm, M. (2010). Just Be There: Campus, Department, Classroom...and Kitchen?. *Public Services Quarterly*, 6(2-3), 198-207
<https://doi.org/10.1080/15228959.2010.498768>

Deng, S. (2013, mayo). *Distinctiveness, challenges and opportunities: Th Research Lifecycle at the University of Central Florida*. [Presentación de Powerpoint]. En: The Chinese American Librarians Association (CALA) Southeast Chapter 2013 Annual Conference. Recuperado de:
<https://stars.library.ucf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1013&context=ucfscholar>

Dewey, B. (204). The Embedded Librarian. *Resource Sharing & Information Networks*, 17:(1-2), 5-17. The Embedded Librarian. *Resource Sharing & Information Networks*, 17:1-2, 5-17.https://doi.org/10.1300/J121v17n01_02

Drewes, K. y Hoffman, N. (2010). Academic Embedded Librarianship: An Introduction. *Public Service Quarterly*, 6, 75-82. Recuperado de:
<http://www.lib.umd.edu/binaries/content/assets/public/architecturelibrary/embedded->

librarian.pdf

Drivenes, H., Daland, K, y Hidle, W. (2016). *New Roles for Research Librarians*. [versión electrónica de Elsevier]. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-100566-8.00003-6>.

Fuster, Y. (2018). El silencio como rasgo: el shhhhtereotipo del bibliotecólogo en la construcción de la identidad de la profesión. *Revista Linguagem & Ensino*, 21 (18), 413-430. <http://dx.doi.org/10.15210/rle.v21i0.15131>

Ganaie, S.A. (2014). Specialisation in Library and Information Science Curriculum: Steps towards Embedded Librarianship. *Journal of Library & Information Technology*, (34)6, p.449-454. Recuperado de:
<http://publications.drdo.gov.in/ojs/index.php/djlit/article/view/6582>

González Guitián, M. V., Martínez Ríos, M.A., de Zayas Pérez, M.R., y López Porras, J. (2017). Nuevos espacios y retos para los actuales profesionales de la información. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, (40)3,317-325. Recuperado de:
<http://eprints.rclis.org/31838/1/26501-131454-2-PB.pdf>

Gibaja, V. (2013). El bibliotecario como profesional de la información: horizontes laborales más allá de la biblioteca. *Información, Cultura y Sociedad*, 29, 49-76. Recuperado de:
<http://eprints.rclis.org/23458/>

González Solar, L. (2016). *La biblioteca universitaria orientada a la investigación: propuesta de un modelo de servicio centrado en el usuario desde la perspectiva del marketing*. (Tesis de doctorado). Universidade da Coruña, La Coruña. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/2183/17112>

Greyson, D., Surette, S., Dennett, L., y Chatterley, T. (2013). “You’re just one of the group when you’re embedded”: report from a mixed-method investigation of the research-embedded health librarian experience. *Journal of the Medical Library Association : JMLA*, 101(4), 287–297. <https://doi.org/10.3163/1536-5050.101.4.010>

- Heider, K. L. (2010). Ten Tips for Implementing a Successful Embedded Librarian. *Public Services Quarterly*, 6 (2-3), 110-121. <https://doi.org/10.1080/15228959.2010.498765>
- Hernández Quintana, A.R. (2007). Paradigmas dominantes y emergentes en la Bibliotecología y la Ciencia de la Información: continuidad y ruptura en la dinámica informacional. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 16 (3), 2307-2113. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2374597>
- Hines, S.S. (2013). A Brief History of Embedded Librarianship. En: A.L.Daughert y F.M., Russo (comp). *Embedded Librarianship: What Every Academic Librarian Should Know* (pp.1-12). California: ABC-CLIO.
- Hjørland, B. y Albrechtsen, H. (1995). Toward a new horizon in information science: Domain analysis. *Journal of the American Society for Information Science (JASIS)*, 46(6), 400-425.
- Janke, R. y Rush K, L. (2014). The academic librarian as co-investigator on an interprofessional primary research team: a case study. *Health Information & Libraries Journal*, 31(2),116-122. <https://doi.org/10.1111/hir.12063>
- Juárez-Urquijo, F. (2014). El bibliotecario desactivado. *Anuario ThinkEPI*, 8, 101-107. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/29562/15671>
- Ketchum, A. M. (2017). The research life cycle and the health sciences librarian: responding to change in scholarly communication. *Journal of the Medical Library Association*, 105(1), 80–83. <https://doi.org/10.5195/jmla.2017.110>
- Kvenild, C. (2012, abril). *The Future of Embedded Librarianship: Best Practices and Opportunities*. En: California Conference on Library Instruction, Sacramento. Recuperado de: http://www.cclibinstruction.org/wp-content/uploads/2012/02/CCLI2012proceedings_Kvenild.pdf

- Liu, S. (2017). Embedding library services in research stages: Chinese subject service and the research lifecycle model. *International Journal of Librarianship*, 2(1), 16-31. <https://doi.org/10.23974/ijol.2017.vol2.1.24>
- Lorenzetti, D. L. y Rutherford, G. (2012). Information professionals' participation in interdisciplinary research: A preliminary study of factors affecting successful collaborations. *Health Information and Libraries Journal*, 29(4), 274–284. <https://doi.org/10.1111/hir.12003>
- Lorite, M. (2013a). Los nuevos bibliotecarios universitarios: “incrustados” en la institución. *Mi biblioteca*, 34(9), 58-61. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/24071/1/ARTICULO-BU.pdf>
- MacColl, J. y Jubb, M. (2011). *Supporting Research: Environments, Administration and Libraries*. Dublin, Ohio: OCLC Research. Recuperado de: http://rinarchive.jisc-collections.ac.uk/system/files/attachments/Supporting_research_-_environments_admin_and_libraries.pdf
- Manus, S.J. (2018). *Embedding the Framework: Using Embedded Librarian Techniques to Facilitate Music Information Literacy*. Recuperado de: <https://ir.vanderbilt.edu/handle/1803/8779>
- Marquina Arenas, J. (2014). ¿Y si atamos de pies y manos al bibliotecario? En: El bibliotecario desactivado. *Anuario ThinkEPI*, 8,101-107. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/29562/15671>
- Martínez, D. (2013). *El bibliotecario incrustado (the embedded librarian) en las bibliotecas de la Universitat Politècnica de Catalunya*. *Barcelona Tech*. Recuperado de: <http://upcommons.upc.edu/e-prints/bitstream/2117/18042/1/El%20bibliotecario%20incrustado.pdf>
- Maxwell, D. (2016). The Research Lifecycle as a Strategic Roadmap. *Journal of Library Administration*, 56(2), 111–123. <https://doi.org/10.1080/01930826.2015.1105041>

- McCluskey, C. (2013). Being an embedded research librarian: supporting research by being a researcher. *Journal of Information Literacy*, 7(2), 4-14.
<http://dx.doi.org/10.11645/7.2.1815>
- Mensah, M.y Owusu-ansah, C. M. (2018). Embedded Library Practices in Africa : A Literature Review. *All Nations University Journal of Applied Thought (ANUJAT)*, (6)1, 126-143. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/331558476_Embedded_library_practices_in_Africa_A_literature_review
- Mlinar, C. (2019). *Embedded and Empowered: A Practical Guide for Librarians*. Nueva York: Rowman & Littlefield. Recuperado de: <https://cutt.ly/ojpbxY>
- Monroe-Gulick, A., O'Brien, M.S., y White, G.W. (2013, abril). *Librarians as Partners: Moving from Research Supporters to Research Partners*. En: Association of College and Research Libraries Conference, Indianapolis, Indiana. Recuperado de:
http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/conferences/confsandpreconfs/2013/papers/GulickOBrienWhite_Librarians.pdf
- Nitecki, D. A., y Davis, M. E. K. (2019). Expanding academic librarians' roles in the research life cycle. *Libri*, 69(2), 117–125. <https://doi.org/10.1515/libri-2018-0066>
- Parada, A. (2010, julio 10). *Nuestra razón de ser: ¿qué es la bibliotecología?* [Publicación de Blog]. Recuperado de: <https://siomerhidalgo.blogspot.com/2010/07/editorial.html?m=0>
- Pinfield, S., Cox, A., y Rutter, S. (2017). *Mapping the future of academic libraries: A report for SCONUL*. Recuperado de: <https://sconul.ac.uk/publication/mapping-the-future-of-academic-libraries>.
- Pospelova, A., Tsursumia, R., y Tsibulnikova, M. (2018). Embedded Librarians as Providers of Knowledge Service. *Libraries and the Academy*, (18)4, 651–669. Recuperado de:
https://preprint.press.jhu.edu/portal/sites/ajm/files/Pospelova_0.pdf
- Quesada, G, Madrid, I., y Zuppari, L. (2017, diciembre). *Mercado laboral de los*

bibliotecólogos en Uruguay: análisis de la demanda de egresados en el período 2010-2017. En: II Jornadas de investigación de la facultad de información y comunicación 2017, Udelar, Montevideo. Recuperado de: <http://ji.fic.edu.uy/wp-content/uploads/2018/07/GT13-Quesada-Madrir-y-Zuppari-MERCADO-LABORAL-DE-LOS-BIBLIOTEC%C3%93LOGOS-URUGUAYOS.pdf>

Research Libraries, Research Information Network. (2011), *The value of libraries for research and researchers: A RIN and RLUK report*. Recuperado de: <http://www.rin.ac.uk/our-work/using-and-accessing-information-resources/value-libraries-research-and-researchers>

Research Planning and Review Committee, A. (2018). 2018 top trends in academic libraries: A review of the trends and issues affecting academic libraries in higher education. *College & Research Libraries News*, 79(6), 286-300. <https://doi.org/10.5860/crln.79.6.286>

Revez, J.; Borges, M. M., y da Silva, C. G. (2018). O contributo das bibliotecas para a «vida do laboratório»: uma cartografia internacional teórica e prática. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 14(2), 193-206. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/32963/>

Rey Martín, C., Camón L.E., y Pacheco, F. (2018). El soporte a la investigación en las bibliotecas universitarias españolas. *Anales de Documentación*, 21 (1), 1-10. <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.21.1.295841>.

Riera-Quintero, C.; Padros-Cuxart, R., y Zuñiga-Ruiz, A. (1994). Bibliotecarios de investigación en un entorno virtual: nuevas habilidades, nuevos servicios, *Universitat Oberta de Catalunya. Biblioteca*, 1–17. Recuperado de: <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/handle/10609/16141>

Robinson García, N. y Torres Salinas, D. (2011). Librarians ‘embedded’ in research. *CILIP Update*, June, 44-46. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/15810/1/embeddedUpdate.pdf>

Roggau, Z. (2006). Los bibliotecarios, el estereotipo y la comunidad. Información, *Cultura Y*

Sociedad, (15), 13-34. <https://doi.org/10.34096/ics.i15.876>

Romanos de Tiratell, S. (2001). Investigación y práctica profesional. *Información, cultura y sociedad*, 4. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/17386/1/n04a01.pdf>

Rudasill, L.M. (2010). Beyond Subject Specialization: The Creation of Embedded Librarians. *Public Services Quarterly*, (6) 2-3, 83-91. <https://doi.org/10.1080/15228959.2010.494577>

Sant-Geronikolou, S. (2013). *Bibliotecario 2.0: Roles y Competencias en el Nuevo Escenario Informacional del siglo XXI*. Recuperado de: <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/18888>

Satgoor, U. (2019, marzo). *Academic libraries and embedded librarianship: reconstructing librarians' roles for strategic relevance*. [Presentación de Powerpoint]. En: Up-carnegie Capstone Conference, Pretoria. Recuperado de: https://www.up.ac.za/media/shared/117/ZP_Files/Capstone%20conference/S/satgoor_u_zp178132.pdf

Schulte, S. (2012). Embedded Academic Librarianship: A Review of the Literature. *Evidence based library and information practice*, (7) 4, 122-138. Recuperado de: <http://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/EBLIP/article/view/17466>

Shera, J. (1977). Epistemologia social, semântica geral e biblioteconomia. *Ciencia da Informacao*, 6(1), 9-12. Recuperado de: https://www.brapci.inf.br/repositorio/2010/04/pdf_dde99ac1c9_0009749.pdf

Shumaker, D. (2012). *The embedded librarian: Innovative strategies for taking knowledge where it's needed*. New Jersey: Information Today.

Shumaker, D. y Talley, M. (2009). *Models of Embedded Librarianship Final Report*. Recuperado de: http://www.talleypartners.com/wp-content/uploads/2013/10/Models-of-Embedded-Librarianship_FinalReportRev-copy.pdf

- Shumaker, D. y Talley, M. (2010). Models of Embedded Librarianship: A Research Summary, *Information Outlook*, 14 (01), 27-35.
- Si, L., Xing, W., Zhou, L., y Liu, S. (2012). Embedded Services in Chinese Academic Libraries. *Journal of Academic Librarianship*, 38(3), 175–182. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2012.03.015>
- Sunderbrink, N. (2014). *Embedded Librarians: The Missing Link between Researchers and Their Library?*. Recuperado de: http://www.iss.it/binary/eahi/cont/88_Norbert_Sunderbrink_Full_text.pdf
- Talwar, M. (2014). Embedded Librarianship: New Horizon of Librarianship. *Journal of Library & Information Technology*, (34) 6, 461-466. Recuperado de: <http://publications.drdo.gov.in/ojs/index.php/djlit/article/view/8043/4707>
- Torres-Salinas, D. (2010a). Integrados en la investigación: los embedded librarians. *Anuario ThinkEPI*, 5, 48-51. Recuperado de: <http://ec3.ugr.es/publicaciones/ThinkEPI-2011.pdf>
- Tramullas, Jesús (2016). Hannibal ad portas, o los futuros perfiles profesionales de la información. *El profesional de la información*, (25)2, 157-162. <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2016.mar.01>
- Universidad de la República. (2015). *Plan estratégico de desarrollo 2015 - 2019 Universidad de la República*. Recuperado de: <http://udelar.edu.uy/portal/institucional/pledur/>
- Universidad de la República (2018). *Universidad de la República: Memoria 2017*. Montevideo: Ediciones Universitarias, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República. Recuperado de: <http://udelar.edu.uy/portal/institucional/memorias-de-la-udelar/>
- Uruguay. (1958, octubre 29). Ley n° 12.549: Ley Orgánica de la Universidad de la República. Recuperado de: <http://www.impo.com.uy/bases/leyes/12549-1958>
- Varela Prado, C. y Baiget, T. (2012). El futuro de las bibliotecas académicas: incertidumbres, oportunidades y retos. *Investigación bibliotecológica*, 26(56), 115-135. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2012000100006

Vassilakaki Valentini, E., y Moniarou-Papaconstantinou, V. (2015). A systematic literature review informing library and information professionals' emerging roles. *New Library World*, (116)1/2, 37 – 66. <https://doi.org/10.1108/NLW-05-2014-0060>

Vaughan, K., Hayes, B. E., Lerner, R. C., McElfresh, K. R., Pavlech, L., Romito, D., ... Morris, E. N. (2013). Development of the research lifecycle model for library services. *Journal of the Medical Library Association: JMLA*, 101(4), 310–314. <https://doi.org/10.3163/1536-5050.101.4.013>

Vega, Almeida, R.L. (2010). *Ciencia de la Información y Paradigma Social: Enfoques histórico, epistemológico y bibliométrico para un Análisis de Dominio* (Tesis Doctoral). Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/15418/19565859.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Vega Almeida, R.L., Fernández Molina, J.C., y Linares, R. (2009). Coordinadas paradigmáticas, históricas y epistemológicas de la Ciencia de la Información: una sistematización. *Information Research*, 14(2),1-16. Recuperado de: https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/33033/VegaAlmeida_CienciaInformacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y

11. BIBLIOGRAFÍA

- Abad, C. M. (2018). *El bibliotecari integrat : un nou perfil a la Biblioteca de Ciències de la Salut de Catalunya - una proposta de millora*. (Monografía de grado). Recuperado de: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/120782/1/TFG_Mayor%20Abad%20Ma.%20Candelas.pdf
- Andrade, R. R., y Kollen, C. E. (2012). Using Needs Assessment to Develop Research and Grant Support Services. *Advances in Librarianship*, 35, 83-111.
[https://doi.org/10.1108/S0065-2830\(2012\)0000035008](https://doi.org/10.1108/S0065-2830(2012)0000035008)
- Almeida, N. y Pollack, J. (2017). In Bed with the Library: A Critical Exploration of Embedded Librarianship at the City University of New York. *Communications in Information Literacy*, 11, 122–146.
<https://doi.org/10.15760/comminfolit.2017.11.1.38>
- Alonso, M. I., Fernández, L. M. M., y Arroyo, J. M. I. (2008). Grupos de investigación en contextos organizacionales académicos: una reflexión sobre los procesos de cambio y los retos futuros. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, 22(44), 103-141. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v22n44/v22n44a7.pdf>
- Alonso Arévalo, J. (2013). Bibliotecarios Integrados. *Monográfico InfoDoc*,31.
Recuperado de: <http://www.universoabierto.com/8230/monografico-bibliotecarios-integrados-o-incrustados/>
- Alonso Arévalo, J. (2014, marzo). *Alfabetización en Comunicación Científica: Acreditación, OA, redes sociales, altmetrics, bibliotecarios incrustados y gestión de la identidad digital*. En: Alfabetización informacional: Reflexiones y Experiencias. Perú, Lima: Consorcio de Universidades. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/22838/>
- Association Of College & Research Libraries. (2013). *Information Literacy: Creating Strategic Collaborations for a Changing Academic Environment*. Recuperado de:

<http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/publications/whitepapers/Intersections.pdf>

Association Of College & Research Libraries (2014). *Framework for Information Literacy for Higher Education*. Recuperado de: <http://acrl.ala.org/ilstandards/wp-content/uploads/2014/02/Framework-for-IL-for-HE-Draft-2.pdf>

Auckland, M. (2012). *Re- skilling for Research*. Recuperado de:
<http://www.rluk.ac.uk/content/re-skilling-research>

Ball, A. (2012). *Review of Data Management Lifecycle Models*. Bath, UK: University of Bath.
Recuperado
de:<https://purehost.bath.ac.uk/ws/portalfiles/portal/206543/redm1rep120110ab10.pdf>

Bansal, A. y Arora, D. (2014). Embedded librarianship in S&T environment. *DESIDOC Journal of Library and Information Technology*, (34)6, 467-471.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.14429/djlit.34.6.8095>

Barham, R., B.; Batman, C., y O'Toole, E. (2013, agosto). *Creating Value Beyond the Library: Best Practices for Embedded Librarianship*. [Presentación de Powerpoint] En: Cross Timbers Library Collaborative (CTLIC), University of North Texas, Denton.
Recuperado de:
https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc287070/m2/1/high_res_d/Creating%20Value%20Beyond%20the%20Library%202.pdf

Bartnik, L., Farmer, K., Ireland, A., Murray, L., y Robinson, J. (2014). We Will Be Assimilated: Five Experiences in Embedded. *Public Services Quarterly*, (6) 2-3, 150-164. <https://doi.org/10.1080/15228959.2010.498772>

Beile, P., Triumph, T., y Dotson, L. (2013). The Research Lifecycle: A library-led institutional collaboration to develop a mental model of research support and services. [Presentación de Powerpoint]. *Faculty Scholarship and Creative Works*, 39.
<https://stars.library.ucf.edu/ucfscholar/39>

- Blake, L., Ballance, D., Davies, K., Gaines, J. K., Shipman, P., ... Burchfield, V. (2016). Patron perception and utilization of an embedded librarian program. *Journal of the Medical Library Association: JMLA*, 104(3), 226–230. <https://doi.org/10.3163/1536-5050.104.3.008>
- Blatchford, B., Borwick, C., Glen, S., Hall, B., Harding, A... Oakley, S. (2016). Librarians supporting research in Wales, *SCONUL Focus*, 67, 37–42. Recuperado: https://www.sconul.ac.uk/sites/default/files/documents/8_20.pdf
- Brahmi, F. A. y Kaplan, F. T. D. (2017). Embedded Librarian as Research Team Member. *Journal of Hand Surgery*, 42(3), 210–212. <https://doi.org/10.1016/j.jhsa.2016.12.007>
- Brown, R. A., Wolski, M., y Richardson, J. (2015). Developing new skills for research support librarians. *Australian Library Journal*, 64(3), 224–234. <https://doi.org/10.1080/00049670.2015.1041215>
- Brown, S. y Swan, A. (2007). *Researchers' use of academic libraries and their services: A report commissioned by the Research Information Network and the Consortium of Research Libraries*. Recuperado: <https://eprints.soton.ac.uk/263868/1/libraries-report-2007.pdf>
- Cabrera, G. y Sambaño, S. (2019, agosto). *Experiencias del bibliotecólogo integrado dentro de los ciclos de investigación en bibliotecas universitarias de Uruguay*. En: IFLA World Library and Information Congress 85th IFLA General Conference and Assembly, Atenas, Grecia. Recuperado de: <http://library.ifla.org/2577/1/082-cabrera-es.pdf>
- Can, E. (2014, agosto 4.) *The embedded librarian*. [Publicación de Blog]. Recuperado de: <http://embeddedlibrarian.blogspot.com>
- Carvalho Silva, J.L. y Guedes Farias, M.G. (2013). Reflexões teóricas sobre a construção paradigmática da Ciência da Informação: considerações acerca do(s) paradigma(s) cognitivo(s) e social. *Biblios*, 51, 42–26. Recuperado de: <http://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios>

- Castaño-Muñoz, W., Múnera Torres, M. T., y Uribe-Tirado, A. (2018). Hacia dónde debería ir la formación en TIC en la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Una mirada a partir de los programas de educación bibliotecológica en América Latina y las tendencias mundiales. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 41(2), 135–151. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v41n2a03>
- Changdeo Bansode, A. y Satyaprakash, M.N. (2019). A Model Embedded Library: National Digital Library of India. *Journal of Library & Information Science*, (9)1, 48-65. Recuperado de: <http://irjlis.com/wp-content/uploads/2020/03/4-IR515-91.pdf>
- Chen, J. y Lin, H. (2018, agosto). *Embedded Library Research Support Service: A Knowledge Management Service Framework in Academic Libraries*. En: IFLA WLIC Kuala Lumpur, Malaysia. Recuperado de: <http://library.ifla.org/2420/1/s05-2018-chen-en.pdf>
- Connaway, L.S., Harvey, W., Kitzie, V. y Mikitish, S. (2017). *Academic Library Impact: Improving Practice and Essential Areas to Research*. Recuperado de: <http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/publications/whitepapers/academiclib.pdf>
- Cox, J. (2018). Positioning the Academic Library within the Institution: A Literature Review. *New Review of Academic Librarianship*, 24(3–4), 219–243. <https://doi.org/10.1080/13614533.2018.1466342>
- Deliberali Maimone, G. (2011). La ciencia de la información en el contexto de la postmodernidad. *Anales de Documentación*, 14 (1),1-14. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/15490/1/Ad14%20Deliberali%20G%20Anales%20de%20Documentacion.pdf>
- Deng, S. y Hu, X. (2014, setiembre). *Creating a knowledge map for the Research Lifecycle. Knowledge Maps and Information Retrieval*. En: Conference Proceedings. ACM/IEEE Joint Conference on Digital Libraries (JCDL), Londres, Inglaterra. Recuperado de: <https://stars.library.ucf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1017&context=ucfscholar>

- Dirección General de Planeamiento, Universidad de la República (2018). *Síntesis estadística de la Universidad de la República*. Recuperado de:
<http://gestion.udelar.edu.uy/planeamiento/wp-content/uploads/sites/33/2019/01/S%C3%Adntesis-estad%C3%Adstica-2018-Web-20190123.pdf>
- Freiburger, G., Martin, J. R., y Nuñez, A. V. (2016). An Embedded Librarian Program: Eight Years On, *Medical Reference Services Quarterly*, (35)4, 388-396.
<https://doi.org/10.1080/02763869.2016.1220756>
- Funes Neira, C. (2017) Tendencias en Bibliotecología y Ciencias de la Información: una mirada para el rediseño curricular. *Serie Bibliotecología y Gestión de Información*, 100, 1-71. Recuperado de:
<http://eprints.rclis.org/31566/1/Serie%20100%202017%202.ed..pdf>
- Garner, I. (2006). Library support for research in a university context. *Proceedings of the IATUL Conferences. Paper 24*, 1–6. Recuperado de:
<https://core.ac.uk/download/pdf/10239558.pdf>
- González Solar, L. (2018). Estudios de usuarios en el diseño de servicios bibliotecarios de apoyo a la investigación: estudio de caso. *Biblios: Journal of Librarianship and Information Science*, (72), 80–93. [https://doi: 10.5195/biblios.2018.427](https://doi.org/10.5195/biblios.2018.427)
- Greenhall, M. (2019). *Digital scholarship and the role of the research library The results of the RLUK digital scholarship survey*. Recuperado de:
<https://www.rluk.ac.uk/wp-content/uploads/2019/07/RLUK-Digital-Scholarship-report-July-2019.pdf>
- Haglund, L. y Olsson, P. (2008). The Impact on University Libraries of Changes in Information Behavior Among Academic Researchers: A Multiple Case Study. *Journal of Academic Librarianship*, 34(1), 52–59. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2007.11.010>
- Hjørland, B. (2000). Library and information science: practice, theory and philosophical basis. *Information Processing and Management*, 36, 501-531.

- Hjørland, B. (2002). Domain analysis in information science. Eleven approaches: traditional as well as innovative. *Journal of Documentation*, 58(4), 422-462.
- Hjørland, B. (2002). Epistemology and the Socio-cognitive Perspective in Information Science. *Journal of the American Society and Information Science (JASIS)*, 53(4), 257-270 Recuperado de:
http://www.academia.edu/1304543/Epistemology_and_the_socio-cognitive_perspective_in_information_science
- Hjørland, B. y Hartel, J. (2003). Afterword: Ontological, Epistemological and Sociological dimensions of domains. *Knowledge Organization*, 30(3): 239–245
- Hoffman, S. (2011). Embedded academic librarian experiences in online courses. *Library Management*, 32(6/7), 444–456. <https://doi.org/10.1108/01435121111158583>
- Hoffman, N., Beatty, S., Feng, P., y Lee, J. (2017). Teaching research skills through embedded librarianship, *Reference Services Review*, (45) 2, 211-226.
<https://doi.org/10.1108/RSR-07-2016-0045>
- Information Outlook: The Magazine Of The Special Libraries Association, 14 (1). Enero-febrero 2010. Recuperado de:
http://www.sla.org/IO/2010/2010_JanFebIO/InfoOutlook_JanFeb10_Final.pdf
- Iribarren Maestro, I., Grandal, T., Alecha, M., Nieva, A., y San-Julián, T. (2015). Apoyando la investigación: nuevos roles en el servicio de bibliotecas de la Universidad de Navarra. *El Profesional de La Información*, 24(2), 131. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.mar.06>
- Inuwa, S. y Abrizah, A. (2018). Embedded Librarianship in Research in Nigerian Universities: Practices and Sources of Practice Knowledge. *Journal of Academic Librarianship*, (44) 6, 738-746. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2018.10.002>

- Kennan, M. A., Corral, S., y Afzal, W. (2014). “Making space” in practice and education: research support services in academic libraries. *Library Management*, 35(8/9), 666–683.<http://dx.doi.org/10.1108/LM-03-2014-0037>
- Kesselman, M. A. y Watstein, S. B. (2009). Creating opportunities: Embedded librarians. *Journal of Library Administration*, 49(4), 383–400.
<https://doi.org/10.1080/01930820902832538>
- Klain Gabbay, L. y Shoham, S. (2019). The role of academic libraries in research and teaching. *Journal of Librarianship and Information Science*, 51(3), 721–736.
<https://doi.org/10.1177/0961000617742462>
- Library Journal y Gale, C.L. (2015). Bridging the Librarian - Faculty Gap in the Academic Library. *Library Journal Research*, 1-61. Recuperado de:
<https://cclibrarians.org/outlook/bridging-librarian%E2%80%93faculty-gap-academic-library-2015>
- Linares Columbié, R (2005) *Ciencia de la Información: su historia y epistemología*.[s.l.]: Rojas Eberhard.
- Linares Columbié, R. (2017). El proyecto interdisciplinario de la Ciencia de la Información y sus primeros pasos. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 13(1), 75-81. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6129440>
- Lorite, M. (2013b, junio). *Más allá de la biblioteca: el bibliotecario incrustado y el apoyo a la investigación, docencia, edición, publicación y gestión en la UAM*. [Presentación de Powerpoint] En: Jornada sobre buenas prácticas en el ámbito de las bibliotecas. Consorcio Madroño, Madrid, Recuperado de:
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/13244/62835_Madro%C3%B1o_Lorite.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- López Yepes, J. (2007). El nuevo profesional de la información, del conocimiento y de la comunicación. El bibliotecario universitario. *Anales de Documentación*, 10, 263-279. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/12097/1/ad1015.pdf>

- Maes, W. R. (2006). Embedding Research and Learning in Libraries. Embedding Research and Learning in Libraries. *Proceedings of the IATUL Conferences. Paper 31*. Recuperado de: <http://docs.lib.purdue.edu/iatul/2006/papers/31>
- Marquina Arenas, J. (2013), Informe Apei sobre Bibliotecas ante el siglo XXI: nuevos medios y caminos. *Informe APEI*,8, 1-170. Recuperado de: <http://www.apei.es/wp-content/uploads/2013/11/InformeAPEI-BibliotecasSigloXXI.pdf>
- Martin Lahera, Y. (2004) ¿Teoría o metateoría? En el dominio usuario. *Ciência da Informação*, 33, (3), 50-60. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/ci/v33n3/a07v33n3.pdf>
- Ndlovu, S. N. (2017). Embedded Librarianship: The Key to Unlocking the Research Potential at the Lupane State University. *Proceedings of the IATUL Conferences. Paper 1*, 1-6. Recuperado de: <https://docs.lib.purdue.edu/iatul/2017/research/1>
- Nitecki, D.A. (2011). Space Assessment as a Venue for Defining the Academic Library. *The Library Quarterly: Information, Community, Policy*, 81(1), 27-59. <https://doi.org/10.1086/657446>
- Nitecki, D. A. y Davis, M. E. (2017, agosto). Changing Landscapes: New Roles for Academic Librarians, 1–11. En: FLA WLIC 2017 ,Wroclaw, Polonia. Recuperado de: <http://library.ifla.org/1833/1/187-nitecki-en.pdf>
- Oakleaf, M. J. (2010). *The value of academic libraries: a comprehensive research review and report*. Chicago, IL: Association of College and Research Libraries, American Library Association. Recuperado de: http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/issues/value/val_report.pdf
- Orera Orera, L. (2007). La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo social y educativo. *El Profesional de la Información*, (16) 4, 329-337. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/12442/>

- O'toole, E., Barham, E.R., y Monahan, E.R. (2016). The Impact of Physically Embedded Librarianship on Academic Departments. Portal. *Libraries and the Academy*, 16, 529 – 556. Recuperado de:
https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc976970/m2/1/high_res_d/624188.pdf
- Pati, B. y Majhi, S. (2019). Pragmatic implications of embedded librarianship in academics: a review of eminent literatures. *Library Hi Tech News*, 36(2), 11–16.
<https://doi.org/10.1108/LHTN-08-2018-0052>
- Plutchak, T. S. (2016). A Librarian Out of the Library. *Journal of EScience Librarianship*, 5(1), e1106. <https://doi.org/10.7191/jeslib.2016.1106>
- Revez, J. (2018). Opening the Heart of Science: A Review of the Changing Roles of Research Libraries. *Publications*, 6(1), 1-13.
<https://doi.org/10.3390/publications6010009>
- Riccio, M. (2012). The New Librarian Embedded Librarianship: The Library As a Service, Not a Space. *The New Librarian an AALL/ ITLA Digital White Paper*, 10/201. Recuperado de: <https://www.aallnet.org/wp-content/uploads/2016/10/PUB-WP-the-new-librarian.pdf>
- Rodríguez Roche, S. (2007). El análisis de dominio en la ciencia de la información. *Acimed*, 15(6), 2307-2113. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2304017>
- Romero Quesada, M. A. (2012). El análisis de dominio y sus presupuestos teóricos-metodológicos. *Reflexiones*, 8/9 (8/9), 228-238. Recuperado de:
<http://anales.bnjm.cu/bundles/anales/dossiers/2012-2013/19-Reflexi%C3%B3n%2006.pdf>
- Rovira Fernández, A. (2006). *Informe para el debate y reflexión de los directores/as para la elaboración del Plan Estratégico de Rebiun Las bibliotecas universitarias y el apoyo a la investigación: aportaciones para la elaboración del plan estratégico de Rebiun 2007-2010*. Recuperado de:

http://www.rebiun.org/documentos/Documents/IPE/Informe_Bibliotecas_Soporte_a_la_Investigacion_2006.pdf

- Rowland, N. J. y Knapp, J. A. (2015). Engaged Scholarship and Embedded Librarianship. *Journal of Higher Education Outreach and Engagement*, 19(2), 15–34. Recuperado: <https://openjournals.libs.uga.edu/jheoe/article/view/1200>
- Saunders, L. (2015). Academic Libraries ‘Strategic Plans: Top Trends and Under-Recognized Areas. *Journal of Academic Librarianship*, 41(3), 285–291. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2015.03.011>
- Serradas, A. (2011). Embedded librarian: relato de una experiencia na psicología brasileira. *Psicologia USP*, 22(2), 437-443. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/pusp/v22n2/v22n2a09.pdf>
- Shaffer, C. (2013). The Role of the Library in the Research Enterprise. *Journal of ESience Librarianship*, 2(1), 8–15. <https://doi.org/10.7191/jeslib.2013.1043>
- Shumaker, D. (2011). Models of Embedded Librarianship: Addendum 2011. Recuperado de: <https://www.sla.org/wp-content/uploads/2013/01/ModelsofEmbeddedLibrarianshi>
- Shumaker, D. (2014, agosto 4) *The embedded librarian*. [Publicación de Blog]. Recuperado de: <http://embeddedlibrarian.com>
- Silvera Iturrioz, C. (2013, octubre 3). *Bibliotecarios incrustados: ventajas y dificultades en la experiencia colectiva*. [Publicación de Blog]. Recuperado de: <https://www.infotecarios.com/bibliotecarios-incrustados-ventajas-y-dificultades-en-la-experiencia-colectiva/#.XqxyFflKjIU>
- Staley, D. J. y Malenfant, K. J. (2010). Futures thinking for academic librarians: Higher education in 2025. *Information Services and Use*, 30(1–2), 57–90. <https://doi.org/10.3233/ISU-2010-0614>
- Stenholm, L., Petersen, L., y Skrubbeltrang, C. (2018). Initial experiences of

- embedded librarianship at a Danish University Hospital. *Journal of EAHIL*, 14(2), 18-22. Recuperado de: <http://ojs.eahil.eu/ojs/index.php/JEAHIL/article/view/231>
- Stilling, G. (2017). Merged expertise, mutual benefits: Using a cross-disciplinary, same-campus research team to investigate academic libraries. *College & Research Libraries News*, 78(9), 496. <https://doi.org/10.5860/crln.78.9.496>
- Sun, H., Liu, Y., Wang, Z., y Zuo, W. (2019). Embedded Librarianship in China: Based on a Survey of University Libraries, *Library Quarterly: Information, Community, Policy*, (89) 1, 53–66. <https://doi.org/10.1086/700663>
- Sutz, J. (2014). Calidad y relevancia en la investigación universitaria: apuntes para avanzar hacia su convergencia Quality and relevance in academic research. Notes to move toward convergence. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 9(27), 63–83. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/924/92431880004.pdf>
- Tchangalova, N. (2017). *Embedded Librarianship A bibliography: Years covered: 2002-2017*. Recuperado de: https://drum.lib.umd.edu/bitstream/handle/1903/19223/Bibliography_Embedded%20Librarianship.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Talja, S. (2002). *Information sharing in academic communities: Types and levels of collaboration in information seeking and use*. Recuperado de: <http://mapule276883.pbworks.com/f/Info.%20sharing%20in%20academic%20communitites.pdf>
- Tenopir, C., Sandusky, R. J., Allard, S., y Birch, B. (2014). Research data management services in academic research libraries and perceptions of librarians. *Library & Information Science Research*, 36(2), 84–90. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.lisr.2013.11.003>
- Tise, E., Raju, R., y Adam, A. (2015). From Research Support to Research Partners. *The*

Quest for Deeper Meaning of Research Support, 1–12.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15641/0-7992-2526-6>

Torres Salinas, D. (2010b). *El apoyo a la investigación por parte de las bibliotecas universitarias. Módulo 1: Introducción a las bibliotecas universitarias, la comunicación científica, y la investigación en nuestra universidad* [Presentación de Powerpoint]. Recuperado de:
<https://www.slideshare.net/torressalinas/m1curso-apoyo-investigacin-bibliotecas-introduccion-a-las-bibliotecas-universitarias-la-comunicacin-cientfica-y-la-investigacin-en-nuestra-universidad>

Torres Salinas, D. (2010c). *El apoyo a la investigación por parte de las bibliotecas universitarias. Módulo 2: Bibliotecarios Integrados (embedded): servicios de apoyos integrales aplicados a grupos de investigación*. [Presentación de Powerpoint]. Recuperado de:
<https://www.slideshare.net/torressalinas/m2bibliotecarios-integrados-embedded-servicios-de-apoyo-integrales-aplicados-a-grupos-de-investigacin>

Tovar Sanz, M. R. (2015). El apoyo a la investigación en las bibliotecas universitarias españolas. *Documentación de Las Ciencias de La Información*, 38, 311-326.
https://doi.org/10.5209/rev_DCIN.2015.v38.50822

Vicente Rosillo, S., Fernández Almagro, R., Alda Fernández, M. y, Ramos Gallarín, J. A. (2013, junio). *Embebidos en Ciencia Política y Administración Pública: bibliotecarios de la BURJC a tu medida* [Presentación de Powerpoint] En: V Jornada de Buenas Prácticas: El bibliotecario incrustado. El nuevo papel de los bibliotecarios en la universidad, Madrid. Recuperado de:
http://www.consorciomadrono.es/noticias_eventos/2013/JornadasMadrono/urjc/Embebidos_madronno_V2.pdf

Voß, V. (2017). Taking the mountain to all the Mohammeds: elements of embedded librarianship at a large university. *Proceedings of the IATUL Conference, 1*. Recuperado de: <http://docs.lib.purdue.edu/iatul/2017/plenary/1>

- Wilson, T. (2017). Why is the Library Involved in Research Support? Demonstrating why and how the Library can Contribute and Add Value to the University Research Priorities. *IATUL Proceedings*, Paper 3. Recuperado de: <https://docs.lib.purdue.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2176&context=iatul>
- Wissik, T. (2015). Research Data Workflows: From Research Data Lifecycle Models to Institutional Solutions. *Linköping Electronic Conference Proceedings*, 123, 94–107. Recuperado de: <https://www.ep.liu.se/ecp/123/008/ecp15123008.pdf>
- Wissinger, C.L., Raish, V., Miller, R.K., y Borrelli, S. (2018). Expert Teams in the Academic Library: Going Beyond Subject Expertise to Create Scaffolded Instruction. *Journal of Library Administration*, 58(4), 1-21. <https://doi.org/10.1080/01930826.2018.1448648>
- Wolff, C., Rod, A. B., y Schoenfeld, R. C. (2016). *Ithaka S+R, Jisc, RLUK - UK survey of academics 2015*. <https://doi.org/10.3886/ICPSR34651>
- Xiao, X., Zhang, F., y Li, J. (2015). Library and Information Science Research in China-A Survey Based Analysis of 10 LIS Educational Institutes. *Journal of Academic Librarianship*, 41(3), 330–340. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2015.02.012>
- Yu, F., Deuble, R., y Morgan, H. (2017). Designing research data management services based on the research lifecycle – a consultative leadership approach. *Journal of the Australian Library and Information Association*, 66(3), 287–298. <https://doi.org/10.1080/24750158.2017.1364835>

APÉNDICE I: PAUTAS DE LAS ENTREVISTAS

1. Pautas para la entrevista a bibliotecólogos integrados (BI):

Características del trabajo

¿Hace cuánto que trabaja como BI?

¿Cómo fue el proceso de incorporación al grupo de investigación? (le invitaron a participar, se ofreció, se acercaron a la Bca, etc.)

¿Quién financia sus tareas como bibliotecólogo integrado? (cargo docente, horas extras, etc.)

¿De qué autoridad depende?

Actividades que realiza

¿Qué tareas realiza? ¿Cuál es el rol que desempeña en el grupo?

Formación

¿Ha tenido que especializarse en nuevas herramientas y conocimientos sobre la marcha?

Con respecto al área de especialidad de los investigadores ¿cómo se has especializado? ¿Ha hecho cursos, lee o se informa del tema?

¿Piensa que los BI deberían tener algún tipo de formación en el área temática donde se desenvuelve?

Características personales

¿Qué cualidades personales considera que tiene que tener un BI?

Relacionamiento con el grupo

¿Participa de seminarios, congresos u otras instancias de capacitación del grupo?

¿Cómo es el vínculo? ¿Se comunican periódicamente? ¿Cada cuanto se ven, tienen reuniones fijadas?

¿Cambió la visión que tenían los investigadores del bibliotecólogo antes de que usted se incorporara al equipo?

¿Qué valor agregado considera que ha hecho al grupo?

Obstáculos

¿Qué obstáculos ha encontrado en el desempeño de tus funciones?

2. Pautas para la entrevista a investigadores que trabajan con bibliotecólogos integrados

(BI):

Características del trabajo

¿Hace cuánto que integraron un bibliotecólogo en el equipo?

¿Cómo fue el proceso de incorporación al grupo de investigación?

¿Quién financia las tareas del bibliotecólogo? (cargo docente, horas extras, etc.)

¿De qué autoridad depende?

Actividades que realiza

¿Qué tareas hace el bibliotecólogo? ¿Cómo los apoya en sus actividades de investigación?

Relacionamiento con el grupo

¿Cómo es el vínculo con el bibliotecólogo? ¿Se comunican periódicamente? ¿Tienen reuniones fijas?

¿Cambió la visión que tenías del bibliotecólogo antes de que se incorporara al equipo?

¿Qué valor agregado considera que le ha hecho al grupo?

3. Pautas para la entrevista a bibliotecólogos en roles emergentes

Características del trabajo

¿Hace cuánto que trabaja en el cargo

¿Cómo fue el proceso de incorporación?

¿Quién financia sus tareas?

¿De qué autoridad depende?

Actividades que realiza

¿Qué tareas realiza?

Formación

¿Ha tenido que especializarse en nuevas herramientas y conocimientos sobre la marcha?

¿Cómo se ha especializado? ¿Ha hecho cursos, lee o se informa con respecto al desempeño de sus funciones?

Características personales

¿Qué cualidades personales considera que debería que tener un bibliotecólogo que trabaja en roles emergentes?

Relacionamiento con otros profesionales:

¿Cómo es el vínculo con sus compañeros de trabajos?

¿Qué profesión tienen?

Obstáculos

¿Qué obstáculos encuentra en el desempeño de sus funciones?

4. Pautas para la entrevista a investigadores (Informantes calificados)

Necesidades de información

¿Qué recursos de información utiliza en sus tareas de investigación? ¿Qué obstáculos se enfrenta en lo que tiene que respecta al acceso a esos recursos?

Relacionamiento con bibliotecólogos

¿Tiene algún tipo de vínculo con bibliotecólogos? Si es así, ¿cómo es la relación?

¿Recurre a ellos para sus actividades de investigación?

¿Los cambios tecnológicos han cambiado el vínculo con los bibliotecólogos y/o los servicios que utiliza?

Percepción de los investigadores respecto a los bibliotecólogos

¿Conoce las tareas y servicios que hace un bibliotecólogo?

¿Cree que los bibliotecólogos pueden apoyar los procesos de investigación? Si es así, ¿en qué actividades piensa que podría contribuir? ¿qué servicios tendría que brindar?

Bibliotecólogo integrado

Esta tesis reflexiona sobre el perfil conocido como embedded librarian (bibliotecólogo integrado) el cual se desempeña profesionalmente inserto en grupos de investigación, fuera del espacio habitual de la biblioteca, creando servicios adaptados a sus características y necesidades de información. ¿qué opina de este modelo? ¿cree que sería viable? ¿estaría afín a incluir a un bibliotecólogo en su grupo de investigación?

5. Pautas para el bibliotecólogo responsable del Grupo I+D

Características del trabajo

¿Cómo fue la conformación del grupo?

¿Cuáles son los integrantes del equipo y de qué disciplinas provienen?

Relacionamiento con el grupo

¿Cómo es la experiencia de trabajar interdisciplinariamente?

¿Qué visión tienen los otros integrantes de otras disciplinas del bibliotecólogo?

El bibliotecólogo en los procesos de investigación

Mas allá de esta experiencia ¿cree que los bibliotecólogos pueden apoyar los procesos de investigación? Si es así, ¿en qué actividades piensa que podría contribuir? ¿qué servicios tendría que brindar?

¿Cree que los bibliotecólogos tienen la formación necesaria para afrontar esa tarea?

Bibliotecólogo integrado

Esta tesis reflexiona sobre el perfil conocido como embedded librarian (bibliotecólogo integrado) el cual se desempeña profesionalmente inserto en grupos de investigación, fuera del espacio habitual de la biblioteca, creando servicios adaptados a sus características y necesidades de información. ¿qué opina de este modelo?

APÉNDICE II: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

1. Categorías: Bibliotecólogos Integrados (BI):

Características administrativas del trabajo

- Origen de la inserción
- Financiamiento
- Dependencia jerárquica
- Antigüedad en el cargo

Actividades que realiza / Ciclo de vida de la investigación

- Planificación
- Administración.
- Publicación y presentación
- Preservación y disseminación
- Prestigio, impacto y descubrimiento

Formación

- Conocimientos bibliotecológicos
- Conocimientos de la especialidad del grupo

Características personales

- S/Subcategorías³³

Relacionamiento con el grupo (percepción, vínculos, participación de actividades del grupo, conferencias, etc.)

- S/Subcategorías

Dificultades, obstáculos

- S/Subcategorías

³³ S/Subcategoría: Sin Subcategoría

2.Categorías: investigadores que trabajan con bibliotecólogos integrados (BI):

Características administrativas del trabajo

- Antigüedad en el equipo
- Proceso de inserción
- Financiamiento
- Dependencia Jerárquica

Actividades que realiza / Ciclo de vida de la investigación

- Planificación
- Administración.
- Publicación y presentación
- Preservación y diseminación
- Prestigio, impacto y descubrimiento

Relacionamiento con el grupo (percepción, vínculos, participación de actividades del grupo, conferencias, etc.)

- Vínculo
- Visión del bibliotecólogo
- Valor agregado

3.Categorías: Bibliotecólogos en roles emergentes:

Características administrativas del trabajo

- Origen de la inserción
- Financiamiento
- Dependencia jerárquica
- Antigüedad en el cargo

Actividades que realiza / Ciclo de vida de la investigación

- Planificación
- Administración.
- Publicación y presentación
- Preservación y diseminación

- Prestigio, impacto y descubrimiento

Formación

- Conocimientos bibliotecológicos

Características personales

- S/Subcategorías

Relacionamiento con otros profesionales (percepción, vínculos)

- S/Subcategorías

Dificultades, obstáculos

- S/Subcategorías

4.Categorías: Investigadores (Informantes calificados)

Necesidades de información

- Recursos de información que utiliza
- Obstáculos

Vínculo/relacionamiento con bibliotecólogos

- S/Subcategoría

Percepción de los investigadores respecto a los bibliotecólogos y contribución en los procesos de investigación

- S/Subcategoría

Bibliotecólogo integrado

- S/Subcategoría

5. Categorías: bibliotecólogo responsable de Grupo I+D

Características del grupo

- Origen del grupo
- Integrantes

Relacionamiento con el grupo

- S/Subcategoría

El bibliotecólogo en los procesos de investigación

- S/Subcategoría

Bibliotecólogo integrado

- S/Subcategoría

APÉNDICE III: LISTA DE ENTREVISTADOS

Bibliotecólogos integrados (en orden alfabético)

Carina Patrón- Integrante del Departamento de Publicaciones de la Facultad de Odontología, Udelar

Lucía Simón- Integrante del del proyecto “Minería de datos como instrumento para auxiliar la política de Ciencia, Tecnología e Innovación: identificación de patrones de interacción en la producción de conocimiento y tecnología”

Investigadores que trabajan con Bibliotecólogos integrados (en orden alfabético)

Carmen López Jordi - Directora del Departamento de Publicaciones de la Facultad de Odontología, Udelar

Cecilia Tomassini – Responsable del proyecto “Minería de datos como instrumento para auxiliar la política de Ciencia, Tecnología e Innovación: identificación de patrones de interacción en la producción de conocimiento y tecnología”

Bibliotecólogos en roles emergentes (en orden alfabético)

Aníbal Carro - Corrector de la revista: “Psicología, Conocimiento y Sociedad”, de la Facultad de Psicología, Udelar

Teresa Morelli – Editora de la Revista de la Facultad de Derecho, Udelar

Carmen Poittevin - Coordinadora nacional de SciELO Uruguay.

Mabel Seroubian - Directora del Departamento de Sistemas Documentales del SeCIU

Lucía Simón³⁴ - Asistente (Grado 2) en la Unidad Académica, CSIC

Cecilia Valenzuela – Coordinadora de Latindex Uruguay

Investigadores - Informantes calificados (en orden alfabético)

³⁴ En el caso de esta bibliotecóloga se hicieron dos entrevistas, una en su rol de BI y en otra en su rol de bibliotecóloga en roles emergentes.

Fernando Andacht – Director del Instituto de Comunicación, FIC (Udelar)

Mario Barité – Responsable del Grupo I+D de CSIC “Propuesta de Programa de Investigación en Terminología, Lexicografía especializada y Organización del Conocimiento (Programa TERM-OC).”

Cecilia Fernández Granja - Pro Rectora de Investigación, Udelar

Gregory Randall - Profesor Titular del Instituto de Ingeniería Eléctrica, Udelar

Judith Sutz - Coordinadora Académica de la CSIC